

**Distr.**  
**RESTRINGIDA**  
**LC/R.1483**  
**27 de diciembre de 1994**  
**ORIGINAL: ESPAÑOL**

---

**C E P A L**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y SU DIFUSION SOCIAL:  
EL CASO DE CHILE DE 1987 A 1992**

Este documento fue preparado por la División de Estadística y Proyecciones.

No ha sido sometido a revisión editorial.

94-12-1710

## INDICE

Página

I.	INTRODUCCIÓN .....	1
II.	EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHILE, 1987-1992 .....	2
	1. El contexto institucional y macroeconómico del crecimiento económico: algunas observaciones en torno a regulaciones y desregulaciones y a la macroeconomía .....	2
	2. Características del proceso de crecimiento en el período 1987-1992 .....	8
	a) Evolución de los componentes de la oferta y la demanda globales ..	8
	b) Inversiones orientadas a la exportación .....	9
	c) Otras inversiones .....	12
	3. Principales mecanismos del crecimiento: focos dinámicos y difusión del crecimiento .....	13
	a) Mecanismos relacionados con la demanda .....	13
	b) Mecanismos relacionados con la oferta .....	14
	4. Cuantificación de la incidencia de los distintos focos dinámicos .....	17
	a) Aspectos metodológicos .....	17
	b) Resultados obtenidos .....	22
	i) Papel de las importaciones .....	23
	ii) Papel del consumo privado .....	24
	iii) Papel de las exportaciones .....	26
	iv) Papel del "resto de la inversión" .....	27
	v) Papel de la inversión habitacional .....	28
	vi) Papel del consumo del gobierno .....	28
	vii) Respuesta de la estructura productiva a los impulsos dinámicos .....	29
	5. Recapitulación y perspectivas .....	30
III.	LA DIFUSIÓN SOCIAL DEL CRECIMIENTO EN CHILE, 1987-1992 .....	33
	1. Empleo e ingresos: la situación en 1987 .....	34
	2. Evolución del empleo y de los ingresos entre 1987 y 1992 .....	39
	a) Evolución sectorial del empleo .....	39
	b) Comportamiento del empleo y de los ingresos .....	43
	i) El período 1987-1990 .....	44
	ii) El período 1990-1992 .....	45
	c) Evolución del salario mínimo y su incidencia .....	47
	3. La distribución del ingreso y la pobreza .....	48
	a) Situación en 1987 .....	48
	b) Evolución entre 1987 y 1990 .....	54
	c) Evolución entre 1990 y 1992 .....	56
IV.	CONCLUSIONES .....	59
	ANEXO ESTADÍSTICO .....	67
	ANEXO METODOLÓGICO .....	91

**CUADROS**

1.	Chile: evolución de indicadores económicos escogidos, 1968-1993 . . . . .	3
2.	Chile: evolución del tipo de cambio real, del precio del cobre y del arancel promedio . . . . .	6
3.	Chile: evolución de indicadores sociales escogidos, 1968-1993 . . . . .	7
4.	Chile: estimaciones del crecimiento, 1986-1992 . . . . .	23
5.	Origen del crecimiento sectorial y total en términos de aprovechamiento de la expansión de los gastos autónomos y del consumo privado, 1986-1992 . . . . .	25
6.	Chile: contribución de distintos factores al crecimiento sectorial y total 1986-1992 . . . . .	26
7.	Chile: composición de los conglomerados de sectores según el foco dinámico al que están asociados . . . . .	30
8.	Estructura de la ocupación e ingresos medios de cada categoría ocupacional . . . . .	35
9.	Chile: composición en términos de empleo de los conglomerados de sectores según el foco dinámico al que están asociados . . . . .	41
10.	Contribuciones sectoriales al crecimiento del producto y del empleo, 1987-1992 . . . . .	42
11.	Evolución comparada de los ingresos de los asalariados y del índice de remuneraciones salariales . . . . .	44
12.	Participación del ingreso de los hogares en el ingreso total por grupos de ingreso, 1987, 1990 y 1992 . . . . .	50
13.	Magnitud de la pobreza y la indigencia . . . . .	51
14.	Número de personas ocupadas por hogar, según tramos de ingresos 1987, 1990 y 1992 . . . . .	56
15.	Efectos de un aumento unitario de distintos componentes de la demanda final . . . . .	60

**GRAFICOS**

1.	Chile: contribuciones al aumento de la demanda global . . . . .	9
2.	Chile: proyectos privados de inversión, estructura sectorial, 1992-1993 . . . . .	10
3.	Chile: precios de la electricidad y el teléfono en relación al índice de precios al consumidor, nivel general . . . . .	16
4.	Chile-Casen (Total Nacional) Estructura de los asalariados no profesionales ni técnicos por tramos de ingreso y rama de actividad económica . . . . .	36
5.	Chile-Casen (Total Nacional) Estructura de los trabajadores por cuenta propia por tramos de ingreso y rama de actividad económica . . . . .	37
6.	Chile (Total Nacional) Tasas de desempleo por deciles de ingreso per cápita del hogar . . . . .	49
7.	Chile: evolución de los precios de los artículos alimenticios en relación al índice de precios al consumidor general "corregido" . . . . .	52
8.	Chile: evolución de los precios de artículos escogidos de consumo popular en relación al índice de precios al consumidor general . . . . .	53
9.	Chile: evolución de los precios de artículos escogidos de consumo de grupos medios y altos en relación al índice de precios al consumidor general . . . . .	54

## ***I. INTRODUCCIÓN***

El crecimiento económico de Chile en el período 1987-1992 constituye, después de la crisis de comienzos de los ochenta, el primer caso de un país latinoamericano que, bajo nuevas normas de funcionamiento de la economía, está logrando una expansión económica acelerada, una importante elevación de los coeficientes de inversión y una reducción significativa de los elevados índices de pobreza que existían en 1987. Como en el mismo período la mayoría de los países latinoamericanos muestran resultados menos alentadores, el caso de Chile se ha transformado en un paradigma para la región.

La utilización de la experiencia chilena como paradigma no siempre ha favorecido su comprensión cabal. Cuando en otros países o en determinados medios se recurre a ella para justificar una política o un modelo conceptual, se resaltan los aspectos que son funcionales a lo que se quiere defender y se pasan otros por alto. En general no existe en esta circunstancia interés por examinar en profundidad los vínculos entre éxitos y políticas; pues sin mayor análisis se le atribuyen los éxitos a las bondades del tipo de política que se está defendiendo.

En este trabajo se examinaron tres temas que están relativamente poco explorados. El primero es el contexto institucional y macroeconómico en que tiene lugar el crecimiento económico chileno. En lo que sigue se pone especial énfasis en mostrar el conjunto de las regulaciones y desregulaciones que, actuando simultáneamente, crearon el marco institucional; asimismo, se analizan aspectos centrales de la política macroeconómica que hacen a la conformación del contexto económico. Como se verá, los elementos que configuraron el contexto institucional y macroeconómico se modificaron en el tiempo, tomando a veces sentidos opuestos, y en general se alejaron de las propuestas teóricas "puras" con que se intenta definir, en muchas ocasiones, a la experiencia chilena.

En segundo lugar, se examina la aparente paradoja que surge de comparar los componentes más dinámicos de la demanda agregada, por una parte, y los de la oferta sectorial por la otra. Del lado de la demanda global, destaca nítidamente el crecimiento de las exportaciones, mayoritariamente compuestas por bienes primarios y semimanufacturas. En cuanto a la expansión productiva, se comprueba que los sectores productores de no transables y el sector manufacturero crecen a ritmos claramente superiores a la tasa promedio y a la de los sectores en los que se origina el grueso de las exportaciones. La identificación de los mecanismos que hacen consistentes estas estructuras de la demanda y de la oferta pone en evidencia que constituye una simplificación atribuir el crecimiento chileno a la expansión de las exportaciones, sin considerar las respuestas del lado de la oferta.

En tercer lugar, se examinará la difusión social del crecimiento. Se trata de un fenómeno complejo, donde la evolución del empleo, de los ingresos autónomos de los hogares y del gasto público inciden sobre la pobreza y la distribución del ingreso por mecanismos poco analizados; en especial, el tema de la distribución ha recibido muy escasa atención en relación al de la pobreza. Como se argumentará en este trabajo, la difusión social es en gran parte función de lo que sucede en los sectores no exportadores, lo que refuerza la necesidad de estudiar la estructura sectorial del crecimiento y sus orígenes.

## **II. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN CHILE, 1987-1992**

La evolución de la economía chilena se aparta claramente, entre 1987 y 1992, de la de períodos previos. No sólo por el dinamismo que ha logrado, sino también por las particularidades que muestra su crecimiento. Este crecimiento se logra en un contexto institucional y macroeconómico que se diferencia no sólo del de los años cincuenta y sesenta sino también, en muchos aspectos, de aquel del período 1975-1982. De allí la necesidad de comenzar el examen del tema presentando algunas consideraciones en torno al cambiante juego de regulaciones y desregulaciones y a las principales orientaciones de la macroeconomía.

Se analizará luego la evolución de la demanda agregada, las respuestas de los distintos sectores productivos y los mecanismos que vinculan ambas esferas. Se destaca aquí el papel fundamental que ha jugado la capacidad de respuesta de los sectores no transables y de la actividad manufacturera en el aprovechamiento de los impulsos dinámicos de demanda, tanto externos como internos. Para ello se examina en primer lugar los focos dinámicos de la demanda, sobre los que inciden factores institucionales y macroeconómicos de mediano y largo plazo. Luego se discuten los mecanismos que transfieren el dinamismo desde esos focos de demanda hacia la estructura de oferta. El aprovechamiento de esos impulsos depende, en buena parte, de las condiciones de competitividad del sector manufacturero y de la capacidad de una respuesta no inflacionaria de los sectores no transables.

### **1. El contexto institucional y macroeconómico del crecimiento económico: algunas observaciones en torno a regulaciones y desregulaciones y a la macroeconomía.**

Las reformas institucionales y macroeconómicas chilenas asociadas a la actual modalidad de crecimiento se iniciaron o acentuaron con el advenimiento del gobierno militar en 1973, aunque en ocasiones se sitúa el inicio del proceso económico del régimen en 1975. Entre esa fecha y 1987 la inversión se mantuvo en niveles muy bajos, con lo que no es de extrañar que en 1986 el nivel del producto por habitante fuera prácticamente igual al de 1970, como se comprueba en el cuadro 1.

A partir de 1987 esa situación se modifica y, expresado en precios de 1986<sup>1/</sup>, el nivel de la inversión respecto del producto interno bruto supera sistemáticamente el 20%. Es pues evidente que no resultó sencillo desencadenar un proceso de crecimiento económico. A este respecto cabe hacer algunas reflexiones en torno a la naturaleza de las políticas de reforma institucional y a las de carácter macroeconómico.

---

<sup>1/</sup> Cabe señalar que la reformulación de las cuentas nacionales chilenas, que llevó el año base de 1977 a 1986, significó un aumento del coeficiente de inversión estimado de la economía, lo que introduce una dificultad para comparar distintos períodos. Esta modificación obedeció a la consideración de algunos gastos no previamente considerados como inversión y a la valoración de la maquinaria y equipos importados, ya que el tipo de cambio real de 1986 es sensiblemente mayor que el de 1977. Véase Banco Central de Chile, Gerencia de División Estudios, *Cuentas Nacionales de Chile 1985-92* (síntesis anticipada), 1993.

Cuadro 1

**CHILE: EVOLUCION DE INDICADORES ECONOMICOS  
ESCOGIDOS, 1968-1993**

	Producto interno bruto por habitante (1)	Formación bruta de capital fijo (2) (3)		Tasa de inflación (4)
1968-71	100.0	19.4	....	28.6
1972	102.5	14.8	....	163.4
1973	95.1	14.7	....	508.1
1974	94.3	17.4	....	375.9
1975	80.7	15.4	....	340.7
1976	82.3	12.7	....	174.3
1977	89.1	13.3	....	63.5
1978	95.1	14.5	....	30.3
1979	101.6	15.6	....	38.9
1980	108.1	17.6	....	31.2
1981	112.2	19.5	....	9.5
1982	94.8	15.0	....	20.7
1983	92.5	12.9	....	23.1
1984	96.7	13.2	....	23.0
1985	97.4	14.8	17.7	26.4
1986	101.3	15.0	17.1	17.4
1987	105.3	16.5	19.6	21.5
1988	111.1	17.0	20.8	12.7
1989	120.2	18.6	23.9	21.4
1990	120.8	19.5	24.6	27.3
1991	126.0	18.2	22.3	18.7
1992	137.0	19.8	23.9	12.7
1993	143.3	....	26.5	12.2
1994	147.2	....	26.3	8.9

(1) Índice, 1968-1971=100. Fuentes: Banco Central de Chile y CELADE, Boletín Demográfico.

(2) En porcentajes del PIB. Serie a precios constantes de 1977. Fuente: Banco Central de Chile.

(3) En porcentajes del PIB. Serie a precios constantes de 1986. Fuente: Banco Central de Chile.

(4) Variación del índice de precios al consumidor, de diciembre a diciembre, en porcentajes. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

El proceso de reformas ha distado de ser lineal, en el sentido que tanto en el plano institucional como en el de la macroeconomía se han producido cambios muy importantes en el alcance y la orientación de las políticas, que en ocasiones han llegado a ser de sentido contrario. Al mismo tiempo, algunas características del proceso de reformas han persistido, y se vienen adoptando en el resto de América Latina. Estas dicen relación en lo fundamental con la apertura comercial al exterior, la desregulación de muchos mercados internos, la creciente importancia que se le asigna al sector privado en la acumulación de capital y en la producción, y la conformación de un sector público más reducido que, en los casos más avanzados, viene asumiendo nuevas funciones.

En cuanto a las políticas que sufrieron variaciones de importancia, destacan las relacionadas con el mercado de capitales y la política cambiaria. Así, existieron marcadas diferencias, en distintos períodos, en torno a la regulación del sistema bancario local, lo que incidió sobre la fijación de las tasas de interés, la orientación del crédito y la propiedad de las empresas. También varió radicalmente la normativa para los flujos de capitales del exterior. En cuanto al tipo de cambio, éste fue utilizado durante varios años como un instrumento antiinflacionario; posteriormente, sirvió para devolver una protección a la producción local y para promover exportaciones.

El resultado es que en 1987 las condiciones que hacen al funcionamiento de los mercados y al marco macroeconómico eran extremadamente diferentes a las que rigieron en el período 1975-1982. Si se recuerda que en ambos períodos se ponderó "los grandes equilibrios macroeconómicos" que presentaba la economía chilena, es forzoso concluir que la definición de esos "equilibrios" dista de ser unívoca, y que pueden expresar contextos macroeconómicos e institucionales muy favorables o muy desfavorables para el crecimiento económico. Parece especialmente importante destacar que los mercados de capitales eran en 1987, y lo son hasta ahora, sustancialmente más regulados y controlados por el Estado que durante aquel período.

La crisis de 1982-1983 había puesto en evidencia los graves resultados que tuvo para el país la forma de desregulación adoptada en los años previos. Debe recordarse que la crisis chilena de 1982 fue una de las más profundas entre las latinoamericanas, llevando el porcentaje de desocupación abierta a niveles cercanos al 30% y obligando al Estado a realizar la intervención económica de mayor magnitud de los últimos decenios, que en sustancia significó la estatización de la banca privada y de la mayoría de las grandes empresas (constituyendo lo que la prensa llamó en ese entonces "área rara de la economía"). Esta intervención significó una transferencia masiva de recursos hacia el sector privado, bajo diferentes formas de subsidios y de nacionalización de pérdidas: se ha calculado que las operaciones de seguros de cambio, el régimen de dólar preferencial y los diversos mecanismos de salvataje o de liquidación de instituciones financieras representaron un costo para el Estado de 9.053 millones de dólares <sup>2/</sup>.

---

<sup>2/</sup> Véase CEPAL, *Macroeconomía de las operaciones cuasifiscales en Chile*, Serie Política Fiscal, n° 21 (LC/L 649), Santiago de Chile, noviembre de 1991, trabajo preparado por Nicolás Eyzaguirre y Osvaldo Larrañaga. El monto en cuestión representa el costo para el Banco

Estos hechos llevaron a establecer una nueva regulación bancaria y de los mercados de capitales que rige hasta hoy. Uno de sus efectos es el discreto pero eficiente control selectivo que ejerció el Banco Central de Chile sobre el ingreso de capitales externos.

Asimismo, se estableció una importante modificación en el comportamiento del ahorro. En efecto, a través de los fondos de pensiones se creó un mecanismo de ahorro forzoso cuyas colocaciones se regularon estrictamente. Para que este mecanismo funcionara, el gobierno debió hacerse cargo de los pagos previsionales corrientes sin poder contar con gran parte de los ingresos correspondientes, lo que le obligó a un esfuerzo suplementario de ahorro en un ambiente de inflación decreciente. Es así como uno de los fundamentos de la aceleración de la inversión estuvo en una fuerte intervención estatal en los mercados de capitales, tanto en términos de manejo macroeconómico como de regulación institucional; todo lo cual estuvo combinado con una gestión privada de los fondos de pensiones.

En el plano macroeconómico, el período posterior a la crisis de 1982-1983 se caracterizó por el intento de restablecer el equilibrio de la balanza de pagos, cumpliendo en lo posible con el servicio de la deuda externa. Simultáneamente, aunque con un período de desahogo, se procuró mantener el equilibrio fiscal. Se dio así origen a una situación macroeconómica caracterizada por un tipo de cambio elevado y altos niveles de desempleo abierto (véanse los cuadros 2 y 3). En esas condiciones se favoreció, en una primera instancia, las exportaciones; y a medida que se restablecía el nivel de actividad, también se propició la sustitución de importaciones, entendida esta última como una reversión de la situación de 1981-1982, período durante el cual el sector manufacturero nacional había sido en buena medida desplazado del mercado por las importaciones. Cabe a la vez destacar que en el caso de Chile, por ser el sector público un gran productor y exportador de minerales, el tipo de cambio elevado fue funcional al equilibrio fiscal. Esta particularidad macroeconómica obró, a partir de mediados de los años ochenta, en favor de los ingresos fiscales, situación fiscal que contrasta con la de 1979-1982, caracterizada por un tipo de cambio real crecientemente subvaluado (es decir, una moneda nacional cada vez más sobrevaluada).

Debe destacarse que este tipo de cambio real alto se fue constituyendo en una política persistente a lo largo del tiempo, con lo que la política económica chilena favoreció a las exportaciones y de paso restableció, en un contexto de aranceles decrecientes y tipo de cambio elevado, un nivel de protección a los sectores productores de transables que abastecen la demanda interna. Incluso a medida que se reducían las tasas arancelarias se procedía a hacer devaluaciones compensatorias adicionales (véase nuevamente el cuadro 2). Esta política, junto a otros factores de mediano y largo plazo que se analizarán más adelante, hizo posible que las exportaciones crecieran a tasas elevadas. Esto llevó a un funcionamiento de la economía en el que su dinamismo dependía en un grado apreciable del comportamiento del sector exportador, pero a la vez se sustentaba en una paulatina recuperación del sector manufacturero y en los sectores productores de no transables.

---

Central acumulado a valores de diciembre de 1989, y es equivalente a 35% del PIB de ese año.

Cuadro 2

**CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL, DEL PRECIO DEL COBRE Y DEL ARANCEL PROMEDIO**  
(Indices, promedio 1973-1976 = 100, y porcentajes)

	Tipo de cambio real (1)	Precio del cobre (2)	Arancel promedio (3)
1973-76	100.0	100.0	66.4
1977	97.9	80.7	24.3
1978	108.3	84.4	14.8
1979	100.7	122.6	12.1
1980	87.3	134.3	10.1
1981	84.1	107.6	10.1
1982	105.3	91.5	10.1
1983	122.1	98.5	17.9
1984	129.1	85.2	24.4
1985	155.6	87.6	25.8
1986	155.3	84.9	20.1
1987	152.5	110.0	20.0
1988	161.4	160.6	15.1
1989	159.1	176.1	15.1
1990	153.6	164.4	15.1
1991	147.7	144.5	11.0
1992	138.2	141.0	11.0
1993	142.2	124.3	11.0

- (1) Índice del tipo de cambio nominal del dólar deflactado por el promedio de los índices de precios al consumidor y al por mayor, y ajustado por el mismo promedio de los precios de los Estados Unidos.
- (2) Valores nominales; corresponden a las cotizaciones al contado en la Bolsa de metales de Londres.
- (3) Promedio aritmético ponderado por el número de posiciones arancelarias.

Cuadro 3

**CHILE: EVOLUCION DE INDICADORES SOCIALES ESCOGIDOS, 1968-1993**  
(Indices, promedio 1968-1971 = 100, y porcentajes)

	Remuneraciones medias reales (1)	Ingresos mínimos reales (2)	Tasa de desempleo abierto (3)	Producto por ocupado (4)
1968-71	100.0	....	4.3	100.0
1972	98.2	....	3.2	99.6
1973	55.7	....	4.8	94.9
1974	65.8	....	9.7	100.0
1975	62.8	....	15.0	91.7
1976	65.8	....	17.0	94.2
1977	71.9	....	13.9	99.3
1978	75.9	....	13.8	102.8
1979	83.0	....	13.4	107.3
1980	90.1	86.4	11.7	110.0
1981	97.2	100.0	9.0	111.9
1982	97.2	101.3	20.0	104.3
1983	87.1	81.4	19.0	100.3
1984	87.1	69.7	18.5	99.1
1985	83.0	66.0	17.0	95.9
1986	85.1	63.6	13.1	96.2
1987	85.1	59.7	11.9	98.9
1988	90.1	63.9	10.2	100.8
1989	92.2	69.0	7.2	105.3
1990	93.9	75.6	6.5	105.7
1991	98.4	82.6	7.3	110.2
1992	102.9	86.4	5.0	115.9
1993	106.7	90.4	4.7	116.9

- (1) Fuentes: Esteban Jadresic, "Salarios en el largo plazo: Chile, 1960-1989", Colección Estudios Cieplan n° 29, septiembre de 1990, y Banco Central de Chile, Boletín Mensual.
- (2) Índice 1981 = 100. Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
- (3) Gran Santiago. Las cifras no incluyen el "Programa de empleo mínimo". La primera observación corresponde a 1971. Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
- (4) Índice 1970-1971 = 100. Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

En definitiva, la experiencia chilena de 1987-1992 combina fuertes desregulaciones, como las asociadas a la apertura comercial y a muchos mercados de bienes y servicios, con la regulación de otros mercados que se habían liberado en años anteriores, y con la mantención de importantes empresas (especialmente en la gran minería del cobre) en manos del sector público. A la vez, en el plano macroeconómico, los equilibrios se manejan con criterios de mediano y largo plazo: se defienden indexaciones y un tipo de cambio real alto, sin confiar en la autoregulación del mercado financiero ni del de divisas; no se persigue a cualquier costo la estabilización del nivel general de precios a valores de un dígito en el mediano plazo; y se imponen tanto la constitución de un ahorro forzoso como sus posibles asignaciones. Esto parece especialmente importante de destacar puesto que en otros países, bajo la carátula de los equilibrios macroeconómicos, se aplican políticas bien diferentes.

## 2. Características del proceso de crecimiento en el período 1987-92

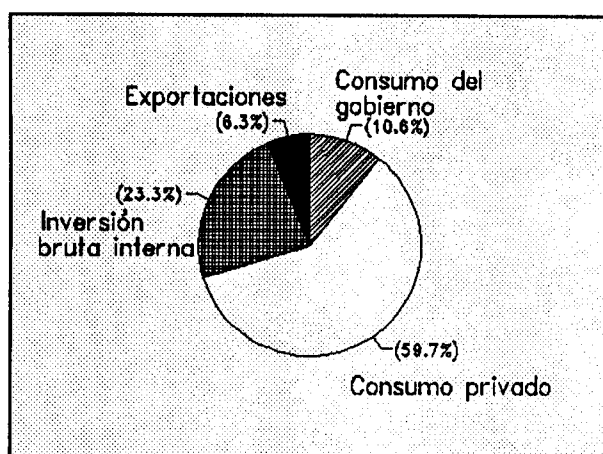
### a) Evolución de los componentes de la demanda y de la oferta globales

Como ya fue dicho, la economía chilena en el período 1987-1992 se ha caracterizado tanto por su dinamismo como por apartarse claramente de lo ocurrido en períodos previos. Un aspecto central de esa transformación surge del examen de la evolución de los componentes de la demanda global (véanse el gráfico 1 y el cuadro A-1).

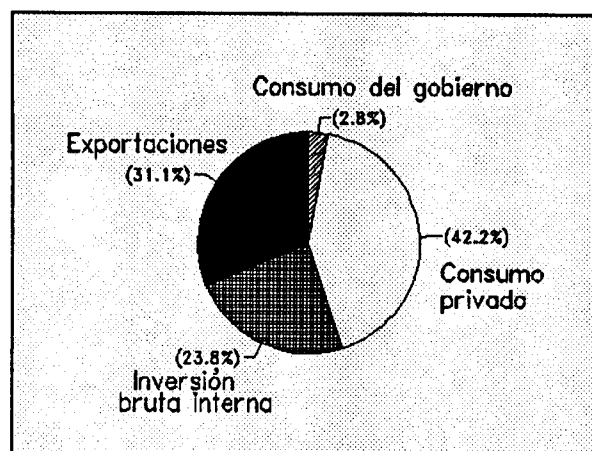
Gráfico 1

### CHILE: CONTRIBUCIONES AL AUMENTO DE LA DEMANDA GLOBAL (en porcentajes)

1960-1971



1987-1992



Fuente: Banco Central de Chile

Allí se aprecia que en el aumento quinquenal de la demanda, las exportaciones han adquirido un protagonismo notable en relación a lo ocurrido en otros períodos de crecimiento, en tanto disminuye marcadamente la incidencia del consumo privado y casi desaparece la del consumo del gobierno. Cotejando el período 1987-92 con el de 1960-71, es decir con uno característico de la anterior modalidad de crecimiento, se comprueba que las exportaciones representaron algo más del 30% del incremento en la demanda, contra apenas un 6% en los años sesenta. A la vez, nunca como en 1987-92 el consumo privado representó un porcentaje tan bajo de dicho incremento de la demanda (poco más de 40%, comparado con valores que oscilaban entre 55 y 63% en los años 60). Igualmente significativo es lo sucedido con el consumo del gobierno que sólo representa un 3% del aumento de la demanda en este período, habiendo alcanzado niveles superiores a 10% en los años sesenta. La contribución de la inversión, por su parte, fue similar en ambos períodos.

Como contraparte, también se alteró significativamente la estructura de la oferta, reduciéndose la parte del producto bruto interno en el aumento de la oferta global desde 77% en los años sesenta a 67% en el período 1987-92. Naturalmente esto vino aparejado con el crecimiento de las importaciones hasta representar un 33% de la variación de la oferta.

### ***b) Inversiones orientadas a la exportación***

Como ya se explicó, a partir de 1987 comienza en Chile un significativo proceso de acumulación de capital que lleva el coeficiente de inversión desde niveles cercanos al 17% del PIB en 1986 hasta 26,5% en 1993 y 1994. Este proceso de inversión se caracterizó en el período 1987-1992 por un componente muy significativo destinado a los sectores que producen fundamental o mayoritariamente para el mercado externo: la minería, el sector forestal y celulosa, la pesca y la fruta. Las perspectivas para el quinquenio 1994-1998 muestran una cartera de proyectos en ejecución o con grandes perspectivas de iniciarse en el período que hace prever que, con variaciones entre sectores, la tendencia descrita se mantendrá (véanse el gráfico 2 y el cuadro A-2).

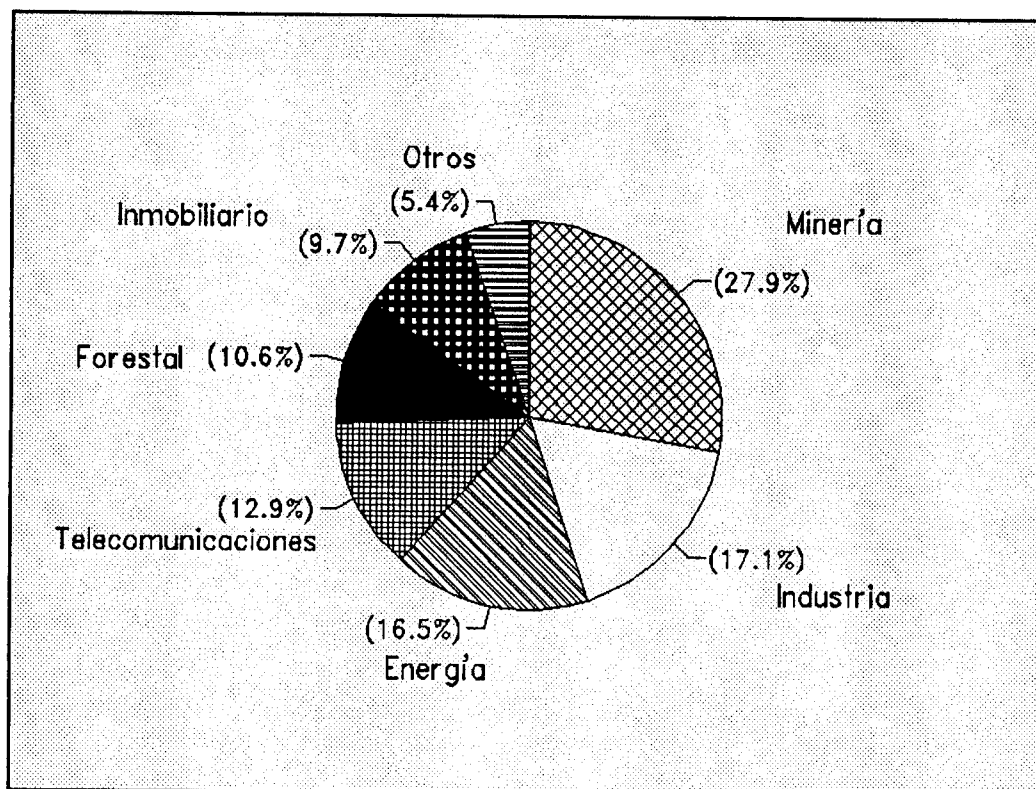
A un alto nivel de abstracción se suele explicar este proceso de inversión como fruto de la apertura externa. Esto parece una explicación demasiado simple para fenómenos más complejos. Basta recordar que en el período 1975-82 hubo en Chile una desregulación de los mercados externos mayor que en el período considerado, sin que desembocara en un proceso de inversión significativo.

Los motivos que originaron la inversión en los sectores exportadores de recursos naturales son múltiples y en general se asocian a consideraciones de mediano y largo plazo. Los dos sectores donde esta inversión fue cuantitativamente más importante son la minería y la celulosa. De una importancia algo menor son el sector pesquero y el frutícola. Todos ellos están fundamentalmente orientados a satisfacer los mercados internacionales.

Gráfico 2

**CHILE: PROYECTOS PRIVADOS DE INVERSIÓN,  
ESTRUCTURA SECTORIAL, 1992-1993**

(en porcentajes)



Fuente: Corporación de Desarrollo Tecnológico de Bienes de Capital, octubre de 1993.

Los factores que parecen haber influido en forma predominante en la inversión minera son:

i) Entre los países en desarrollo, Chile cuenta con ventajas comparativas importantes en términos de yacimientos conocidos de gran tamaño y alta ley, y con distancias reducidas a los puertos de embarque. De hecho, en el desencadenamiento del proceso de inversión reciente han jugado un papel importante dos yacimientos (El Indio y La Escondida) de un contenido mineral aparentemente excepcional a nivel mundial.

ii) Chile dispone de una infraestructura institucional y técnica en el campo de la minería. El país cuenta con la mayor empresa del mundo en el campo de la minería del cobre (CODELCO); hay en el país experiencia en el campo legal para la constitución de empresas,

existen proveedores y canales de comercialización capaces de servir a empresas de distintos tamaños, empresas con experiencia y capacidad en el área de la construcción -factor que representa un porcentaje considerable de la inversión-, y una dotación apreciable de recursos humanos calificados. Se trata, pues, de ventajas comparativas adquiridas.

iii) La expansión de los países del Asia ha originado un crecimiento de la demanda de cobre muy superior al crecimiento de aquella de Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá, demanda esta última que gravitaba decisivamente en decenios anteriores. El surgimiento de un nuevo mercado para el cobre ha favorecido la recuperación de los precios y mejora las perspectivas para un crecimiento de la producción.

iv) Algunos productores ineficientes de los países desarrollados no pudieron sustentarse al fracasar los intentos de que se adoptaran medidas proteccionistas. En estas circunstancias, debieron adaptarse a las nuevas circunstancias y, junto con adoptar nuevas tecnologías y formas de administración más eficientes, invirtieron en otros países. En Chile, parece especialmente importante la inversión de empresas norteamericanas y canadienses.

v) El país presenta una gran estabilidad política que se ha afianzado al reinstaurarse el proceso democrático. El gobierno que se estableció en 1990 mantuvo una orientación que favorece la apertura comercial al exterior y respetó una reglamentación muy favorable para la explotación de recursos naturales por parte del sector privado y del capital extranjero. En el marco de la legislación vigente se han firmado hasta ahora numerosos contratos con compañías extranjeras, lo que confiere un carácter operativo a las normas legales.

En la inversión de los sectores pesquero, forestal y de la celulosa han influido algunos de los mismos factores, como son los relativos a los reglamentos que rigen la explotación de los recursos naturales, las condiciones para el capital extranjero y las condiciones políticas y económicas del país. En el caso del sector forestal y de la celulosa jugaron un papel importante la existencia de un subsidio estatal para la plantación de bosques y la creación de un mecanismo de conversión de deuda externa en capacidad de compra de activos (régimen contemplado en el capítulo 19 de la ley de cambios), que se tradujo en un importante ingreso del capital extranjero al sector (790 millones de dólares). La penetración del capital extranjero se extendió luego por la vía de joint ventures con el capital nacional, que permitieron materializar la construcción de importantes plantas de celulosa durante el período. A la vez, otros inversionistas extranjeros invirtieron en bosques, lo que podría suponer la construcción de nuevas plantas de celulosa en el futuro.

A estos factores más o menos específicos a cada sector exportador se le agrega una apreciable estabilidad macroeconómica, caracterizada por reducidas tasas de inflación, un superávit del sector público y el mantenimiento de un tipo de cambio alto en el mediano plazo; este último se logró sostener en los tres primeros años de los noventa (1990-1992), a pesar de la notable afluencia de capitales de corto plazo que se produjo en la región, mediante el control selectivo del ingreso de capitales con instrumentos de política monetaria. El tipo de cambio real alto representó una ventaja relativa suplementaria para el país, en la medida en que para los inversionistas extranjeros el costo de los insumos nacionales de la inversión, especialmente la

construcción, se vieron reducidos en términos de moneda extranjera. Simultáneamente, el nivel de los salarios, que era bastante bajo en 1987, ha crecido moderadamente con lo que los costos laborales en dólares no representaban un motivo de preocupación para los inversionistas. (Véase nuevamente el cuadro 3).

Se puede por tanto aseverar que el desencadenamiento de este proceso de inversión obedece a una multiplicidad de factores, muchos de ellos de largo plazo, que se suman a la habitualmente mencionada estabilidad macroeconómica caracterizada por precios relativos favorables para la exportación.

Como consecuencia de este proceso, la inversión basada en criterios de mediano y largo plazo adquirió estabilidad e incluso se amplió incrementando de esta forma el potencial exportador del país. De este modo, tanto por la inversión en esos sectores como debido al incremento de las exportaciones, una parte importante del crecimiento económico chileno encuentra su impulso primario en los sectores exportadores antes mencionados.

### **c) Otras inversiones**

Durante el período considerado adquirió especial importancia la expansión del sector de la construcción. Si bien una parte de dicha expansión debe atribuirse a las inversiones de los sectores exportadores, otra parte significativa se ha originado en los gastos de infraestructura que viene realizando el gobierno general, y una tercera está constituida por la inversión en vivienda.

La inversión pública en infraestructura se vio favorablemente afectada por la expansión de las exportaciones y, en especial, por los ingresos fiscales derivados de la empresa pública exportadora de cobre. Cabe recordar que el precio del cobre alcanzó niveles muy favorables en el quinquenio 1987-1992 (véase nuevamente el cuadro 2) y que una parte apreciable de los excedentes se transfirieron al sector público bajo las formas de utilidades y tributos. Recíprocamente, las mejoras en una parte de la infraestructura fueron un factor necesario a la progresión de las exportaciones.

La construcción de viviendas constituye otro factor importante de la expansión de la inversión en este período: entre 1987 y 1992, la construcción habitacional se duplicó en moneda constante. Los factores que explican esta evolución son principalmente de dos órdenes: las condiciones del financiamiento para la adquisición de la vivienda y la progresión de los ingresos de un sector de alto poder adquisitivo, que a su vez está asociada a la expansión de la economía y a las características de la distribución del ingreso. En lo relativo a las fuentes de financiamiento, jugó un papel importante la incorporación a la cartera de los fondos de pensiones de letras hipotecarias del sector habitacional <sup>3/</sup>. Los fondos de pensiones constituyen, a la vez,

---

<sup>3/</sup> A fines de 1992, las letras hipotecarias en manos de los fondos de pensiones totalizaban unos 1.750 millones de dólares; en julio de 1994, ese monto había ascendido a 2.440 millones de dólares, equivalentes al 12,9% de las inversiones totales de estos fondos. Fuentes: Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones, *Boletín Estadístico*, varios números, y declaraciones del superintendente Julio Bustamante del 23/8/94.

un ejemplo de regulación estricta de mercados que generan un ahorro forzoso, que en el caso chileno vino acompañado de una necesidad de ahorro público muy importante para mantener los egresos del anterior sistema de reparto. Otros factores que contribuyeron al dinamismo del sector son la existencia de un apreciable déficit habitacional y el significativo aumento que experimentaron los ingresos de los empleadores y los salarios de los profesionales y técnicos en el período examinado, tendencia ésta que será analizada más adelante.

En síntesis, un análisis de la inversión no destinada a los sectores exportadores pone de manifiesto la influencia de la inversión en infraestructura y en vivienda, parte apreciable de la cual está vinculada a la expansión de la demanda interna. Los mecanismos de financiamiento de esa inversión son en buena parte públicos u originados en la intervención pública en los mercados de capitales. Lo novedoso es que parte creciente de la gestión es ahora privada o autónoma. Nuevamente se aprecia la conjunción de acciones públicas y privadas, de regulación y desregulación de mercados.

### ***3. Principales mecanismos del crecimiento: focos dinámicos y difusión del crecimiento***

Recapitulando, hemos examinado tres focos relevantes del dinamismo económico reciente: la expansión de las exportaciones y de las inversiones a ellas asociadas; la inversión en vivienda; y la inversión en otros sectores no directamente vinculados a las exportaciones. Los criterios que han incidido sobre las decisiones adoptadas en estas áreas son básicamente de mediano y largo plazo; por lo tanto, poseen un grado apreciable de autonomía en relación a la coyuntura y al corto plazo. En ese sentido, puede avanzarse la hipótesis que los factores mencionados son causas primarias o focos del proceso de crecimiento económico, a partir de los cuales éste se difundió al resto de la economía.

Son varios los mecanismos a través de los cuales los focos mencionados transfieren dinamismo al resto de los sectores. Distinguiremos los vinculados a la demanda y a la oferta.

#### ***a) Mecanismos relacionados con la demanda***

En términos de demanda, se examinarán tres mecanismos: uno relacionado con la demanda final asociada a los focos dinámicos (exportaciones e inversión); otro vinculado a la demanda final de bienes de consumo, y otro asociado a la demanda intermedia de los bienes y servicios que entran en la producción de los distintos componentes de la demanda final.

El examen de la transmisión de los efectos de demanda gestados en los focos dinámicos se realizó aquí en dos etapas. La primera corresponde a la producción y al valor agregado gestados por las exportaciones y la inversión, y contempla los mecanismos de demanda directa e indirecta. La segunda considera los efectos que el valor agregado generado en la primera etapa (fruto de las exportaciones y la inversión) gestó por la vía de la demanda de consumo privado. Se trata de las remuneraciones y excedente de explotación repartido que reciben las familias y que origina un determinado nivel de demanda de bienes y servicios. Cabe destacar que la demanda es por flujos de bienes y servicios, y que se puede satisfacer tanto con producción nacional como con importaciones.

De este modo, del lado de la demanda final ya se estaría considerando el aumento de las exportaciones, el de la inversión, y el del consumo privado. El componente restante de la demanda final, esto es el consumo público, tuvo una expansión muy reducida, por lo que su impacto sobre el crecimiento resulta relativamente débil, como se comprueba en el análisis cuantitativo que se realiza en la sección siguiente. Tomando también en cuenta el aumento de la demanda de insumos, es posible calcular un crecimiento de los diferentes sectores productivos que responda al nuevo nivel de la demanda directa e indirecta.

El crecimiento del consumo privado representó un porcentaje de la expansión de la demanda mucho menor que en décadas anteriores, pero aún así fue responsable de alrededor de un 40% del aumento de la demanda (véase nuevamente el cuadro A-1). Este cambio cualitativo sugiere que el mercado interno dejó de ser por sí solo un foco del dinamismo económico y que su expansión fue en buena parte inducida por los focos dinámicos previamente mencionados. En una posición relativamente extrema se puede tratar de explicar esta expansión enteramente a partir de los efectos que se derivan del crecimiento del valor agregado inducido en los focos dinámicos. Es evidente que se puede identificar algunos orígenes diferentes para esta expansión de la demanda del consumo tales como la expansión del crédito que para esos fines otorgaron el sector comercio y el sector finanzas. No obstante ello, en el ejercicio que se presenta en detalle en la sección siguiente se privilegió el efecto dinámico originado en los focos "autónomos" antes mencionados; de este modo puede estarse subestimando la capacidad autónoma de consumo y, simétricamente, sobreestimando el rol de los principales focos autónomos (en especial al más importante de ellos: las exportaciones), a los que se les estaría asignando parte del efecto del consumo autónomo.

### ***b) Mecanismos relacionados con la oferta***

Los cambios cuantitativos y cualitativos de la oferta interna y externa que satisfizo el nuevo nivel de demanda se vieron influidos por distintos factores. Se destacarán aquí la expansión de la inversión; las condiciones macroeconómicas e institucionales que favorecieron los incrementos de producción y la utilización de amplios márgenes de capacidad instalada ociosa; y las nuevas condiciones del comercio exterior.

La expansión de la inversión tuvo naturalmente un efecto directo sobre la capacidad de oferta interior: ya sea que esa inversión se relacione con sectores exportadores, con otros sectores productivos, con la infraestructura o la construcción habitacional, aumentó en todos los casos las posibilidades de producción y de respuesta a los impulsos de los focos dinámicos. La extensión de la capacidad productiva se pudo combinar con ganancias en productividad, modificándose las funciones de producción por la vía del progreso técnico; en particular, al adquirir la producción de algunos sectores exportadores escalas importantes a nivel internacional, fue posible incorporar tecnologías que acentúan las ventajas comparativas del país. Asimismo, al recuperarse la inversión en infraestructura (largamente postergada en algunas áreas), se actuó sobre la eficacia general de la economía y se hizo posible una respuesta más ágil de diferentes sectores productivos que funcionaban por debajo de su capacidad.

El marco institucional y regulatorio ha jugado un papel central en la expansión de la capacidad de oferta de importantes sectores productores de servicios no transables, como son la energía y las telecomunicaciones. En efecto, los precios de esos servicios, que constituyen oligopolios naturales, han sido regulados por el Estado; los precios fijados fueron compatibles con importantes excedentes operativos de las empresas, que pudieron llevar a cabo sin dificultades una importante expansión y modernización. En efecto, los precios de estos servicios aumentaron sensiblemente en términos reales al momento de ser privatizados, esto es a partir de mediados de los años ochenta para los servicios eléctricos y a partir de 1988 para la telefonía (véase el gráfico 3).

Más aún, el gobierno no sólo influyó sobre los precios, sino también sobre el financiamiento de este sector, a través de la reglamentación de las colocaciones permitidas a los fondos de pensiones (AFP): entre las acciones y bonos de empresas que éstos pueden transar, se cuentan las grandes empresas de la energía y las telecomunicaciones. Estas representaban, a principios de 1994, un 75% del total de las acciones y bonos de empresas en las carteras de las AFP, totalizando 5.226 millones de dólares. Como a esa fecha el total de los activos de las AFP llegaban a casi 17.000 millones de dólares, las empresas de electricidad y telecomunicaciones concentran por sí solas el 31% de la cartera total de las AFP <sup>4/</sup>.

De este modo, estas empresas están entre los principales beneficiarios de un mecanismo financiero que genera un importante ahorro forzoso y lo canaliza a través de los fondos de pensiones, mecanismo impulsado y reglamentado por el Estado. La contraparte de la acumulación de la masa financiera administrada por las AFP es un desbalance presupuestario a cargo del gobierno, que ha sido equivalente a 3,6% del PIB por año, en promedio <sup>5/</sup>. A esa asignación de recursos se le agregó la colocación de títulos (A.D.R.) en el exterior, con lo que no solamente se ha favorecido la extensión de la oferta de estos servicios, sino que incluso ha permitido a esas empresas generar excedentes financieros suficientes para realizar inversiones en el exterior. El marco que de este modo se ha brindado a los sectores de la energía y las telecomunicaciones ha garantizado la transformación de esos sectores, que han incorporado tecnología de alta productividad; cabría esperar que ese mayor rendimiento lleve a una reducción de las tarifas, siguiendo la línea teórica del traslado de la productividad a los precios.

Otro factor que ha jugado un papel destacado en la capacidad de respuesta de la oferta nacional a los impulsos de la demanda es la existencia, al principio del período analizado, de importantes niveles de capacidad productiva ociosa. Esta situación ha sido especialmente significativa en la industria y en la construcción, y contribuye a explicar la rapidez con que estos

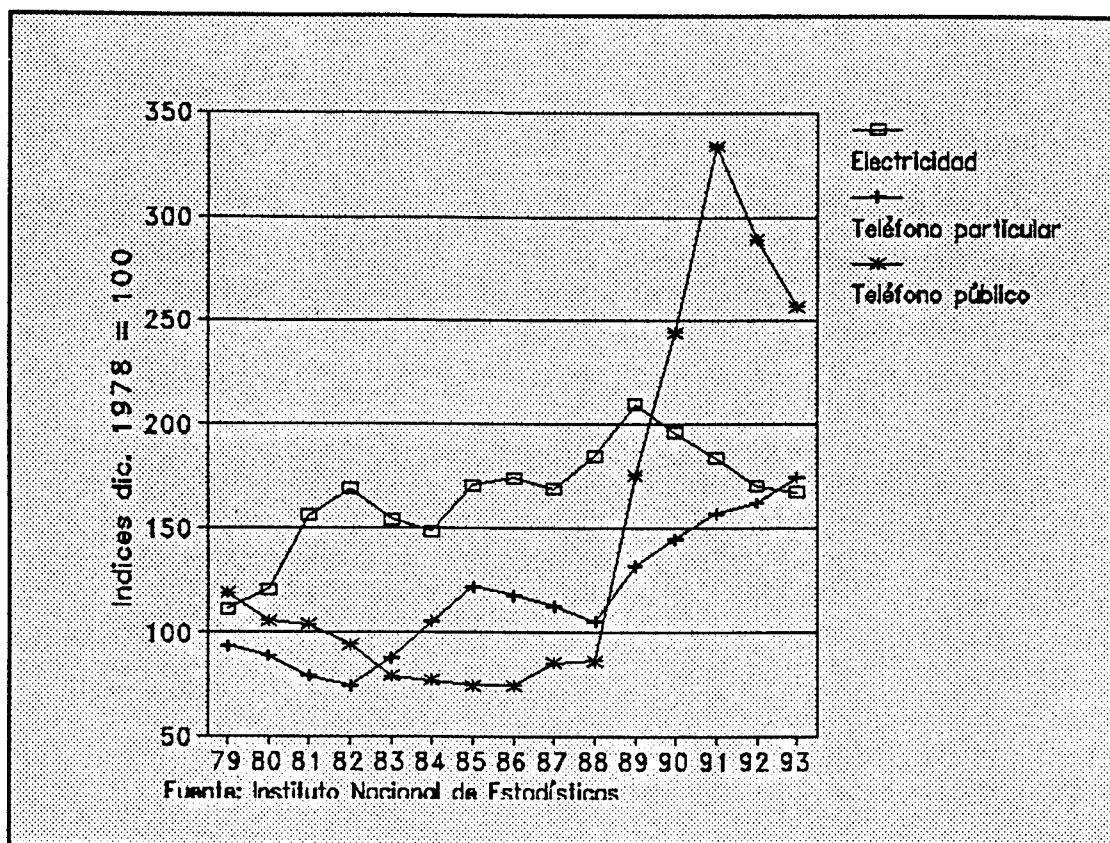
---

<sup>4/</sup> Véase Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones, *Boletín Estadístico* n° 120, Santiago, febrero de 1994.

<sup>5/</sup> Tal es el costo de mantener los pagos a los actuales jubilados sin recibir cotizaciones; esta estimación corresponde al período que va entre 1982 y 1990. Véase Augusto Iglesias y Roberto Acuña, *Chile: experiencia con un régimen de capitalización 1981-1991*, Proyecto Regional Políticas Financieras para el Desarrollo CEPAL - PNUD, Santiago de Chile, 1991, página 106.

Gráfico 3

**CHILE: PRECIOS DE LA ELECTRICIDAD Y EL TELEFONO EN RELACION AL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, NIVEL GENERAL**



sectores han respondido a la expansión de la demanda. La progresiva absorción del subempleo de la capacidad productiva es, por otra parte, un factor explicativo de la mejora en la competitividad de los sectores transables, ya que disminuye el costo medio de producción. A esa competitividad también contribuyeron ciertas condiciones macroeconómicas favorables para las empresas: un tipo de cambio elevado, niveles salariales reducidos y abundante disponibilidad de mano de obra.

Cabe señalar, por último, el rol de las nuevas condiciones del comercio exterior, fruto de la expansión de las exportaciones y de las modalidades de apertura externa, que también tuvieron importantes efectos sobre la oferta. En primer lugar, la rápida expansión de las exportaciones y la existencia de aranceles reducidos dieron lugar a un fuerte incremento de las importaciones. Estas flexibilizaron la oferta, eliminando cuellos de botella del pasado, previniendo la aparición de otros y disminuyendo presiones inflacionarias, al menos para los bienes transables; asimismo, generaron una importante demanda por servicios habitualmente catalogados como no transables, como el transporte, el comercio y las finanzas. En segundo

lugar, el hecho de contar con un comercio en expansión y una balanza de pagos equilibrada ha favorecido la entrada del capital extranjero, que facilitó el financiamiento de la inversión en muy diversos sectores. En tercer lugar, la expansión del comercio exterior y el ingreso de capital extranjero trajeron aparejada una captación más acelerada del progreso técnico, incluyendo técnicas de administración que debieran llevar a un incremento de la productividad, tanto en sectores productores de transables como en productores de no transables.

#### **4. Cuantificación de la incidencia de los distintos focos dinámicos**

##### **a) Aspectos metodológicos**

Los tres focos dinámicos identificados son los que dan origen a demandas relativamente autónomas, en el sentido que dependen más de factores de mediano y largo plazo que de factores de corto plazo o coyunturales. Entre esos factores de mayor plazo se incluyen reformas institucionales como las que dieron origen a nuevos mercados de capitales para la vivienda y otros sectores.

El ejercicio con que se cuantificó la incidencia de los distintos focos en el crecimiento sectorial consistió, en lo esencial, en evaluar los efectos directos e indirectos de demanda de los focos dinámicos y en estimar la magnitud y las consecuencias de la demanda de consumo privado derivado de la demanda autónoma. En todos los cálculos se tomó en cuenta que los sectores productores de transables han debido enfrentar una creciente competencia de la oferta externa, o sea de las importaciones. En la medida en que los mecanismos de transmisión sean los correctos y la cuantificación esté bien hecha se debería ser capaz de reproducir el crecimiento de los distintos sectores de la economía chilena en el período considerado <sup>6/</sup>.

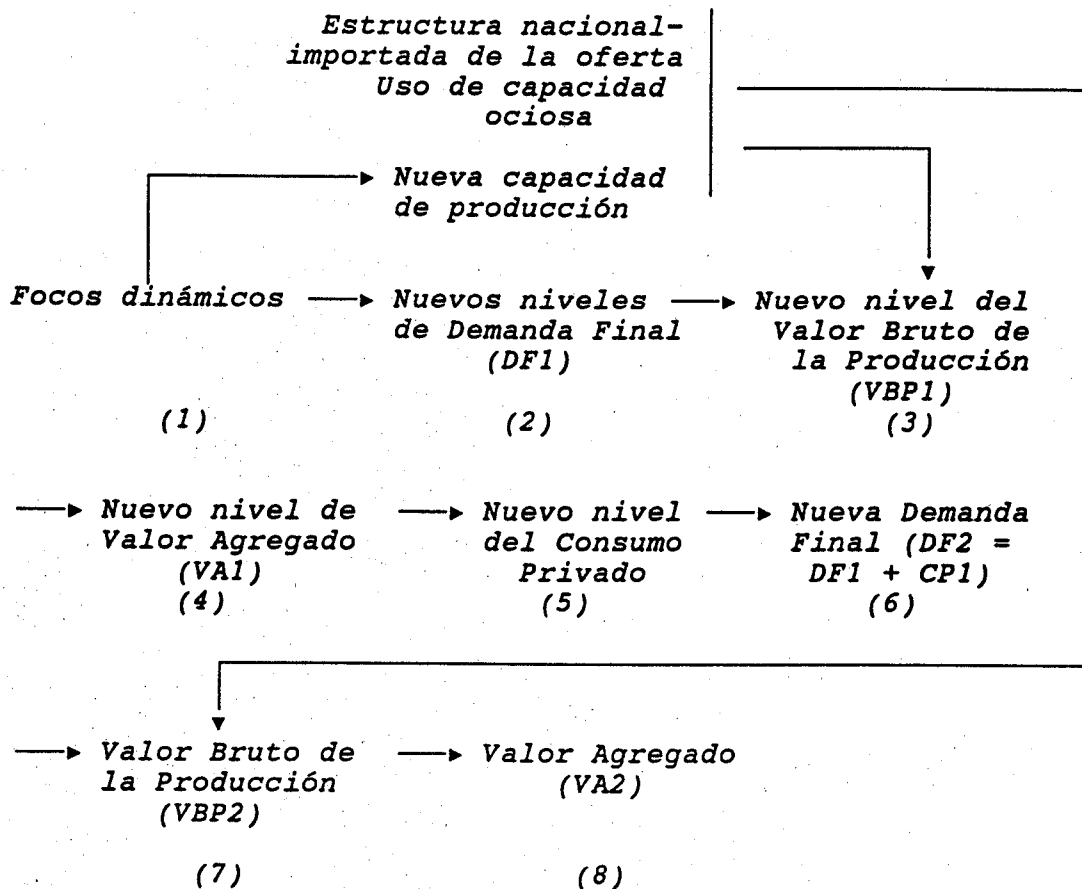
Se calculó la respuesta de cada sector de actividad al impulso dado por los focos de dinamismo anteriormente definidos, utilizando la última matriz insumo-producto disponible (MIP de aquí en adelante), elaborada con datos de 1986 <sup>7/</sup>.

---

<sup>6/</sup> Se está absolutamente consciente de que el cálculo debiera afinarse en varios sentidos, tales como la introducción de una mayor desagregación sectorial, el uso de funciones de consumo/ingreso que captaran la distribución del ingreso, y una consideración más explícita de los efectos de los cambios en la estructura de los precios. No obstante ello, la aproximación de los resultados parece en esta etapa una razón suficiente para permutar mayor perfeccionamiento por ahorro de recursos y tiempo.

<sup>7/</sup> Banco Central de Chile, Gerencia de División Estudios, *Matriz insumo-producto para la economía chilena, 1986*, Departamento de publicaciones del B.C.Ch., Santiago, octubre de 1992.

El siguiente esquema presenta los pasos seguidos en el ejercicio:



Como es bien sabido, en el uso de las matrices de insumo producto existen modelos opcionales para abordar el abastecimiento de la demanda final e intermedia por la oferta nacional y las importaciones. En el presente ejercicio se diferenció desde un comienzo ambos componentes, y se aprovechó que las matrices disponibles permiten distinguir las transacciones intermedias nacionales de las importadas. Repasando los focos dinámicos, se tomó en consideración que:

i) en el caso chileno, la demanda de exportaciones de bienes equivale en un altísimo grado a una demanda por bienes nacionales;

ii) la demanda de bienes de capital comprende una parte, la construcción, para la cual la oferta es nacional. La otra parte, es decir las maquinarias y equipos, se compone de una

parte nacional y otra importada. Se utilizó la información disponible para distinguir ambos componentes.

iii) la demanda de vivienda se satisface en Chile casi íntegramente con oferta nacional.

En cuanto a la demanda de consumo privado, se consideraron las modificaciones en su composición, utilizando la información acerca de las elasticidades de sus componentes. Se utilizaron igualmente los datos disponibles para separar la demanda por productos nacionales de la dirigida a importaciones.

Por otra parte, están los cambios en la composición nacional-importada de las transacciones intermedias. Así, los sectores nacionales que responden a los impulsos de la demanda final lo hacen recurriendo a una demanda intermedia cuya composición ha ido cambiando. Se dispuso de información para contemplar estos cambios entre insumos intermedios nacionales e importados. Un detalle de la incidencia de la oferta importada por sectores se encuentra en el apéndice metodológico, cuadro B-1.

En la primera etapa de la cuantificación, se tomó el incremento de la demanda final determinado por los "focos dinámicos": a) las mayores exportaciones e inversiones en los sectores exportadores; b) el aumento de la construcción habitacional; y c) otras inversiones. A estos focos se agregaron el consumo del gobierno, que resultó poco significativo, y el efecto expansivo de las mayores importaciones que posteriormente se asimiló al primer foco dinámico.

Una vez identificados los focos dinámicos, es necesario estimar la importancia cuantitativa de cada uno de ellos, y establecer la distribución de esas demandas, sector por sector.

El primer aspecto, esto es la variación a precios constantes de estos componentes de la demanda final, está dado por la evolución efectiva de los elementos del gasto del PIB entre 1986 y 1992 (a precios constantes de 1986, los mismos utilizados en la MIP), tal como figuran en las cuentas nacionales <sup>8/</sup>. Para calcular los efectos directos e indirectos de la mayor demanda final no basta con esas cifras agregadas: hay que distribuir las demandas incrementales entre los 75 sectores que componen la matriz insumo-producto chilena <sup>9/</sup>. A tal fin, se recurrió a información específica, cuando estaba disponible (como es el caso de la composición de las exportaciones de bienes), reproduciendo en caso contrario la estructura del año base de la MIP.

---

<sup>8/</sup> Banco Central de Chile, Gerencia de División Estudios, *Cuentas nacionales de Chile 1985-1992 (síntesis anticipada)*, Departamento de publicaciones del Banco Central de Chile, Santiago, 1994.

<sup>9/</sup> La matriz insumo-producto chilena presenta, en sus líneas, productos, y en sus columnas, ramas de actividad. Por ello, se debió "traducir" las demandas finales (productos) en demandas dirigidas a los diferentes sectores de actividad; ambos conceptos no coinciden exactamente debido a la "producción atípica" que cada sector puede tener. Esa "traducción" se realizó en base a la estructura de 1986.

En el caso de la evolución en volumen de las exportaciones entre 1986 y 1992, se recurrió a información del Banco Central de Chile sobre el volumen exportado por producto, agrupando los montos de acuerdo a los grupos de bienes definidos en la matriz insumo-producto <sup>10/</sup>. El resultado puede verse en el cuadro B-2 del anexo metodológico.

Como es habitual en ejercicios de insumo-producto que estiman los efectos de aumentos de demanda final, la oferta se consideró elástica. Esta hipótesis resulta verosímil para el período considerado, dada la subutilización de factores productivos en el momento inicial, en la forma de desempleo y capacidad ociosa en gran parte de la industria manufacturera, y las moderadas presiones inflacionarias. Por otra parte, la propia capacidad productiva se fue incrementando con la inversión, y los volúmenes crecientes de importaciones permitieron superar eventuales cuellos de botella en la oferta de bienes de capital, intermedios y de consumo. Precisamente, la mayor apertura de la economía a las importaciones constituye un cambio estructural cuyas consecuencias debieron ser incorporadas al análisis.

Se contempló la existencia de transformaciones estructurales en varios ámbitos, básicamente en el relacionado con la apertura económica y en la estructura del consumo privado.

La mayor incidencia de las importaciones en la oferta global tiene efectos expansivos y efectos contractivos sobre el producto. Por una parte, la mayor apertura a las importaciones incide positivamente sobre los márgenes de comercio, y consecuentemente sobre el producto del "sector comercio". En efecto, los márgenes aplicados a la comercialización de los bienes importados son muy superiores (cerca del triple) a los que rigen para los bienes nacionales; por consiguiente, la creciente importancia relativa de la oferta de bienes importados (acerca de la cual se reunieron antecedentes de fuentes oficiales) tiene un impacto notable sobre el producto del sector "comercio". Asimismo, a la actividad importadora se asocian servicios financieros, por lo que el crecimiento de las importaciones también tiende a aumentar la actividad del sector financiero.

Se consideró, por otra parte, el efecto contractivo de la sustitución relativa de bienes nacionales por bienes importados, tanto en la etapa del consumo final como en la del consumo intermedio. Para estimar la importancia de esa sustitución, se comparó rubro por rubro el volumen de importaciones que se habría alcanzado en 1992, de haberse mantenido el grado de apertura de 1986 (valor estimado con la ayuda de la matriz de transacciones intermedias importadas de la MIP), con las importaciones realizadas efectivamente en 1992. Utilizando además información agregada del Banco Central de Chile relativa a los componentes nacional e importado del consumo en 1992, se pudo discriminar la mayor incidencia de las importaciones a nivel de bienes de consumo y a nivel de bienes intermedios (véanse los cuadros B-1 y B-3 del anexo metodológico). Los efectos contractivos de las mayores importaciones de bienes intermedios se asignaron a los diferentes focos de dinamismo en función de la parte que les hubiera correspondido de las mayores importaciones de insumos según la matriz de 1986.

---

<sup>10/</sup> Véase Banco Central de Chile, Indicadores de comercio exterior, varios números.

En el ejercicio, el aumento de la demanda final determinada por los focos dinámicos seleccionados induce un incremento del valor bruto de la producción y del valor agregado de los diferentes sectores. Sobre esa base se estimó una expansión del consumo privado. Para ello se prepararon regresiones históricas (para el período 1960-1992) que vinculaban la expansión del consumo privado con la expansión del valor agregado <sup>11/</sup>. De este modo, fue posible estimar un incremento del consumo privado originado en el valor agregado gestado a partir de cada uno de los focos dinámicos (véase nuevamente el esquema de la página 18). A su vez, esa mayor demanda final de bienes de consumo implica una demanda de bienes intermedios, calculada con la MIP.

Ahora bien, la estimación econométrica del mayor consumo privado arroja un monto global, que debía ser asignado a distintos sectores y a bienes de origen nacional o importado. Reproducir aquí la estructura de 1986 resultaba insatisfactorio, dados el mayor peso de bienes de consumo importados, por una parte, y los cambios en la estructura de consumo, por la otra.

La mayor proporción de los bienes importados en el consumo privado y su distribución entre los 75 sectores de la MIP se estimó, como ya se dijo, sobre la base de cifras globales del Banco Central y del análisis detallado de las importaciones en volumen <sup>12/</sup>. En cuanto a la estructura del consumo, se corrigió la correspondiente a 1986 sobre la base del análisis de la estructura que corresponde al índice de precios al consumidor con base abril de 1989. También se utilizó el cálculo de las elasticidades de los distintos rubros de consumo, estimadas a través de la comparación de las ponderaciones de los IPC de base diciembre de 1978 y abril de 1989, corregida esta última por la evolución de los precios relativos. <sup>13/</sup> El resultado figura en el

---

<sup>11/</sup> La relación seleccionada fue la siguiente:

$$\text{LCP} = -2.6916 + 1.1535 * \text{LPIB} + 0.0933 * \text{AR}(1)$$

(7.545)                      (11.376)

Período: 1960-1992

R<sup>2</sup> = 0.957

DW = 1.892

En donde LCP es el logaritmo natural del consumo privado, LPIB el logaritmo natural del producto interno bruto, y AR(1) es el término autorregresivo de primer orden.

<sup>12/</sup> Estas están detalladas en Banco Central de Chile, *Indicadores de comercio exterior*, op. cit..

<sup>13/</sup> Esta corrección es necesaria para un análisis en valores constantes como el nuestro. Así, por ejemplo, la electricidad, el gas y el agua representaban, en 1978, 4,15% del consumo privado, y 5,82% en 1989; pero como entre esas fechas las tasas de crecimiento de sus precios duplicaron aproximadamente la tasa media, encontramos que el consumo de esos bienes y servicios aumentaron, a precios constantes, a una tasa menor a la del consumo total.

cuadro B-4 del anexo metodológico. En regla general, las modificaciones respecto a la estructura del año base (1986) redujeron la importancia relativa de los alimentos y el tabaco en el consumo total, y aumentaron la de diversos productos manufactureros (indumentaria, calzado, muebles, papel, artefactos eléctricos para el hogar, etc.) y la de algunos servicios (alimentos fuera del hogar, transporte, comunicaciones, educación, salud, servicios diversos, etc.).

La metodología utilizada procura identificar el origen de los estímulos al crecimiento y la capacidad sectorial de respuesta en las nuevas condiciones institucionales y macroeconómicas vigentes. Como se verá más detalladamente en la sección siguiente, los resultados muestran que el principal factor de estímulo corresponde al foco compuesto por la expansión de las exportaciones, las inversiones para gestarlas, y el efecto expansivo de las importaciones: representa aproximadamente un 75% del total. A la vez, la mayor inversión en vivienda estaría en el origen de casi el 15%, y la expansión del "resto de la inversión", algo más de 6%. El 4% restante estaría asociado al (discreto) estímulo del mayor consumo del gobierno.

El ejercicio muestra también que a través de los mecanismos de la demanda directa e indirecta, del consumo inducido y de la capacidad nacional de oferta se puede conjugar estímulos con capacidad de respuesta productiva sectorial. Asimismo, deja en claro que esos estímulos generarían, en distintas circunstancias institucionales y macroeconómicas, respuestas diferentes. A la vez, el ejercicio permite distribuir el crecimiento de cada sector de acuerdo a los estímulos a los que responden.

## ***b) Resultados obtenidos***

Como puede verse en el cuadro 4, si se comparan la segunda y la tercer columna, el crecimiento sectorial estimado en el ejercicio mencionado reproduce en forma bastante adecuada los antecedentes que se derivan de cuentas nacionales <sup>14/</sup>, si bien en algunos sectores el crecimiento estimado es superior, y en otros inferior al que ocurrió en la realidad. A partir de estos resultados globales obtenidos es posible discutir, a continuación, el papel de diferentes factores en el crecimiento sectorial y total de la economía.

### ***i) Papel de las importaciones***

La primer columna del cuadro 4 muestra los resultados no corregidos por los efectos (tanto expansivos como contractivos) de las mayores importaciones, y permite ver en qué sectores esa transformación estructural afectó relativamente más el crecimiento, para un mismo aumento de la demanda final.

---

<sup>14/</sup> Cabe precisar que la presentación en 12 sectores deriva de la agregación de los 75 sectores de la matriz insumo-producto, de modo de reproducir los sectores considerados en las cuentas nacionales. El detalle del crecimiento estimado para los 75 sectores puede encontrarse en el anexo metodológico, cuadros B-5 y B-6.

## Cuadro 4

CHILE: ESTIMACIONES DEL CRECIMIENTO, 1986-1992  
(en porcentajes)

Sectores de la economía	Crecimiento sin efecto de mayores importaciones (1)	Crecimiento con efecto de mayores importaciones (2)	Crecimiento efectivo según cuentas nacionales (3)
Agropecuario-silvícola	54.8	45.6	46.0
Pesca	47.5	45.2	46.9
Minería	44.0	32.5	23.6
Industria manufacturera	64.4	51.9	50.0
Electricidad, gas y agua	44.3	40.2	61.9
Construcción	63.4	62.9	69.9
Comercio, hoteles y rest.	61.1	64.4	67.3
Transporte y comunicaciones	82.7	79.9	80.2
Servicios financieros	62.9	56.5	67.3
Propiedad de la vivienda	10.6	10.6	10.6
Servicios personales	33.5	32.2	22.0
Administración pública	11.6	11.6	4.4
Total	52.7	47.7	47.9

Fuentes: (1) y (2): estimaciones propias; (3): Banco Central de Chile.

Como era de esperar, hay un efecto contractivo de importancia en los sectores productores de bienes agropecuarios y manufactureros. Esos sectores han perdido una parte del mercado interno que tenían en 1986 a manos de bienes de consumo y de bienes intermedios importados (los bienes de capital importados incidían en la inversión en maquinaria y equipos en proporciones similares en 1986 y 1992). Más sorprendente es el efecto contractivo que se estima para la minería. Esto obedece en gran medida a la reducción de la producción nacional de petróleo, derivada de la menor producción de los pozos explotados en la región magallánica, que fue reemplazada por importaciones de crudo. En rigor, en este caso específico, no podría hablarse de un efecto contractivo de la apertura a mayores importaciones, pues la substitución de productos nacionales por importados no derivan de la mayor competencia externa o de decisiones empresarias tendientes a reducir la composición nacional de los insumos, sino a factores puramente locales.

Los efectos de las mayores importaciones sobre la situación del comercio y del sector financiero son ambivalentes. Por una parte, como ya fue señalado, un mayor volumen de importaciones significa un aliciente directo para esos sectores; pero por la otra, el menor crecimiento de otros sectores de la economía que pierden partes de mercado representan para el sector comercial y el financiero un factor contractivo indirecto. De acuerdo a las estimaciones realizadas, el efecto global de la mayor apertura a las importaciones es expansivo para el sector del comercio, pero contractivo para el financiero (véase nuevamente el cuadro 4).

### *ii) Papel del consumo privado*

El cuadro 5 presenta por separado los efectos sobre el crecimiento de la expansión de los gastos autónomos y del mayor consumo privado resultante. Como era de esperar, la contribución del consumo privado es significativa para el crecimiento de sectores productores

**Cuadro 5**

**ORIGEN DEL CRECIMIENTO SECTORIAL Y TOTAL EN TERMINOS DE APROVECHAMIENTO DE LA EXPANSION DE LOS GASTOS AUTONOMOS Y DEL CONSUMO PRIVADO, 1986-1992**  
(Porcentajes)

	Contribución estimada de los gastos autónomos (1)	Contribución estimada del consumo privado (2)	Total (3)
Agropecuario-silvícola	66.7	33.3	100.0
Pesca	89.3	10.7	100.0
Minería	103.9	-3.9	100.0
Industria manufacturera	66.2	33.8	100.0
Electricidad, gas y agua	57.3	42.7	100.0
Construcción	96.5	3.5	100.0
Comercio, hoteles y rest.	57.3	42.7	100.0
Transporte y comunicaciones	68.6	31.4	100.0
Servicios financieros	64.0	36.0	100.0
Propiedad de la vivienda	0.0	100.0	100.0
Servicios personales	19.9	80.1	100.0
Administración pública	100.0	0.0	100.0
<b>Total</b>	<b>65.8</b>	<b>34.2</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Estimaciones propias.

de bienes de consumo o de insumos empleados por éstos, como el agropecuario y manufacturero (un tercio del crecimiento de esas actividades) y más importante aún para el comercio y otros servicios que entran en la demanda de los hogares (propiedad de la vivienda, servicios personales y electricidad, gas y agua).

En lo que sigue, se analizará por separado el origen de los estímulos al crecimiento distribuyéndolos entre los distintos focos dinámicos anteriormente definidos, atribuyendo el mayor consumo privado a cada uno de los focos, de acuerdo a la generación de valor agregado de cada uno. Los efectos en valores absolutos atribuibles a cada uno de los focos de crecimiento pueden verse en el cuadro A-3, y sus contribuciones relativas en los cuadros 6 y A-4.

Cuadro 6

**CHILE: ESTIMULOS DE DISTINTOS FOCOS AUTONOMOS AL CRECIMIENTO  
SECTORIAL Y TOTAL 1986-1992**  
(en porcentajes)

Factores del crecimiento Sectores de la economía	Exportaciones	Importaciones efecto expansivo	Inversión en vivienda	Resto de la inversión	Consumo del gobierno	Total
Agropecuaria-silvícola	88.8	1.4	4.9	3.6	1.4	100.0
Pesca	97.0	0.5	1.4	0.7	0.4	100.0
Minería	99.0	-0.8	1.0	1.2	-0.4	100.0
Industria manufacturera	77.8	1.8	10.1	8.6	1.7	100.0
Electricidad, gas y agua	78.0	3.4	9.4	5.3	4.0	100.0
Construcción	23.0	0.2	57.4	19.1	0.3	100.0
Comercio, hoteles y rest.	70.7	12.6	9.9	4.7	2.1	100.0
Transporte y comunicaciones	86.0	3.0	6.3	3.1	1.7	100.0
Servicios financieros	59.9	6.8	23.4	8.4	1.5	100.0
Propiedad de la vivienda	0.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0
Servicios personales	61.0	3.8	10.9	5.2	19.2	100.0
Administración pública	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	100.0
<b>Total</b>	<b>70.5</b>	<b>4.6</b>	<b>14.8</b>	<b>6.4</b>	<b>3.7</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Estimaciones propias.

### ***iii) Papel de las exportaciones***

Los resultados muestran que una parte preponderante del crecimiento total encuentra su impulso inicial en el incremento de las exportaciones, incluyendo dentro de este factor la parte de las inversiones que se orientaron a sectores básicamente exportadores. Se está considerando, por ejemplo, la parte de la construcción no habitacional que fue impulsada por la inversión en minería y en el sector forestal-papelero.

Así definido, el factor "mayores exportaciones" y el consumo privado por él inducido son el foco dinámico que se encuentra en el origen de entre el 88% y el 99% del crecimiento del agro, la pesca y la minería. Para la industria manufacturera, ese porcentaje sería de 78% (véase el cuadro 6). Resulta notable que no solamente los sectores productores de bienes encuentren el estímulo para su crecimiento en este foco de dinamismo, sino también varios servicios considerados, por lo general, como no transables (electricidad, comercio, transporte, servicios financieros, servicios personales). En este resultado influye la movilización directa e indirecta de servicios en la producción y venta de bienes y servicios exportables. También incide fuertemente el consumo privado suplementario derivado del mayor valor agregado calculado, ya que los servicios tienen alta participación en la estructura del consumo.

### ***iv) Papel del "resto de la inversión"***

El "resto de la inversión" reúne las inversiones en actividades no exportadoras, excluyendo la construcción habitacional. Su contribución como foco dinámico al crecimiento es, de acuerdo con este ejercicio, muy inferior a la de las exportaciones. Esa distancia puede parecer excesiva en vista de los valores del gráfico 1 y del cuadro A-1, en donde la variación del valor de la inversión bruta interna no es muy diferente a la de las exportaciones para el período 1986-1992. Esta aparente paradoja se explica, en primer lugar, por la separación ya mencionada de la inversión bruta interna en tres componentes: la inversión de sectores exportadores (incluida dentro del foco dinámico de las exportaciones), la inversión en vivienda y el "resto de la inversión" aquí considerado. Pero además, hay que recordar que la existencia de un foco dinámico gestará crecimiento en la medida en que la oferta interna aproveche ese impulso. En el caso de la demanda de inversión, una parte sustantiva de ella es satisfecha con maquinaria y equipo de origen importado <sup>15/</sup>. Con todo, este foco dinámico es importante (de acuerdo a las simulaciones realizadas con la MIP) para el crecimiento de sectores como el de la producción de maquinaria (principalmente la no eléctrica), la fabricación de productos metálicos, la construcción de material de transporte y la fabricación de muebles y accesorios.

La mayor parte del dinamismo por el aumento de la inversión no habitacional se atribuye a sus componentes de obras de ingeniería y otras obras, ratificando que la construcción en general es fuertemente movilizadora de recursos internos. Para ilustrar este punto, precisemos

---

<sup>15/</sup> En 1992, la formación bruta de capital fijo alcanzó a 1.301.364 millones de pesos de 1986. De esos, 577.315 correspondieron a construcción y otras obras, 107.654 a maquinaria y equipos nacionales, y 616.395 a maquinaria y equipos importados.

que, de acuerdo a las matrices de inversión contenidas en la MIP, en 1986 un 56% de la inversión en la minería correspondió a la importación de bienes de capital, y 42% a la construcción. Para la pesca y la elaboración de productos del mar, esos valores fueron de 66% y 15% (un 16% correspondió a la adquisición de material de transporte de origen nacional). Para la industria del papel, un 70% de la inversión correspondió a la importación de bienes de capital, y el 30% restante a la construcción. Es así como, según nuestras estimaciones, casi el 40% de la expansión del sector de la construcción se debió al crecimiento del factor "resto de la inversión".

### ***v) Papel de la inversión habitacional***

La inversión en vivienda crece mucho menos que el "resto de la inversión", pero este foco de demanda es satisfecho en lo fundamental por oferta nacional. Es así como su contribución al crecimiento global es netamente superior a la del foco dinámico antes mencionado. La expansión de la construcción habitacional es especialmente importante para el crecimiento de algunos sectores proveedores de insumos: piedras, arena y arcilla, industria de la madera, minerales no metálicos, industrias metálicas básicas y fabricación de productos metálicos. Otros sectores para los que la construcción de viviendas generó una demanda suplementaria no pudieron aprovecharla plenamente debido a la creciente competencia de los productos importados.

Naturalmente, también crecen impulsados por este foco de crecimiento, el propio sector de la construcción y el sector de "propiedad de la vivienda". Este último concepto corresponde a un servicio de la vivienda, en gran medida imputado. El cálculo para esa imputación se realiza sobre el stock total de viviendas. Como el crecimiento notable de la construcción (casi 70% entre 1986 y 1992, atribuible en un 57% a la construcción habitacional - véanse los cuadros 4 y 6-) hace crecer el stock de viviendas en un porcentaje mucho menor, se explica el crecimiento relativamente débil (10,6%) del sector "propiedad de la vivienda", el más bajo después de la administración pública. Por último, el dinamismo de la inversión habitacional está vinculado a la expansión del crédito para la vivienda, lo que en nuestro ejercicio se ve reflejado en un sensible crecimiento de los servicios financieros asociado a este foco de crecimiento (cuadro 6).

### ***vi) Papel del consumo del gobierno***

Los efectos expansivos del consumo del gobierno explica íntegramente (por definición) el crecimiento del sector de la administración pública. También el sector de servicios personales responde al crecimiento del consumo público, a través de la salud y la educación públicas. Para el resto de los sectores la incidencia es débil, debido al escaso crecimiento que tuvo el consumo del gobierno durante este período (explica apenas 2,8% del crecimiento de la demanda global, como se ve en el cuadro A-1).

Ahora bien, la administración pública y los servicios personales están entre los sectores que más remuneraciones distribuyen, por lo que sería de esperar que su eventual crecimiento se difundiría, a través del consumo de los asalariados, a actividades tales como las productoras de

alimentos, textiles e indumentaria, comercio, servicios diversos, etc.. Este ejercicio puede no estar reflejando plenamente este fenómeno pues no distingue la composición del consumo privado suplementario generado por distintas actividades, cuando no hay razón para suponer que los perceptores de ingresos suplementarios generados por un tipo de actividad tengan la misma estructura de consumo que otros, especialmente si son actividades con diferentes distribuciones funcionales del ingreso. Sin embargo, no se contó con suficiente información para tomar en cuenta esas diferencias.

### ***vii) Respuesta de la estructura productiva a los impulsos dinámicos.***

Los impulsos dinámicos de la demanda no garantizan, de por sí, crecimiento. Esto puede ilustrarse con la experiencia chilena entre 1979 y 1982: durante ese período, la demanda se expandió aceleradamente, pero el aprovechamiento de sus impulsos dinámicos por parte de los sectores internos fue decreciendo. Las condiciones macroeconómicas, entre otros factores, influyeron significativamente en que esos impulsos se transfieran a las importaciones. En definitiva, los mecanismos de oferta que fueron tratados anteriormente puedan resultar decisivos para que los impulsos de demanda se transformen en crecimiento económico.

Teniendo presentes los mecanismos de oferta, los diversos sectores de la economía reaccionan frente a los impulsos dinámicos de la demanda. En otros términos, la respuesta de la oferta es la de un conglomerado de sectores que aportan en una proporción determinada a la producción interna que satisface la demanda; en el cuadro 7 se presenta la estructura de cuatro conglomerados plurisectoriales, cada uno de los cuales está asociado a un impulso dinámico de la demanda. Así, al confrontar demandas con conglomerados, se establece y explica el vínculo entre demanda y crecimiento sectorial.

Esta forma de mirar el crecimiento económico permite ilustrar cómo se movilizaron sectores productivos con muy distintas funciones de producción para responder a una demanda que puede ser bastante homogénea. En el caso de Chile y en el período considerado, queda en evidencia que el impulso dinámico asociado a la demanda por nuevas exportaciones y al incremento de las importaciones tuvo una respuesta sectorial que explica alrededor de 75% del crecimiento. No obstante ello, los sectores directamente responsables de producir los productos exportados son, en términos de valor agregado, claramente minoritarios en el conglomerado correspondiente (véase nuevamente el cuadro 7). De ese modo, cuando se busque examinar las consecuencias productivas y sociales de un crecimiento en que el impulso dinámico de la demanda externa es dominante, será imprescindible estudiar la evolución de un conjunto de sectores que producen no transables y de una parte del sector manufacturero que responde a los incrementos del consumo privado interno.

Del análisis presentado en secciones anteriores queda también en evidencia que el mismo nivel de exportaciones se pudo haber logrado, en otras circunstancias, con niveles más altos o más bajos de producción. Así por ejemplo, si se hubiera contado con menores disponibilidades de oferta en términos de capital y trabajo y con un tipo de cambio real deprimido (condiciones que en los años noventa prevalecen en otros países de la región), la misma expansión de las exportaciones podría haberse producido con mayores importaciones, y con un crecimiento del producto menor en magnitud y de composición diferente.

Cuadro 7

**CHILE: COMPOSICION DE LOS CONGLOMERADOS DE SECTORES SEGUN EL FOCO  
DINAMICO AL QUE ESTAN ASOCIADOS**  
(Porcentajes)

<b>Conglomerados asociados a:</b>	<b>Exportaciones más Importac. (efecto expansivo) (1)</b>	<b>Inversión en vivienda (2)</b>	<b>Resto de la inversión (3)</b>	<b>Consumo del gobierno (4)</b>
<b>Sectores de la economía:</b>				
Agropecuaria-silvícola	8.9	2.4	4.2	2.8
Pesca	1.5	0.1	0.1	0.1
Minería	9.3	0.5	1.3	-0.8
Industria manufacturera	21.5	13.9	27.6	9.5
Electricidad, gas y agua	2.6	1.5	2.0	2.6
Construcción	2.0	25.7	19.8	0.6
Comercio, hoteles y rest.	22.1	13.4	14.7	11.1
Transp. y comunicaciones	13.2	4.7	5.4	5.0
Servicios financieros	13.5	24.0	20.0	6.0
Propiedad de la vivienda	0.0	9.0	0.0	0.0
Servicios personales	5.4	4.6	5.1	32.7
Administración pública	0.0	0.0	0.0	30.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>% de variación del valor agregado</b>	<b>75.2</b>	<b>14.8</b>	<b>6.4</b>	<b>3.7</b>

Fuente: estimaciones propias.

### ***5. Recapitulación y perspectivas***

La modalidad chilena de crecimiento económico del período 1987-1992 ha restablecido la expansión de las exportaciones basadas en los recursos naturales como impulso dinámico fundamental del crecimiento, tal como sucedió en muchos períodos del siglo pasado y de comienzos de este siglo. Al igual que en ese entonces, han existido mecanismos para transferir al resto del país las consecuencias positivas de la expansión de los sectores exportadores. En esta ocasión el hecho de existir una industria manufacturera y un sector de construcción con experiencia y con capacidades instaladas permitió aprovechar por distintas vías los efectos de ese impulso dinámico. La captación de parte de la renta por parte del Estado, y la expansión del consumo privado jugaron un papel importante en la trasmisión de los efectos.

A la vez, el que el Estado haya puesto en marcha un nuevo sistema previsional y que reglamentara los destinos de las colocaciones dio origen a un impulso dinámico interno que resultó muy importante para el sector de la construcción, el sector financiero y algunos sectores manufactureros, hecho que como se verá más adelante gravitó significativamente en la difusión social del crecimiento.

Esta nueva modalidad de crecimiento se caracteriza a la vez, en términos de la difusión a otros sectores, por privilegiar demandas que no llegan a constituir en la mayoría de los casos vínculos potentes de transmisión del progreso técnico. Así por ejemplo, si bien no cabe duda que la construcción ha captado progreso técnico, éste no tiene un vínculo directo masivo con la naturaleza de la explotación minera, ni necesariamente con el contenido tecnológico de las nuevas plantas de celulosa. Otro tanto se puede decir de los efectos que se derivan de los incrementos del consumo privado. De manera que, por ahora, esta modalidad no se puede asimilar a los crecimientos que se derivan de la creación de estructuras industriales y de servicios modernos que vienen caracterizando en los últimos decenios a los países que se desarrollaron, incluidos los casos de Japón y Corea. Un claro símbolo de esta diferencia es el muy reducido papel que viene jugando el sector manufacturero nacional en el aprovisionamiento de maquinaria y equipo.

Estas mismas características permiten plantear algunas reflexiones en torno a las perspectivas de la modalidad de desarrollo. Para repetir un crecimiento de magnitudes similares al del quinquenio analizado, con mecanismos similares, se requerirían varias condiciones. Una primera consistiría en que la inversión en los sectores exportadores de bienes basados en recursos naturales mantuviera los ritmos de crecimiento de los últimos años. En este sentido, en algunos de ellos parecen afirmarse tendencias positivas, como es el caso de la minería y de la pesca basada en cultivos, aunque otros sectores no parecen tener perspectivas tan promisorias. Otro factor positivo es que la inversión realizada en el quinquenio permitiría expandir las exportaciones a ritmos similares a los del período analizado.

En segundo lugar, sería necesario que se repitieran en el sector de la construcción de viviendas las favorables condiciones de oferta de recursos y de demanda. Aparentemente el mecanismo del financiamiento podría seguir cumpliendo sin demasiadas dificultades sus funciones. El problema radica más bien en la estructura de la demanda, donde ya parece haberse satisfecho en un grado apreciable la demanda de los grupos de más altos ingresos, quedando por examinarse en qué medida se pueden encontrar para otros estratos una conjugación entre el nivel y la estabilidad de sus ingresos y una oferta de viviendas con características adecuadas.

En tercer lugar, cabe preguntarse si el Estado, las empresas privatizadas del área de infraestructura o el sector privado ampliarán la inversión a tasas similares o superiores a las recientes.

En cuarto lugar, cabe examinar si en las nuevas condiciones macroeconómicas caracterizadas por una paulatina revaluación en el mercado cambiario de la moneda nacional, un nivel más alto de los salarios, un nivel bajo de desempleo y un mucho mayor grado de

ocupación de la capacidad instalada, será posible para muchos sectores productores de transables resistir la competencia externa. Además, habría que preguntarse si los sectores productores de no transables serán capaces de mantener un nivel y una estructura de precios y calidad que no afecte la competitividad de los bienes que se exportan, en la medida que, como se ha visto, sustentan a los sectores exportadores; un problema tradicional es el de expandir la demanda y el producto sin generar inflación en las actividades no transables. De otro lado, el término no transable puede inducir en ocasiones a confusión. Así, muchos servicios, incluidos los financieros, los del seguro, los de telecomunicaciones, los de transporte y seguro del comercio exterior, y otros asociados a la provisión de tecnología podrían ser desplazados por producción externa o, si se quiere, por la importación de servicios. Existen en marcha importantes inversiones en algunos sectores, como el de telecomunicaciones. Estas nuevas inversiones en las que predominan maquinarias y equipos (básicamente importados), no generarán efectos de demanda, pero deberían dar sustento en tecnología y precios a los sectores productivos más afectados por la competencia externa.

Por último, un aspecto poco analizado es la creciente importancia del capital extranjero en la economía. Si bien de un lado son conocidos los aportes que puede prestar al crecimiento, también parece necesario examinar los flujos de balanza de pagos a los que pudieran dar origen. Es sabido que por falta de información, el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos no incorpora las utilidades reinvertidas del capital extranjero; de este modo, se tiende a subestimar la magnitud de ese saldo, que ha sido persistentemente negativo durante el período considerado. Los movimientos omitidos, no muy importantes mientras la inversión extranjera directa fue reducida, toman creciente importancia en la década de los noventa.

### **III. LA DIFUSIÓN SOCIAL DEL CRECIMIENTO EN CHILE, 1987-1992**

El crecimiento económico sostenido en el mediano y largo plazo requiere de un contexto social y político estable. En las decisiones de inversión se asigna a esa estabilidad tanta importancia como a la rentabilidad económica, y en ocasiones puede ser un prerrequisito. Al estudiarse en esta sección del trabajo las formas de la difusión social del crecimiento económico se presta atención a una cara de la moneda; es un examen necesario pero insuficiente. Por lo tanto, no debiese concluirse de él juicios que privilegien el efecto del crecimiento sobre otros factores, como sería el caso del gasto público. En efecto, y a modo de ejemplo, en el período 1990-92, se asignó una mayor importancia al gasto público. Si bien el ingreso monetario que se transfirió a los hogares no fue en la gran mayoría de los casos decisivo para sacar a hogares de la pobreza, sus efectos de mediano y largo plazo, como los que gesta el gasto en la educación y salud, no deben minimizarse. A la vez, en la medida que la población perciba en el aumento del gasto público un signo de mayor preocupación por sus problemas, le puede otorgar estabilidad política al sistema y ésta puede permitir que se materialicen inversiones significativas. Sin estas últimas no habrá elevado crecimiento en el futuro. De allí, que en presencia de los importantes efectos del crecimiento sobre el ingreso de los hogares, debiera tenerse cautela en términos de conclusiones sobre la comparabilidad con el efecto de otros factores, y debiera más bien avanzarse por la vía de la complementariedad.

En lo que sigue, se examinarán los mecanismos de la difusión social del crecimiento y sus efectos sobre la pobreza y la distribución del ingreso.

Los principales mecanismos que se examinarán aquí son los cambios en el nivel y la estructura sectorial de la ocupación y en la calificación, formalidad e ingresos de los empleos.

Las ya habituales evaluaciones de las situaciones de pobreza se complementan con el examen de la distribución del ingreso. Las reivindicaciones de importantes estratos sociales que se están haciendo sentir crecientemente en 1993 y 1994, por una parte, y el hecho de que instituciones como el Banco Mundial y la CEPAL <sup>16/</sup> hayan llamado la atención sobre la elevada concentración del ingreso en Chile, por la otra, han hecho recordar que el análisis de la difusión social debe combinar más estrechamente el estudio de la pobreza y el de la distribución.

El análisis que sigue se centrará en la notable influencia que tuvieron la evolución del empleo y de los ingresos de los ocupados sobre la pobreza y la distribución del ingreso. El estudio del período 1987-92 pone en evidencia que la estructura ocupacional se altera fuertemente en términos de su origen sectorial, como también en cuanto a la calificación y grado

---

<sup>16/</sup> Véase George Psacharopoulos, Samuel Morley, Ariel Fiszbein, Haeduch Lee and Bill Wood, *Poverty and Income Distribution in Latin America: The Story of the 1980s*, Human Resources Division, World Bank, Report N° 27 y CEPAL, *Panorama social de América Latina, Edición 1993*, Santiago de Chile, septiembre de 1993.

de estabilidad y precariedad de los empleos. Asimismo, se comprueban diferencias en esta situación entre el trienio 1987-90 y el bienio 1991-92. Otro tanto puede decirse sobre el ingreso de los ocupados.

No existe, por lo tanto, una relación lineal entre el crecimiento, la pobreza y la distribución. A su vez, los incrementos del empleo y de las remuneraciones son desiguales en los distintos sectores. De allí la necesidad de agregar al análisis global del crecimiento, del empleo y del ingreso, el examen de los vínculos entre la estructura sectorial del crecimiento y la difusión social de sus frutos.

### ***1. Empleo e ingresos: la situación en 1987***

La estructura ocupacional de 1987 estaba caracterizada por una alta concentración de ocupados en los tramos de ingresos más bajos, por la mantención del carácter predominantemente asalariado del empleo y por la baja utilización del potencial de la fuerza de trabajo (véase el cuadro 8).

Los asalariados que no eran profesionales ni técnicos y los trabajadores por cuenta propia (algunos de los cuales son profesionales o técnicos) representaban en 1987 un 90% de los ocupados. De ellos, un 56% ganaba menos de 50.000 pesos de 1992 y 16% menos de 25.000 pesos <sup>17/</sup>. El ingreso medio de estos últimos (unos 16.500 mil pesos) equivalía aproximadamente al valor de la línea de pobreza rural y era un 70% de la urbana <sup>18/</sup>. Así, cada ocupado de ese grupo alcanzaba a sacarse a sí mismo de la pobreza en el medio rural y no lo lograba en el medio urbano. A la vez, los que ganaban entre 25 y 50 mil pesos tenían un ingreso medio que duplicaba el valor de la línea de pobreza rural y era una y media vez la urbana. En resumen, alrededor de 50% de los ocupados no podían mantener por sí solos a una familia de más de dos personas fuera de la pobreza, y muchos de sus hogares estaban condenados a la indigencia. (Véase los gráficos 4 y 5).

La distribución de los ingresos entre los asalariados "no profesionales y técnicos" era muy similar en los distintos sectores productivos urbanos, como puede verse en el gráfico 4. En los sectores urbanos la moda de la distribución se situaba en el tramo de 25 mil a 50 mil pesos y representaba alrededor de un 40% del total de esta categoría, alcanzando un 60% en el sector agrícola. A la vez, sobre 150 mil pesos sólo había 6,5% del total de asalariados con esta calificación. Entre los sectores de actividad, los que tenían el ingreso medio menor eran la agricultura (45.000 pesos) y la construcción (56.000 pesos), en tanto que el comercio y el sector servicios tenían un ingreso medio muy parecido al promedio de la economía, que alcanzaba alrededor de 67 mil pesos.

---

<sup>17/</sup> Todos los valores en pesos a que se hace referencia en esta sección están convertidos a pesos de noviembre de 1992, salvo indicación en sentido contrario.

<sup>18/</sup> Siempre a precios de noviembre de 1992, la línea de pobreza rural calculada por CEPAL es de 17.362 por persona, y la urbana de 25.750 pesos. Véase CEPAL, *La pobreza en Chile en 1992*, LC/R. 1351, 30 de diciembre de 1993, pág. 38.

Cuadro 8

**ESTRUCTURA DE LA OCUPACION E INGRESOS MEDIOS DE CADA CATEGORIA  
OCUPACIONAL**

(en porcentajes y en pesos de noviembre de 1992)

	1987		1990		1992	
	Participación en %	Ingreso medio en \$	Participación en %	Ingreso medio en \$	Participación en %	Ingreso medio en \$
Asalariados no profesionales ni técnicos	62.7	67 163	63.6	80 563	62.4	80 270
Asalariados profesionales y técnicos	10.0	176 270	11.2	202 819	11.9	257 128
Trabajadores por cuenta propia	25.9	93 232	22.7	97 324	21.1	96 009
Empleadores	1.4	493 615	2.4	494 075	4.6	460 389
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>90 860</b>	<b>100.0</b>	<b>108 026</b>	<b>100.0</b>	<b>122 160</b>
<b>Tasa de desempleo abierto</b>	<b>11,9</b>		<b>6,5</b>		<b>5,0</b>	

Fuente: CEPAL, tabulaciones especiales sobre la base de las encuestas CASEN de 1987, 1990 y 1992.

La distribución del ingreso entre los trabajadores por cuenta propia muestra similitudes y diferencias con la de los asalariados no profesionales ni técnicos <sup>19/</sup>. También aquí más del 50% tienen ingresos menores a 50 mil pesos y la moda se sitúa en el tramo de 25 a 50 mil pesos, pero la proporción de aquellos con menos de 25 mil pesos es muy alta (23%). Esto pone en evidencia que, especialmente en la agricultura, este grupo ocupacional constituye uno de los bolsones de más bajos ingresos de la economía. En el otro extremo de la distribución existe entre los "cuentapropistas" un porcentaje significativo (13,2%) de personal calificado que gana más de 150 mil pesos, con un ingreso promedio de 380 mil pesos. Se incluyen aquí muchos profesionales y técnicos que prestan servicios independientes. (Véase nuevamente el gráfico 5).

La preponderancia del empleo asalariado en la economía chilena que se comprueba desde los años sesenta, se ve confirmada hacia 1987, pese a los cambios socioeconómicos que atravesaron ese período. Ese predominio se verifica tanto en el medio urbano como en el rural, representando el empleo asalariado un 73% del empleo total. Por su parte, la proporción de los trabajadores por cuenta propia no progresó, reduciéndose incluso entre 1980 y 1987 (de 28% a 25%).

<sup>19/</sup> Debe recordarse que entre los trabajadores por cuenta propia coexisten diferentes niveles de calificaciones, en decir, los hay "profesionales y técnicos" como "no profesionales ni técnicos".

GRAFICO 4  
 CHILE-CASEN (TOTAL NACIONAL)  
 ESTRUCTURA DE LOS ASALARIADOS NO PROFESIONALES NI TECNICOS  
 POR TRAMOS DE INGRESO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

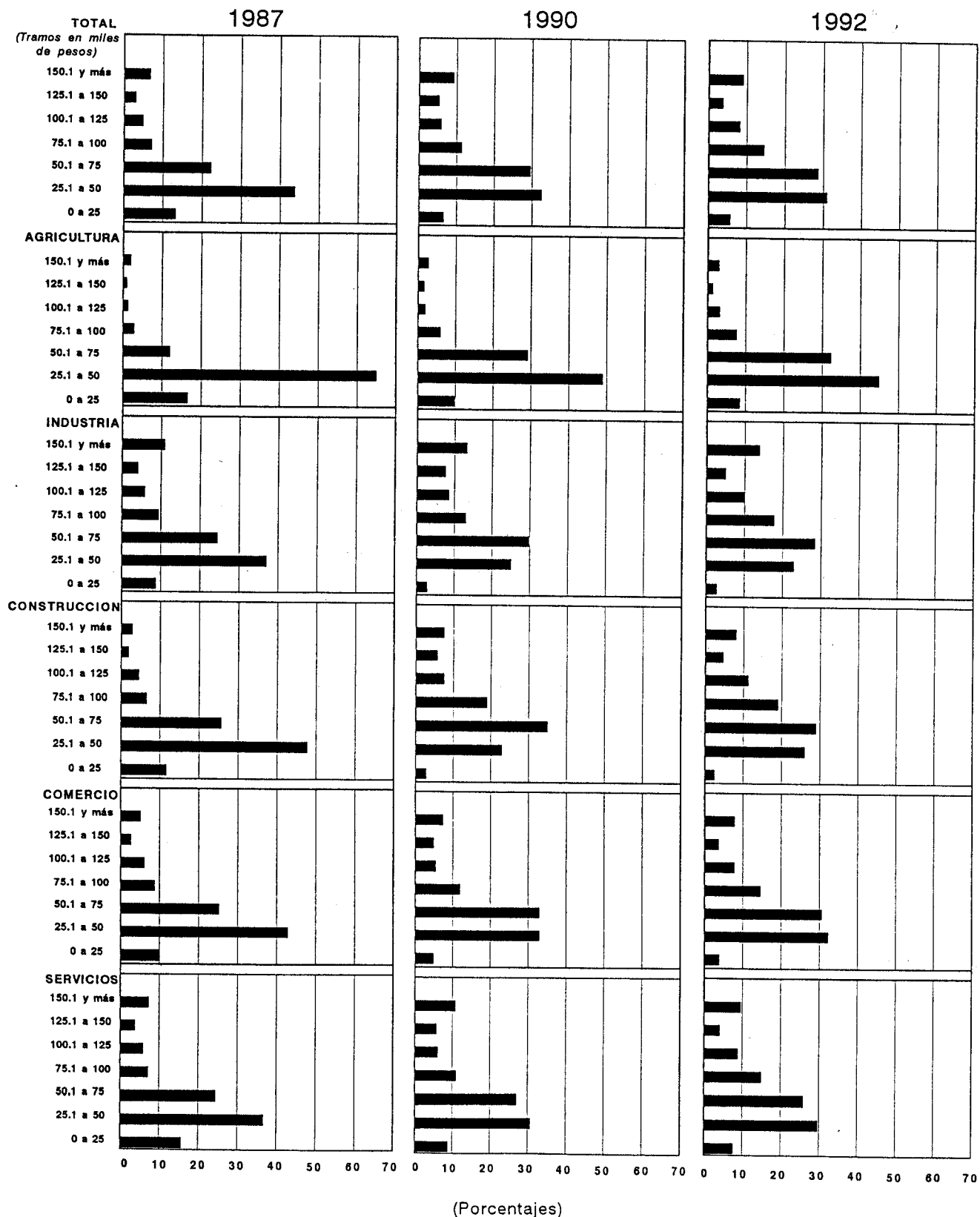
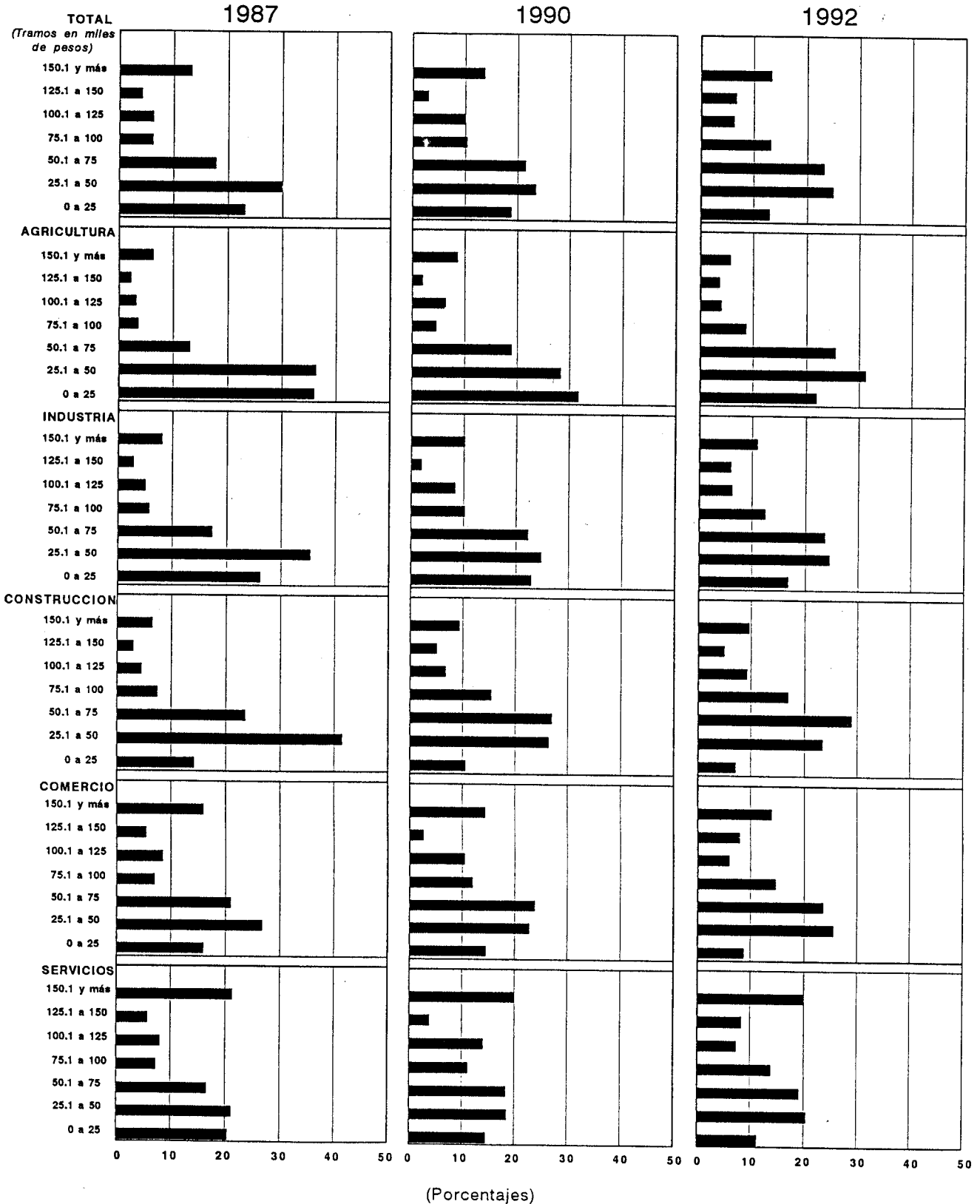


GRAFICO 5  
 CHILE-CASEN (TOTAL NACIONAL)  
 ESTRUCTURA DE LOS TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA  
 POR TRAMOS DE INGRESO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Este carácter propio de la modernidad de una economía contrastaba acentuadamente hacia 1987 con el bajo nivel de los salarios de alrededor de 50% de los empleos. En efecto, ya fuera que esos salarios reflejaran una muy baja productividad o una retribución por abajo de ella, se estaría en presencia de características no propias de una economía eficiente. Si se examina la evolución de largo plazo del producto por persona ocupada (véase cuadro N° 3), que ha sido calculada sobre la base de otra fuente (el Instituto Nacional de Estadística), se comprueba que en 1986-87 éste era menor que en 1970.

Si a estos antecedentes se suma la existencia del 10% de desocupación abierta, queda en evidencia el escaso uso del potencial productivo de la mano de obra del país; y más aún si se tiene presente que en los últimos veinte años se mantuvo y acentuó la tendencia de largo plazo que viene elevando sistemáticamente el número promedio de años de estudio de la población chilena.

En esas circunstancias no deja de llamar la atención que sólo un 10% de los ocupados en 1987 fuesen asalariados profesionales y técnicos. De este modo, tanto en términos de la mano de obra más homogénea como de la más especializada existía un alto grado de subutilización, hecho que afectaba en particular a los jóvenes. También llamaba la atención que tras la aplicación durante 15 años de un esquema de liberalización y desregulación de mercado el número de empleadores sólo alcanzaba al 1,4% de la población ocupada.

El grueso de los asalariados profesionales y técnicos (más de 75%) estaban empleados en el sector servicios y alrededor de 15% en el sector industria. La distribución de ingresos entre los ocupados de este grupo se caracterizaba por ser bimodal; en todos los sectores de actividad el mayor porcentaje estaba en el tramo sobre 150 mil pesos en tanto que el segundo porcentaje mayor se daba fundamentalmente entre 50 y 75 mil pesos o entre 100 mil y 125 mil pesos. El porcentaje de asalariados profesionales o técnicos bajo 50 mil pesos era extremadamente reducido.

Por último, entre los empleadores en todos los sectores entre el 60 y 95% estaba sobre 150 mil pesos y el resto de los casos eran poco significativos y estaban en general dispersos.

En síntesis, la estructura ocupacional de 1987 reflejaba el predominio de los asalariados, la subutilización del potencial productivo de la mano de obra y un porcentaje significativo de los ocupados con ingresos incompatibles con un bienestar mínimo.

## ***2. Evolución del empleo y de los ingresos entre 1987 y 1992***

El aumento del empleo durante el período 1987-92 se apoyó simultáneamente en la expansión de la inversión, que amplió significativamente la capacidad productiva de algunos sectores, y en la ocupación de la capacidad instalada ociosa que existía en 1986. El primer factor se verificó fundamentalmente en los sectores exportadores de productos primarios y semimanufacturados, e incidió con menor intensidad en los demás sectores. El segundo factor fue muy importante en sectores intensivos en mano de obra tales como la construcción y parte de la manufactura y de los servicios.

De allí que del lado de la oferta, el factor trabajo haya jugado un papel significativo en el crecimiento <sup>20/</sup>. Este razonamiento se basa naturalmente en el supuesto que al iniciarse el período existía una abundante fuerza de trabajo calificada y no calificada sin utilizar, hipótesis que se fundamenta en el examen de la situación del empleo y de las remuneraciones existente en 1986-1987 realizado en el punto anterior.

A continuación se considerará los cambios en el volumen y la estructura del empleo desde dos puntos de vista: el de su evolución sectorial, vinculada con las características del crecimiento económico, y el de los cambios en su composición dentro de cada sector de actividad. Este último aspecto considerará la estructura según la categoría ocupacional (asalariados de distinta calificación, cuentapropistas y empleadores) y según los niveles de remuneraciones. De este modo, se procurará explicar no solamente el crecimiento de la ocupación sino también la evolución de los ingresos de los ocupados, elementos ambos de la mayor importancia para la difusión social del crecimiento económico.

### **a) Evolución sectorial del empleo**

Entre 1987 y 1992, según las encuestas de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) que realiza Mideplan, el empleo se expandió en Chile en más de un millón de puestos de trabajo (1.058.000 entre fines de 1987 y fines de 1992), lo que representa un incremento de 27.4%. De esta manera, la tasa de desempleo abierto se situó en 1992 en niveles cercanos al 5%.

Este crecimiento del empleo no se concentra precisamente en los sectores exportadores. En efecto, si de un total de cuarenta sectores de actividad retenemos los 6 más extrovertidos (aquellos que en 1986 exportaron más de 20% del valor bruto de su producción), se comprueba que siendo responsables de 50% del aumento de las exportaciones de bienes y servicios entre 1986 y 1992, generaron solamente 14% del empleo suplementario entre 1987 y 1992 (véase el cuadro A-5). De hecho, en el período 1987-92, los sectores que originan en gran parte el millón de empleos suplementarios son el comercio (273 mil nuevos empleos), la construcción (168 mil) y el sector manufacturero (181 mil), sectores éstos que explican porcentajes relativamente reducidos de las exportaciones y la inversión. Por su parte, sectores exportadores como la minería y la silvicultura, que captan porcentajes apreciables de la inversión, explican porcentajes reducidos del aumento del empleo (45 mil nuevos empleos, en conjunto).

Esta característica se explica por el peso preponderante que tuvieron los sectores no transables y el de manufacturas (que jugó un papel secundario en las exportaciones) en los conglomerados de producción definidos en la página 29, incluido el que aprovechaba los

---

<sup>20/</sup> No se ha examinado aquí explícitamente funciones de producción para valorar los aportes de distintos factores y los cambios en la productividad total. Para un análisis de este tipo, véase por ejemplo: Claudia de Camino, *Aproximación al estudio de la productividad total de factores*, tesis de grado, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Economía, Santiago, octubre de 1993.

impulsos externos, y porque las funciones de producción en esos sectores eran, por lo general, más intensivas en mano de obra. Del mismo modo que fueron definidos los conglomerados de producción, pueden determinarse conglomerados plurisectoriales de empleo, sobre la base de cómo se distribuye entre los diferentes sectores el incremento del empleo asociado a cada foco dinámico (véase el cuadro 9).

Se pone así de manifiesto la importancia de los mecanismos de transmisión, como son por ejemplo el consumo privado y los márgenes de comercio de las importaciones, en el aprovechamiento de los impulsos de demanda asociados a las exportaciones e importaciones.

Cuadro 9

**CHILE: COMPOSICION EN TERMINOS DE EMPLEO DE LOS CONGLOMERADOS DE SECTORES  
SEGUN EL FOCO DINAMICO AL QUE ESTAN ASOCIADOS**  
(Porcentajes)

<b>Conglomerados asociados a:</b>	<b>Exportaciones más Importac. (efecto expansivo) (1)</b>	<b>Inversión en vivienda (2)</b>	<b>Resto de la inversión (3)</b>	<b>Consumo del gobierno (4)</b>
<b>Sectores de la economía:</b>				
Agropecuario-silvícola	12.4	2.6	4.5	1.3
Pesca	1.3	0.1	0.1	0.0
Minería	1.5	0.1	0.2	0.0
Industria manufacturera	20.8	10.2	20.9	3.1
Electricidad, gas y agua	1.4	0.6	0.8	0.5
Construcción	5.7	54.1	43.0	0.5
Comercio, hoteles y rest.	32.9	15.2	17.1	5.6
Transp. y comunicaciones	12.6	3.4	4.0	1.6
Servicios financieros	2.2	3.0	2.6	0.3
Propiedad de la vivienda	0.0	4.8	0.0	0.0
Servicios personales	9.2	6.0	6.8	18.7
Administración pública	0.0	0.0	0.0	68.4
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>% de variación del empleo</b>	<b>66.1</b>	<b>17.1</b>	<b>7.2</b>	<b>9.6</b>

Fuente: Estimaciones propias sobre la base del Cuadro 7 y de las encuestas CASEN.

Las muy distintas funciones de producción de los sectores pueden ilustrarse con algunos indicadores sobre los aportes sectoriales al crecimiento y al empleo, las estructuras sectoriales del empleo y el producto, las elasticidades-producto del empleo en cada sector y el incremento de puestos de trabajo que gesta un incremento dado del producto en diferentes sectores.

El cuadro 10 presenta las contribuciones sectoriales al crecimiento del producto y del empleo. Para algunos sectores, como el agropecuario, el pesquero y la industria manufacturera, ambas contribuciones son del mismo orden de magnitud; pero para otros, como la minería y numerosos servicios, hay llamativas asimetrías. Así, los aportes al crecimiento del producto de la minería y los servicios financieros fueron muy superiores a sus impactos sobre el empleo. Recíprocamente, la construcción, el comercio, los servicios personales y la administración pública explican en conjunto 58% del aumento del empleo, y tan sólo 32% del aumento del producto.

Estas asimetrías se explican en parte por las diferentes funciones de producción sectoriales, diferencia que puede percibirse comparando la estructura sectorial del empleo y del producto (véase el cuadro A-6). Se comprueba que en 1992, la minería y los servicios financieros representan 8,8% y 14,5% del PIB <sup>21/</sup>, respectivamente, empleando a sólo 2,1% y 1,8% de las personas ocupadas. En contraste, el empleo en el sector agropecuario-silvícola y en la administración pública llegaban a 15,7% y 13,7% del total, pero sus productos representaban respectivamente 7,7% y 3,2% del PIB global. Por ello, aun en el hipotético caso en el que el empleo (o el producto) creciera a una misma tasa en todos los sectores, la contribución sectorial al crecimiento del empleo (o del producto) serían diferentes.

Otro factor que incide sobre las asimetrías mencionadas reside en las diferencias sectoriales de la elasticidad-producto del empleo; en otras palabras, hay que considerar la evolución del producto por ocupado en cada sector como otro posible factor explicativo de las diferentes contribuciones sectoriales al crecimiento del empleo y del producto. Como ya se dijo, el producto global creció en casi 40% entre 1987 y 1992, y el empleo aumentó 27,4%: la elasticidad-producto del empleo fue inferior a la unidad (0,69), lo que significa que hubo en el conjunto de la economía un aumento del producto por ocupado. Los sectores agropecuario, pesquero y minero son los sectores que presentan elasticidades más bajas (véase el cuadro A-7). Las elasticidades de la industria manufacturera, los transportes y comunicaciones y los servicios financieros están cercanas al promedio. Los demás servicios y la construcción son los sectores que más expanden el empleo para una tasa de crecimiento del producto dada; en particular, la administración pública, la construcción y los servicios personales presentan una elasticidad superior a la unidad, lo que significa una reducción del producto por ocupado.

---

<sup>21/</sup> Debe advertirse que las participaciones sectoriales se refieren al producto a precios básicos, es decir, antes de deducirle las imputaciones bancarias y de agregarle el IVA neto recaudado y los derechos de importación; esto tiende a sobreestimar la participación de los servicios financieros respecto de una valoración a precios de mercado.

Cuadro 10

**CONTRIBUCIONES SECTORIALES AL CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y DEL EMPLEO, 1987-1992**  
(Porcentajes)

	Contribución al crecimiento del producto (1)	Contribución al crecimiento del empleo (2)
Agropecuaria-silvícola	6.7	8.9
Pesca	1.1	0.9
Minería	6.0	1.0
Industria manufacturera	19.9	17.1
Electricidad, gas y agua	3.8	1.1
Construcción	7.2	15.9
Comercio, hoteles y rest.	19.8	25.8
Transp. y comunicaciones	11.2	9.2
Servicios financieros	18.1	2.2
Propiedad de la vivienda	1.4	0.8
Servicios personales	4.3	9.3
Administración pública	0.7	6.5
No bien especificado	....	1.3
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuentes: Banco Central de Chile y CEPAL, a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987 y 1992.

Otra forma de evaluar la relación entre las evoluciones del producto y del empleo es preguntarnos qué sectores generan más empleos frente a un mismo aumento del valor absoluto del producto. El cuadro A-8 presenta este indicador. Destaca la situación de la administración pública, que en el período considerado expandió su empleo en 7.640 personas por cada mil millones de pesos de 1986 de valor agregado suplementarios; en este resultado se combinan el elevado nivel relativo de empleo por unidad de producto, que se comprueba en el cuadro A-6, y la alta elasticidad-producto del empleo (véase nuevamente el cuadro A-7). Siguen los servicios personales, la construcción, la agricultura y el comercio con la creación de más de mil empleos para el mismo monto de valor agregado suplementario. Destacan como poco creadores de empleo, según este indicador, el sector de la electricidad, gas y agua (231 puestos de trabajo por cada mil millones de pesos), y muy especialmente la minería (130 puestos de trabajo) y el sector

financiero (sólo 92 puestos); estos sectores se caracterizan por su relativamente bajo nivel de empleo en relación al producto que generan, y en el caso de la minería se agrega una reducida elasticidad-producto del empleo (véanse nuevamente los cuadros A-6 y A-7).

Estos resultados representan antecedentes muy importantes para el examen de la difusión social del crecimiento y obligan a revisar en particular la situación y perspectivas de sectores que no se describen como centrales en la nueva modalidad de crecimiento, pues de ellos depende parte apreciable de la difusión social.

El crecimiento de estos sectores no depende tanto, como en el caso de los sectores exportadores, de condiciones de mediano y largo plazo. La disponibilidad de capacidades sin utilizar, el nivel de las remuneraciones y las tasas de interés pueden jugar un papel significativamente más importante que el que juegan para los sectores exportadores. Es más, para sectores que abastecen al mercado interno de bienes transables, pero que no exportan, el tipo de cambio puede jugar un papel más importante que para la mayoría de los sectores exportadores.

## ***b) Comportamiento del empleo y de los ingresos***

El quinquenio 1987-1992 se caracterizó por la desaparición de un alto porcentaje de ocupaciones con ingresos extremadamente bajos (los empleos remunerados por debajo de 25 mil pesos disminuyen en un 44%, esto es 234 mil puestos de trabajo) y por una expansión acelerada del número de asalariados con calificación técnico- profesional y del de los empleadores, especialmente en comercio y servicios. A la vez, se estancó en términos absolutos el número de trabajadores por cuenta propia <sup>22/</sup>.

El cambio en el nivel y la estructura del empleo afectó significativamente a los ingresos. Es necesario, a este respecto, distinguir dos etapas. En la primera, de 1987 a 1990, prima la reinstalación de una economía más formal; en la segunda, de 1990 a 1992, predomina la expansión de la estructura de 1990.

### ***i) El período 1987-1990***

En la primera etapa, que va de 1987 a 1990, se da una clara discrepancia entre el aumento de los ingresos de los asalariados no profesionales y técnicos, especialmente en los tramos más bajos, y lo que muestran los índices de remuneraciones (véase el cuadro 11). Como ya se ha dicho, esos índices de remuneraciones se estiman en lo fundamental con encuestas a los sectores mejor establecidos de la economía. No captan, por tanto, lo que ocurre en los sectores informales ni tampoco lo que le sucede al ingreso de un trabajador que cambia de ocupación.

---

<sup>22/</sup> En la encuesta de 1992 se introdujeron algunos cambios metodológicos que pueden llevar a considerar como empleadores a quienes en las encuestas anteriores hubieran aparecido como profesionales y técnicos por cuenta propia. En general, este cambio no altera el hecho de que, excluyendo estas dos categorías de trabajadores independientes, el número de los no profesionales ni técnicos por cuenta propia se estancaron en el período considerado.

Cuadro 11

**EVOLUCION COMPARADA DE LOS INGRESOS DE LOS ASALARIADOS Y DEL INDICE DE REMUNERACIONES SALARIALES**  
(tasas de crecimiento)

	1987/1990	1990/1992	1987/1992
(1) Índice de remuneraciones no agrícolas	10.6	9.6	21.2
(2) Ingresos de asalariados no profesionales ni técnicos, total nacional	20.0	-0.4	19.5
(3) Ingresos de asalariados no profesionales ni técnicos, no agrícolas	18.4	-1.0	17.2
(4) Ingresos de asalariados no profesionales ni técnicos, excluyendo a quienes perciben más de 150000 pesos	20.4	5.7	27.3

Fuentes: (1) Instituto Nacional de Estadísticas.

(2), (3) y (4), CEPAL, sobre la base de encuestas CASEN de 1987, 1990 y 1992.

Como en estos dos planos ocurrieron notables mejoras entre 1987 y 1990, el incremento efectivo de los ingresos está muy por arriba de lo que indican los índices de remuneración, especialmente en los deciles más bajos de la distribución por ingresos de los ocupados.

Si se examina lo sucedido con la distribución de ingresos entre los ocupados asalariados no profesionales ni técnicos en distintos sectores de actividad, se constata que en la industria y la construcción tienden a desaparecer los empleos con menos de 25 mil pesos, y que se reducen significativamente en el resto de los sectores, incluyendo a la agricultura. A la vez, en varios sectores la moda se trasladó al tramo de 50 a 75 mil pesos, y sólo en los servicios y la agricultura se mantuvo claramente entre 25 y 50 mil pesos. En los tramos sobre 100 mil pesos los efectos son, en general, más atenuados y reflejan más los incrementos de las remuneraciones que una reestructuración del empleo (véase nuevamente el gráfico 4).<sup>23/</sup>

En el caso de los asalariados profesionales y técnicos ocupados, su número aumentó sustancialmente (105 mil nuevos empleos entre 1987 y 1990, esto es un 28% de crecimiento en tres años), concentrándose fundamentalmente en los servicios y la industria. La distribución de los ingresos se alteró muy poco con un desplazamiento hacia arriba en los tramos de 100 a 150 mil pesos, originado fundamentalmente en la industria y la construcción. Por lo tanto, durante este período no se produjeron en esta categoría cambios muy importantes en las remuneraciones.

<sup>23/</sup> Un detalle de la estructura del empleo y del ingreso medio de cada categoría ocupacional y de cada grupo de ingreso, para 1987, 1990 y 1992, puede verse en los cuadros A-10 a A-21 del Anexo Estadístico.

La cantidad de trabajadores por cuenta propia ocupados se mantiene prácticamente inalterada, con una caída en la agricultura y pequeñas alzas en el resto de los sectores. La evolución de la distribución de ingresos de los ocupados de este grupo se parece a la de los asalariados no profesionales ni técnicos en el sentido que, con la excepción de la agricultura y la industria, la moda se traslada al tramo de 50 a 75 mil pesos. La mayor diferencia con aquel grupo radica en que la cantidad de gente ocupada en el tramo de menos de 25 mil pesos sigue siendo significativa. De este modo no se produce aquí en forma tan clara una eliminación de puestos de trabajos de muy baja productividad y el desplazamiento de la distribución está más influido por incrementos en los ingresos que por los cambios de ocupación.

El número de empleadores se duplicó en el período, concentrándose el incremento en el sector comercio y de los servicios, con cerca del 60% del aumento. El ingreso medio de los empleadores, en tanto, se mantuvo relativamente constante, debido principalmente a que se compensaron los fuertes aumentos de ingresos de los empleadores agrícolas, industriales y de la construcción con caídas de los ingresos medios en el comercio y los servicios. Un examen de la distribución en estos últimos dos sectores da una explicación a esa caída, al poner en evidencia que los nuevos ingresados se incorporan con ingresos promedios inferiores a los de 1987, pese que se suman mayoritariamente al tramo de los ingresos superiores a 150 mil pesos.

En síntesis, en el trienio 1987-90, a los incrementos netos de empleo debe sumarse la mejoría del empleo de muchos ocupados, lo que da origen a incrementos que superan claramente el índice medio de remuneraciones, especialmente en los tramos de más bajos ingresos.

## ***ii) El período 1990-1992***

En el bienio 1991-1992 la evolución de la ocupación y de los ingresos adquiere otras características. Entre los asalariados no profesionales ni técnicos se tiende a consolidar la distribución de los ingresos de 1990: las formas de las distribuciones en los distintos sectores son muy semejantes en 1992 y 1990 (véase nuevamente el gráfico 4). Es así como en la industria y la construcción se consolida la moda en el tramo de 50 a 75 mil pesos, en la agricultura ésta se mantiene claramente en el tramo de 25 mil a 50 mil pesos, y en el comercio y los servicios sigue en el tramo de 25 mil a 50 mil pesos, pero con una población casi equivalente en el tramo siguiente.

Tal vez la evolución más interesante de este grupo ocupacional es que su ingreso medio no cambia (se mantiene en torno a 80 mil pesos) pero sí se altera la relación entre los ingresos medios de los distintos tramos de ingreso. En efecto, en todos los sectores de actividad el ingreso medio del tramo de menos de 25 mil pesos aumenta sustancialmente: un 15% promedio. En el otro extremo, el salario medio del tramo sobre 150 mil y del decil superior de ingresos se reduce en un porcentaje cercano al 10%. Exceptuando los casos de estos grupos extremos, la evolución de la distribución refleja ahora mucho mejor lo sucedido con las remuneraciones (véase nuevamente el cuadro 11). En otros términos, en cada grupo de ingreso se incorporan nuevos ocupados que no alteran sustancialmente la distribución previa y los incrementos en los salarios desplazan suavemente la curva hacia la zona de mayores ingresos.

En lo que respecta a los trabajadores por cuenta propia, durante este bienio se acentúa la dirección del cambio del trienio anterior, especialmente en la agricultura donde el porcentaje de ocupados con ingresos inferiores a 25 mil pesos se reduce desde 36% en 1987 a 22% en 1992. No obstante ello, en términos generales la distribución no se altera sustancialmente y el ingreso promedio de todo el grupo se mantiene prácticamente inalterado. También aquí, como en el caso de los asalariados no profesionales ni técnicos, ello obedece en buena medida a la caída del ingreso promedio de quienes ganaban más de 150 mil pesos.

Entre los asalariados profesionales y técnicos se produjo en el período 1990-1992 un notable aumento del ingreso medio (+27%). Los ocupados en este grupo aumentaron en 82 mil personas (17% en dos años), pese a lo cual la población que percibía menos de 75 mil pesos disminuyó en valores no solamente relativos (de 28,4% a 15,8%), sino también absolutos. En contrapartida, los que percibían más de 150 mil pesos pasaron de 38,5% del total del grupo a representar 51,2%. En esta evolución han incidido tanto un desplazamiento de este tipo de asalariados hacia empleos mejor remunerados como una progresión general de los salarios de la mano de obra más calificada.

Por último, los empleadores más que duplican su número durante el bienio con aumentos notables en todos los sectores, especialmente en los servicios, el comercio y la industria <sup>24/</sup>. Este incremento fue acompañado por una modificación en la distribución por tramos de ingreso de este grupo ocupacional, disminuyendo el porcentaje incluido en el tramo más rico (de 73% a 63%) y aumentando consecuentemente la acumulación en los tramos inferiores, especialmente aquéllos que cubren de 25 mil a 100 mil pesos. El ingreso medio cae fuertemente en la agricultura, y menos marcadamente en la industria y los servicios, en tanto progresa moderadamente en el comercio y más marcadamente en la construcción. Para el conjunto de los sectores, el ingreso medio cayó 7%, más como consecuencia de una incorporación masiva de nuevos empleadores que de la caída del ingreso medio de los que estaban instalados con anterioridad.

Como rasgo central para este período, se puede destacar que la evolución de los índices de remuneraciones se hace más significativa para grupos muy importantes de asalariados. En esas circunstancias el incremento del empleo tiende a reproducir la estructura de remuneraciones previas, sin que se elimine tan rápidamente como en el bienio anterior los puestos de trabajo con las remuneraciones más bajas.

### ***c) Evolución del salario mínimo y su incidencia***

El porcentaje de asalariados no profesionales ni técnicos que recibieron menos que el salario mínimo fue muy parecido en las distintas fechas consideradas: 14% en 1987, 12% en 1990 y 14% en 1992. La estabilidad de este coeficiente adquiere especial significado si se tiene en cuenta que el salario mínimo de fines de 1990 fue, en términos reales, alrededor de 30% superior al de fines de 1987, y 40% mayor el de fines de 1992.

---

<sup>24/</sup> Parte del aumento obedece al cambio metodológico de la encuesta ya mencionado, por el que algunos de los ocupados (especialmente profesionales y técnicos) que anteriormente hubieran sido considerados trabajadores por cuenta propia se clasifican ahora como empleadores.

Frente a este hecho queda en evidencia que en la economía chilena el salario mínimo juega para las remuneraciones de muchos grupos el papel de valor de referencia. A la vez, su nivel parece haber respondido bien a las que eran las posibilidades no inflacionarias de la economía chilena. Tampoco su alza ha producido impactos negativos sobre la ocupación. Si se tiene presente que en 1987 el salario mínimo era sólo 59% del de 1982 y que equivalía a 1,12 línea de pobreza individual urbana, podría admitirse que muy probablemente estuvo fijado por abajo de lo que la economía podía absorber sin generar presiones inflacionarias. De hecho, su alza no parece haber incidido significativamente sobre la evolución de los precios. A la vez, los lugares de trabajo donde se paga el salario mínimo, o se le usa como punto de referencia, son normalmente establecimientos con menos de 5 empleados. De allí podría deducirse que en períodos de recuperación el alza del salario mínimo puede superar los índices de productividad sin crear problemas ni al crecimiento ni a la inflación. Naturalmente, en la medida que el valor empieza a afectar los salarios de sectores formales, especialmente los expuestos a la competencia externa en economías con poco margen de protección (incluido el tipo de cambio) podrían influir sobre el nivel de actividad y el empleo.

Los cambios en el salario mínimo ocurridos en el quinquenio 1987-1992 pueden ilustrarse indicando que, si en 1987 hubiera regido un salario mínimo con un poder adquisitivo equivalente al de 1992, los asalariados de menor calificación con ingresos inferiores al salario mínimo habrían llegado a 41% del total, en vez del 14% que representaban efectivamente ese año.

### ***3. La distribución del ingreso y la pobreza***

La pobreza y la distribución del ingreso son fenómenos que normalmente se examinan y evalúan en el contexto de los hogares. El ingreso total del hogar está constituido por los ingresos del trabajo, por las jubilaciones y pensiones, por otras transferencias (fundamentalmente del sector público) y por los ingresos de la propiedad.

El gasto público no mostró cambios importantes en su participación en el producto entre 1987 y 1992: se constata un desmejoramiento en el primer trienio (pasó de 16,6% del PIB en 1987 a 14,0% en 1990) y una recuperación en el período 1990-1992 (en ese último año, fue de 14,7%). En valores constantes por habitante, esta evolución se tradujo en una ligera disminución hasta 1990, y una recuperación de 19% en el bienio siguiente, destacando el crecimiento del gasto en salud (+35%) y en educación (+26%)<sup>25/</sup>. Esta recuperación tuvo importantes efectos sobre el orden político y el crecimiento, pero no influyó decisivamente, al menos en el corto plazo, sobre la distribución del ingreso. La participación de los salarios en el producto bruto interno era muy baja en 1987 (32%, frente a 43% en 1970); su evolución durante el quinquenio no presenta cambios importantes.

---

<sup>25/</sup> Véase Rosella Cominetti y Emanuela di Gropello, *El gasto social de América Latina: un examen cuantitativo y cualitativo*, en vías de publicación como Cuaderno de la CEPAL.

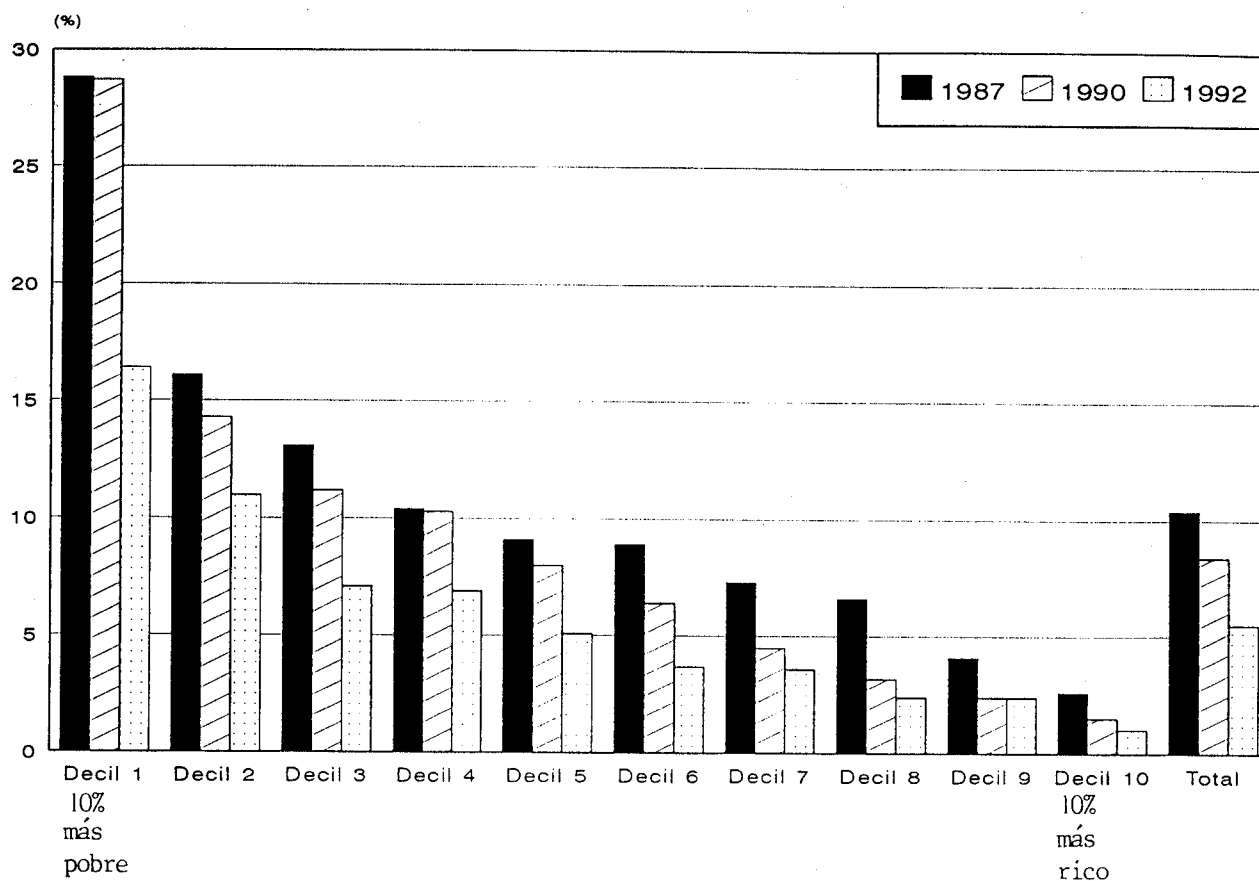
De allí que, en atención a que estos factores se han mantenido sin alteraciones significativas, se concentrará aquí el análisis en los efectos de los cambios en la ocupación y en los ingresos de los ocupados.

### a) Situación en 1987

Una característica sobresaliente de la situación en 1987 era la muy dispar distribución de la desocupación por deciles de hogares según nivel de ingreso por persona. Así, frente a una tasa de desocupación abierta de 10,2% para el conjunto de la población activa, en el decil de menores ingresos esa tasa era de 29%, y en el de más altos ingresos, era de sólo 2,3% (véase el gráfico 6).

Gráfico 6

CHILE (TOTAL NACIONAL)  
TASAS DE DESEMPLEO POR DECILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR



También difería apreciablemente el número de personas ocupadas por hogar: oscilaba entre 1.34 y 1.41 en los deciles cuarto a décimo y era sustancialmente más bajo en los tres deciles más pobres, alcanzando a sólo 0,9 en el decil de menores ingresos. Si a estos factores ocupacionales se le suman las destacadas diferencias de ingreso de los ocupados antes comentadas y los escasos cambios en la participación de los salarios y la renta de la propiedad en el ingreso nacional, resulta fácil comprender la muy desigual distribución del ingreso existente en 1987 (véase el cuadro 12).

La distribución del ingreso hacia 1987 era el resultado de un proceso prolongado de acentuación de las desigualdades, como lo reflejan las cifras recién mencionadas sobre la distribución funcional del ingreso. Esta creciente desigualdad se puede ilustrar con los datos de las encuestas de presupuestos familiares levantadas en el Gran Santiago en 1968, 1978 y 1988. Según éstas, el gasto en consumo del 40% más pobre de los hogares representaba 19,4% del total en 1968, 14,5% en 1978 y 12,6% en 1988, mientras el 20% más rico concentraba 44,5%, 51,0% y 54,6%, respectivamente.

Cuadro 12

**PARTICIPACION DEL INGRESO DE LOS HOGARES EN EL INGRESO TOTAL POR GRUPOS DE INGRESO, 1987, 1990 Y 1992**  
(Porcentajes)

	1987	1990	1992
1 (10% más pobre)	1.93	1.59	1.92
2	3.16	3.22	3.26
3	4.00	4.16	4.22
4	4.88	5.05	5.10
5	5.78	6.00	6.06
6	6.93	7.25	7.01
7	8.24	8.70	8.23
8	11.04	10.51	10.57
9	15.91	15.07	14.92
10 (10% más rico)	38.13	38.46	38.69
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
<b>GINI</b>	<b>0.471</b>	<b>0.459</b>	<b>0.455</b>

Fuente: CEPAL, a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987, 1990 y 1992.

Esta creciente desigualdad de la distribución del ingreso ha sido un factor determinante en el aumento de la pobreza observado en ese período. De acuerdo a las estimaciones de la CEPAL, hacia fines de 1987 el porcentaje de familias por debajo de la línea de pobreza alcanzaba a 38,1%, cifra que comprendía al 44,4% de la población nacional. Para 1970, en tanto, los cálculos indicaban que dichos porcentajes eran de 17% y 20%, respectivamente. Por su parte, la población en situación de indigencia -aquella que reside en hogares que aún cuando destinarán la totalidad de sus ingresos al consumo alimentario no alcanzarían a cubrir los requerimientos nutricionales de sus miembros- llegaba en 1987 al 13,5% de los hogares y al 16,8% de la población, cifras que representan aproximadamente un incremento de siete puntos porcentuales con respecto a las de 1970. En términos absolutos estos porcentajes significan que en 1987 había en el país poco más de 2 millones de personas en situación de indigencia y cerca de 5,5 millones en situación de pobreza. (Véase el cuadro 13).

Otro factor que influyó fuertemente en el aumento de la pobreza a partir de mediados de los años setenta fue el encarecimiento, en términos relativos, de una serie de productos de la canasta básica de consumo. En efecto, los precios relativos variaron considerablemente en los últimos veinte años, como resultado de la apertura económica y del abandono de la política de control los precios de algunos bienes de consumo popular. Este último factor determinó que los precios de los alimentos aumentaran muy por encima del promedio captado según el índice de precios al consumidor. Esto es lo que refleja el gráfico 7: tomando los 29 productos alimenticios para los que se dispuso de información correspondiente a 1970 y que se encontraban

Cuadro 13

**MAGNITUD DE LA POBREZA Y LA INDIGENCIA**  
(en miles de personas y de hogares y en porcentajes del total)

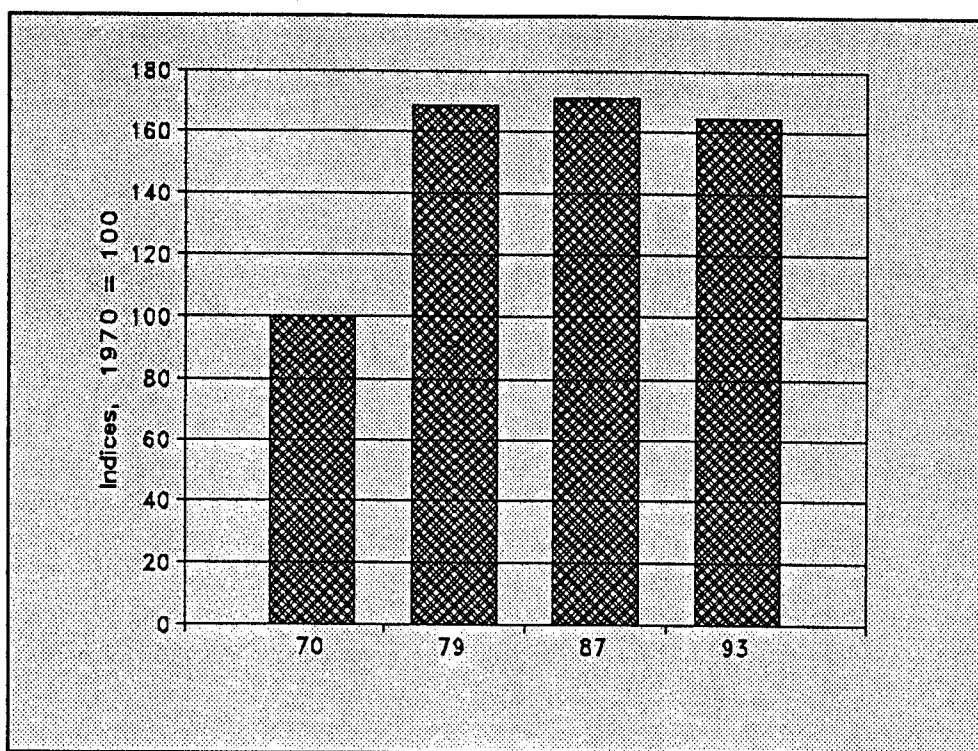
<b>POBREZA</b>	<b>1970</b>	<b>1987</b>	<b>1990</b>	<b>1992</b>
Número de hogares (miles)	....	1 101.4	1 104.7	934.1
Porcentaje del total	17.0	38.2	34.5	27.7
Número de personas (miles)	....	5 497.9	5 206.5	4 369.7
Porcentaje del total	20.0	44.6	40.1	32.7
<b>INDIGENCIA</b>				
Número de hogares (miles)	....	390.8	370.0	247.7
Porcentaje del total	6.0	13.5	11.6	7.3
Número de personas (miles)	....	2 073.5	1 792.9	1 199.9
Porcentaje del total	9.0	16.8	13.8	9.0

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

también en la composición de los IPC elaborados con posterioridad (productos que representan la casi totalidad del consumo de alimentos de 1970 considerado en las fuentes estadísticas), se comprobó que sus precios crecieron en promedio muy por encima de la tasa de inflación: esa canasta alimenticia se encareció en términos reales en más de 70% entre 1970 y 1987 <sup>26/</sup>. Esta

Gráfico 7

**CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE LOS ARTICULOS ALIMENTICIOS EN RELACION AL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR GENERAL "CORREGIDO"**



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y J. Marshall y R. Cortázar, *op. cit.*.

<sup>26/</sup> Para los precios de 1970 se utilizó: Instituto Nacional de Estadísticas, *Sinopsis 1969-70*, Boletín n° 7 - 12 XLII 1969 - 1970; para los del período 1978-1993, se utilizaron cifras desagregadas facilitadas por el INE. Los productos 29 que integran esta canasta figuran en el cuadro A-9 del anexo estadístico, que presenta la evolución individual del precio relativo de cada uno de ellos. Para construir la canasta, se tomaron las ponderaciones del IPC base diciembre de 1978. Por último, es importante señalar que el IPC que se utilizó para calcular la evolución del valor real de los productos es el IPC "corregido" según el trabajo de René Cortázar y Jorge Marshall, "Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", *Colección Estudios CIEPLAN* n°4, noviembre de 1980. De haber tomado como denominador el IPC oficial (que indica tasas de inflación muy inferiores al índice "corregido" entre 1973 y 1978), el encarecimiento relativo de los productos alimenticios habría sido mucho mayor (cerca del doble).

situación afectó notablemente a los sectores más pobres: los hogares pertenecientes al primer quintil (es decir, el 20% de los hogares de menor gasto) destinan más de la mitad de su gasto total a la alimentación, mientras el conjunto de los hogares sólo dedica a alimentos y bebidas algo menos de un tercio de su gasto total <sup>27/</sup>.

El aumento relativo de los precios de la alimentación tuvo lugar en el inicio del gobierno militar, hacia fines de 1973 y en 1974; posteriormente, esos precios evolucionaron en promedio de manera similar al IPC general. Pero otros precios de artículos o servicios de consumo popular tuvieron fuertes alzas relativas en los años ochenta: entre los que más pesan en el consumo del quintil más pobre, hay que mencionar el agua, la electricidad y los combustibles (12% del gasto de esos hogares), el pasaje de microbus (11% del gasto) y los cigarrillos (3% del gasto) (véase el gráfico 8). En cambio, los precios relativos de un grupo de artículos que prácticamente no entran en el consumo de los más pobres pero sí gravitan en el de los hogares más ricos, han experimentado por lo general una trayectoria descendente (véase el gráfico 9).

### **b) Evolución entre 1987 y 1990**

Entre 1987 y 1990 se produjeron cambios importantes en la estructura ocupacional, tanto por el aumento de la ocupación como por la distribución del nuevo empleo. A los comentarios sectoriales hechos anteriormente resulta importante agregar cómo se distribuyó la nueva ocupación en términos de hogares en el plano nacional. Durante este período, la desocupación cayó dos puntos porcentuales (de 10% a 8%); no obstante ello, hubo un 10% de los hogares -los más pobres- en los que el porcentaje de desocupación se mantuvo inalterado en 29% (véase nuevamente el gráfico 6). En el resto de los deciles se produjo un descenso que osciló entre uno y tres puntos porcentuales, siendo más intenso en el sexto y séptimo decil. A la vez, el número de ocupados por hogar se mantuvo bajo la unidad en el primer decil (el más pobre), prácticamente no cambió en el segundo, el tercero y el cuarto, y aumentó en forma importante entre el quinto y el décimo decil. Por lo tanto, el incremento del empleo produjo sus mayores efectos en la parte media y alta de la distribución.

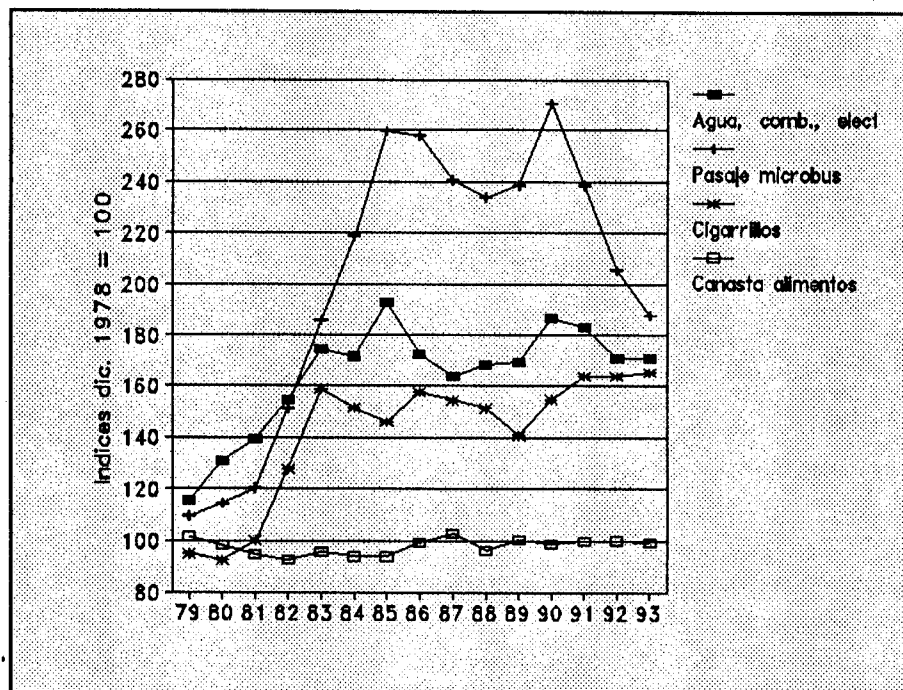
Durante este período, tal como se explicó anteriormente, se produjo una importante mejoría en el tipo de ocupación entre los empleados con más bajos ingresos, relacionada con la formalidad del empleo, la calidad de la empresa empleadora y la extensión del horario de trabajo. Por su parte, en los tramos altos de la distribución el ingreso, el tipo de ocupaciones varió poco, y el ingreso medio siguió aproximadamente el incremento de los índices de remuneraciones.

---

<sup>27/</sup> Véase Instituto Nacional de Estadísticas, *IV Encuesta de presupuestos familiares, diciembre 1987 - noviembre 1988*, volumen III, Estructura del gasto de los hogares en el Gran Santiago por grupo quintil de hogares. Esta encuesta permite medir la representatividad de los 29 productos alimenticios considerados en la estructura de consumo de los hogares más pobres: totalizan un 70% del gasto en alimentación de los hogares del primer quintil.

Gráfico 8

**CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE ARTICULOS ESCOGIDOS DE CONSUMO POPULAR EN RELACION AL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR GENERAL**



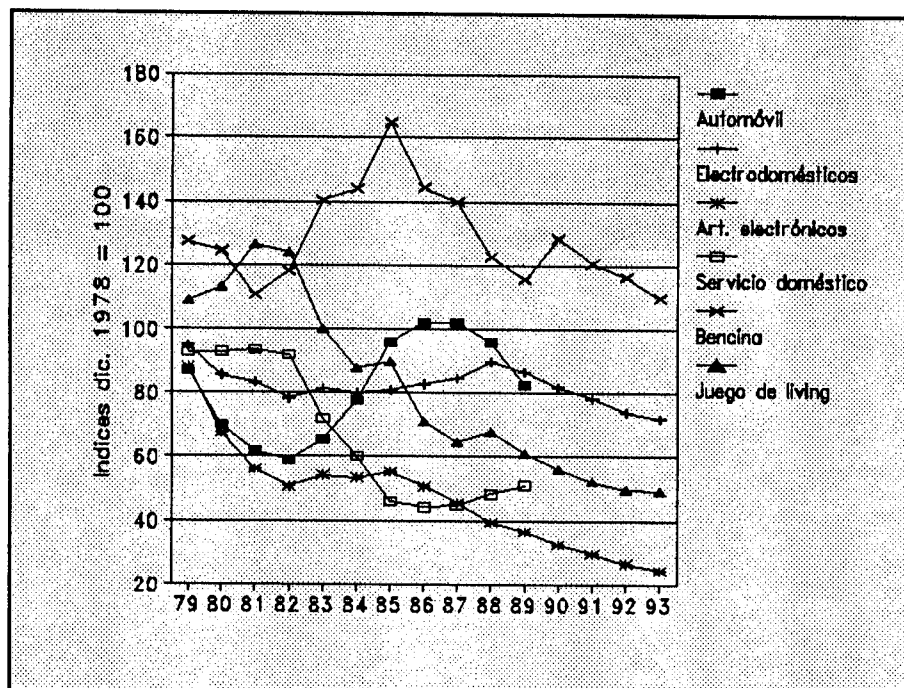
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

La combinación de ambos efectos fue especialmente perjudicial para el decil más bajo, que quedó al margen tanto de la mejoría en la calidad de los empleos, importante para los demás grupos de ingresos bajos, como del aumento de la ocupación y de los índices de remuneraciones, que favorecieron principalmente a los hogares de ingresos medios y altos. Al no mejorar su ocupación y mantener sus ingresos por debajo de 25.000 pesos, los hogares del decil más pobre perdieron participación en el ingreso total (de 1,93% a 1,59%). Este hecho perjudicó especialmente a los grupos de trabajadores por cuenta propia del sector agropecuario que, al quedar marginados del crecimiento y transformación de ese sector, incluso vieron disminuir sus ingresos en términos absolutos.

En el resto de los deciles de ingresos medios y bajos, especialmente en la zona urbana, primó el efecto de los ingresos sobre el del incremento de la ocupación. En otros términos, los cambios desde ocupaciones de baja productividad a otras de más alta productividad tuvieron una mayor influencia en el mejoramiento de los ingresos que el aumento en el volumen del empleo. Esta mayor productividad de los empleos explica que los hogares de los deciles 2 a 7 del área urbana logren mejorar su participación en el ingreso.

Gráfico 9

**CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DE ARTICULOS ESCOGIDOS DE CONSUMO DE GRUPOS MEDIOS Y ALTOS EN RELACION AL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR GENERAL**



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

La situación del sector rural fue algo distinta, pues el incremento del número y de los ingresos de los empleadores, y en menor medida de los asalariados profesionales y técnicos, produjo una clara tendencia a la concentración del ingreso en los deciles más altos.

Estas evoluciones dieron como resultado una reducción de la pobreza, que sin embargo se mantuvo en niveles elevados (véase nuevamente el cuadro 13). Durante el trienio 1987-1990, la proporción de los hogares que vivían en condiciones de pobreza disminuyó desde 38,2% a 34,5%. En porcentajes de la población, la pobreza pasó de 44,6% a 39,9% durante ese período <sup>28/</sup>.

<sup>28/</sup> Esta disminución significó que, en cifras absolutas, el número de pobres disminuyó de cinco millones y medio a cinco millones doscientos mil. De haberse mantenido los porcentajes de pobreza existentes en noviembre de 1987, en noviembre de 1990 la población en situación de pobreza hubiera aumentado a cinco millones ochocientos mil.

Estas cifras incluyen a los hogares en situación de indigencia, que en 1987 representaban a 13,5% del total, y 11,6% en 1990. La disminución de la indigencia se produce básicamente en las zonas urbanas, manteniéndose en torno a 15% en las zonas rurales; en este último resultado influyó el ya mencionado deterioro de la distribución del ingreso en el campo, que excluyó a los hogares del decil más pobre del mejoramiento del ingreso real de los hogares, que a nivel nacional, fue de 10,4% en promedio.

Un factor que en este período influyó negativamente en la disminución de los niveles de la pobreza fue el hecho que los precios que componen la canasta básica de alimentos crecieron por encima del índice general de precios al consumidor: entre noviembre de 1987 y el mismo mes de 1990, es decir entre los momentos en que se realizaron las encuestas, los precios de esa canasta crecieron un 83%, y el IPC general un 74%. Parte de esta discrepancia se puede explicar por un factor extraordinario, como es la crisis del Golfo Pérsico, que afectó los precios de algunos productos de primera necesidad más intensamente que los demás. Como los niveles de la pobreza se calculan básicamente a partir del valor de la canasta de alimentos, es posible que los niveles de pobreza hayan sido algo menores en los meses inmediatamente anteriores a esa crisis.

### ***c) Evolución entre 1990 y 1992***

La situación fue distinta en el bienio 1990-92. La reducción del desempleo abierto favoreció ahora principalmente a los cuatro deciles de menores ingresos y muy en especial al decil más pobre. En efecto, la desocupación en este decil cayó de 29% a 16% (véase nuevamente el cuadro 12). A la vez, la cantidad de personas ocupadas por hogar mejoró notablemente en el decil más bajo y en el tercer y cuarto decil más pobres (véase el cuadro 14).

De otro lado, como ya se vio, el ingreso de los asalariados no profesionales y técnicos tuvo una trayectoria que favoreció especialmente a los grupos de más bajos ingresos, hecho que también se repitió entre los trabajadores por cuenta propia. Simultáneamente, en ambos grupos de ocupados se produjo una caída del ingreso real de aquellos que ganaban más de \$150.000 pesos. De otro lado, los profesionales y técnicos tuvieron un incremento notable de sus ingresos, y aumentó significativamente el número de empleadores.

La combinación de todos estos factores gestó ahora una redistribución del ingreso que favoreció, en lo esencial, a los tres deciles de menores ingresos y al decil de ingresos más altos. Este fenómeno fue especialmente importante para el decil inferior que mejoró sustancialmente, sobre todo en el medio rural donde disminuyó la desocupación y se redujeron los empleos de remuneración inferior a 25.000 pesos.

Visto en su conjunto, el ingreso de los hogares durante el quinquenio mejoró algo en términos agregados, pero no deja de ser significativo que las participaciones del decil más pobre y del decil más rico a nivel nacional prácticamente no se alteraron y que las moderadas ganancias de los deciles segundo a cuarto entre los más pobres se vieron compensadas por caídas de grupos medios altos del octavo y noveno decil. Naturalmente, todo esto en medio de un rápido proceso de expansión del ingreso de los hogares.

Cuadro 14

**NUMERO DE PERSONAS OCUPADAS POR HOGAR, SEGUN TRAMOS DE INGRESOS 1987, 1990 Y 1992.**

	1987	1990	1992
1 (10% más pobre)	0.90	0.85	0.99
2	1.18	1.14	1.17
3	1.27	1.26	1.33
4	1.39	1.38	1.46
5	1.41	1.46	1.53
6	1.46	1.55	1.60
7	1.34	1.53	1.59
8	1.36	1.51	1.62
9	1.35	1.48	1.52
10 (10% más rico)	1.41	1.56	1.51
<b>Total</b>	<b>1.31</b>	<b>1.37</b>	<b>1.43</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987, 1990 y 1992.

El incremento de la ocupación y de los ingresos de los hogares más pobres permitió, en dos años, una reducción en los niveles de la pobreza y de la indigencia significativamente mayor que la del trienio anterior (véase nuevamente el cuadro 13). La proporción de los hogares pobres descendió de 34,5% a 27,7%, y la de los hogares indigentes, de 11,6 a 7,3%. En este período, la población rural más pobre no quedó marginada de esta mejoría, por lo que los niveles de indigencia disminuyeron fuertemente en las zonas rurales, acercándose a los promedios nacionales.

Especialmente importantes en esta disminución de la pobreza son algunos factores anteriormente mencionados: la disminución del desempleo en los deciles de menores ingresos; el aumento del número promedio de ocupados por hogar, especialmente en los estratos pobres; la transferencia de mano de obra desde ocupaciones de baja productividad a ocupaciones más modernas y mejor remuneradas. A estos factores hay que agregar una mejora en el índice de los salarios, que en algunos sectores refleja la mayor escasez de mano de obra, y en la que también incidió la decisión política -fruto de una negociación- de aumentar el salario mínimo.

Asimismo, tuvo un impacto positivo el aumento del gasto social: aparte de los efectos que tendrá en el mediano y largo plazo, el mayor gasto se refleja en lo inmediato en los índices de pobreza debido a los mejores salarios pagados en el sector público y a los mayores subsidios monetarios entregados a los hogares más pobres.

Por último, cabe mencionar una evolución más favorable de los precios de los productos de consumo popular, que tendieron a aumentar a tasas menores al promedio. Esto se nota claramente en el caso de los servicios básicos (agua, electricidad-combustibles) y en el pasaje de microbús (véase nuevamente el gráfico 8); ocurrió lo mismo con el precio de los bienes de la canasta básica de alimentos, que sirve para estimar las "líneas" de pobreza e indigencia. De este modo, esos umbrales fueron superados por más hogares que los que lo hubieran hecho de haberse mantenido la anterior tendencia de los precios relativos.

#### IV. CONCLUSIONES

El acelerado crecimiento de la economía chilena entre 1987 y 1992 responde tanto a una transformación económica como a una utilización de capacidades no utilizadas de capital y de mano de obra. Transformación, porque durante el quinquenio se instaló y fortaleció un proceso de acumulación de capital, que se concentró en ciertos focos dinámicos entre los que destacan los sectores exportadores de recursos naturales y la construcción de viviendas. Utilización de capacidades, pues en 1986 sectores como la manufactura, el comercio y la construcción estaban por debajo de sus capacidades productivas, y porque era significativa la desocupación abierta y la subocupación de mano de obra con distintos grados de calificación.

En la puesta en marcha de la transformación y el crecimiento se conjugan factores de largo y corto plazo: las ventajas comparativas, incluyendo las adquiridas, que el país tiene en recursos naturales; los cambios en las condiciones productivas, institucionales y de demanda en la economía internacional; el nuevo esquema institucional que, junto a la tradicional captación de rentas naturales por el Estado, combinó regulaciones públicas y gestión privada; y una macroeconomía con diferencias sustanciales en relación a la de 1975-1981. A este último respecto, recordando que en ambos períodos se ponderó "los grandes equilibrios macroeconómicos" que presentaba la economía chilena, es forzoso concluir que la definición de esos "equilibrios" dista de ser unívoca, y que puede expresar contextos macroeconómicos e institucionales favorables o desfavorables al crecimiento económico de mediano y largo plazo. Consideración esta última que se puede reforzar si se analizan las situaciones de distintos países latinoamericanos en los últimos años.

La apertura económica chilena trajo consigo tanto un aumento de las exportaciones como un crecimiento de las importaciones. Lo primero se transformó en un importante factor de la demanda incremental entre 1986 y 1992, y lo segundo condicionó los efectos que las variaciones de la demanda final tuvieron sobre el valor agregado. La actividad del sector exportador, incluyendo la inversión que requiere, dio origen a un incremento equivalente a 41% del aumento de la demanda final, lo que representaba algo más de 60% del incremento del Producto Interno Bruto <sup>29/</sup>. Esta demanda significó un estímulo para distintos sectores productivos, cuya importancia cuantitativa se procuró estimar en este trabajo. Cabe aquí reiterar una advertencia acerca de esa cuantificación. Con una alta probabilidad, se sobreestimó el valor agregado inducido por el gasto autónomo de las exportaciones y la inversión, en la medida en que no se tomó en consideración, por falta de suficiente información, el posible papel de los estímulos del consumo privado vinculado al crédito disponible. Ante la necesidad de asumir hipótesis -dada la insuficiente información- se eligió realzar el papel de la apertura comercial antes que correr el riesgo de subestimar su importancia. De este modo se evitó, ante la duda, quitar importancia a la apertura comercial. No obstante, es probable que su influencia, con ser importante, sea menor que la expuesta. Simétricamente, los estímulos que dependen de la política interna juegan sin duda un papel mayor que el aquí estimado, los que se suman al papel jugado por las condiciones de la oferta interna.

---

<sup>29/</sup> Considerando que el aumento de la oferta total respondió en sus dos terceras partes al mayor producto y un tercio a las mayores importaciones.

Hecha esta advertencia, repasemos los efectos estimados del aumento de la demanda por exportaciones -incluyendo la inversión asociada. Una unidad de este tipo de demanda dio origen a 0,59 unidades de valor agregado, correspondiendo la diferencia a filtraciones hacia las importaciones, especialmente de la maquinaria y equipo contenida en la inversión. Ese valor agregado se gestó en parte en los sectores exportadores y en parte en otros sectores; entre estos últimos sobresalen la construcción, que abastece porcentajes sustantivos de la inversión, y los servicios (transporte, comercio, energía) que la actividad exportadora requiere. Este incremento del valor agregado motivó un aumento de consumo privado de 0,46 unidades, demanda esta última que gestó, descontado la parte satisfecha con importaciones, un valor agregado de 0,31 unidades (véase el cuadro 15).

Cuadro 15

**EFFECTOS DE UN AUMENTO UNITARIO DE DISTINTOS  
COMPONENTES DE LA DEMANDA FINAL**

	Demanda total (*)	Valor agregado 1	Consumo inducido	Valor agregado 2	Valor agregado total
Exportaciones	1	0,589	0,457	0,305	0,894
Construcción habitacional	1	0,738	0,725	0,515	1,252
Consumo del gobierno	1	0,815	0,579	0,367	1,182
Otra inversión	1	0,219	0,160	0,101	0,320
Importaciones (efecto expansivo)	1	0,891	0,648	0,411	1,302

(\*) La demanda total incluye bienes nacionales e importados.

Los sectores que satisfacen esta demanda de consumo son en general muy distintos de aquellos en donde se gestó el impulso original de demanda. Así, una unidad de demanda suplementaria de exportaciones genera, por motivos técnicos directos e indirectos y por la vía del ingreso familiar y del consumo, un valor agregado de 0,90. Una parte sustancial de él es satisfecho por sectores que no son los exportadores. Tal es, entre otras razones, la causa de que el crecimiento de los sectores no exportadores supere en Chile al de los exportadores, pese a la importancia de las exportaciones en el aumento de la demanda.

Este funcionamiento difiere del de otras experiencias en las que las exportaciones, que también crecen rápidamente, están compuestas por bienes manufacturados y servicios modernos, y se apoyan en sectores industriales integrados y en una industria diversificada. En tales casos, el vínculo entre la satisfacción de la demanda y el valor agregado generado es más estrecho, tanto en su nivel (las filtraciones hacia las importaciones son menores) como en su origen sectorial (no existe una diferenciación tan marcada entre sectores exportadores y sectores que

venden en el mercado interno). En efecto, parte importante de los requerimientos de maquinaria y equipo de la inversión puede ser satisfecha por el propio sector industrial, y las demandas directas e indirectas de insumos (y de insumos nacionales) son más intensas, porque la cadena productiva no termina tan rápido como en el caso de los recursos naturales. A la vez, en la medida en que la estructura del consumo incluye porcentajes crecientes de bienes industriales y servicios modernos, el crecimiento de los sectores modernos exportadores se refuerza por la satisfacción de demandas directas e indirectas y del consumo. Se establecen también, en estas experiencias, cadenas de transmisión del progreso técnico que en el caso chileno son más escasas. De este modo, en el caso chileno, la renta de los recursos naturales ayuda significativamente a gestar tasas de crecimiento elevadas, pero la composición sectorial de estas últimas no se asimila al de otras experiencias en que las exportaciones también fueron factor central de estímulo.

Otra conclusión que puede extraerse del examen del caso chileno es la importancia, en esta modalidad de crecimiento, de los sectores productores de bienes transables que abastecen la demanda interna: de su existencia y competitividad depende el efecto que la demanda tendrá sobre el valor agregado. También es importante que los sectores productores de no transables sean capaces de ofrecer una respuesta no inflacionaria al crecimiento de la demanda.

Es en la esfera de los sectores no exportadores donde mayor incidencia tienen las condiciones macroeconómicas, tales como la evolución del tipo de cambio y de los salarios, el estado del crédito y el grado de ocupación de la capacidad instalada. No siempre estas condiciones están asociadas a las características de mediano plazo del modelo económico, sino que pueden verse afectadas por las circunstancias de la economía mundial. Así, las variaciones de precios de los productos exportados, los movimientos de capitales financieros, y las políticas que se adopten frente a su incidencia sobre la cuenta de capital de la balanza de pagos, pueden alterar sensiblemente el marco macroeconómico.

Ahora bien, a diferencia de algunos sectores exportadores como la minería y la celulosa, para los cuales las perspectivas de mediano y largo plazo son dominantes, muchos de los sectores no exportadores pueden ver afectada su actividad por la coyuntura macroeconómica. Esto puede modificar, en especial, la traslación de los impulsos que se gestan en el consumo privado, aumentando la parte de las importaciones. El propio consumo privado, influido por la política crediticia, puede por esa vía tener efectos apreciables (expansivos o contractivos) sobre la actividad económica.

Así, los efectos de una unidad suplementaria de demanda de exportaciones no sólo han sido inferiores a la unidad en términos de valor agregado, sino que ese coeficiente puede disminuir si las condiciones macroeconómicas no son favorables para los sectores que abastecen la demanda interna. Es posible entonces que un gran dinamismo de la demanda del sector exportador venga acompañado de un crecimiento moderado de la economía, en la medida que los sectores no exportadores no cuenten con las condiciones macroeconómicas adecuadas para aprovechar los estímulos de la demanda. Tampoco debiera olvidarse que las grandes transformaciones económicas traen aparejados el crecimiento de las ramas que las lideran y el decrecimiento de ramas que son perjudicadas por las nuevas condiciones. En el caso chileno, es lo que ha sucedido, por ejemplo, con ramas de la minería y la agricultura.

Los sectores no exportadores no solamente han funcionado como cajas de resonancia del crecimiento de las exportaciones: están directamente vinculados a otros componentes dinámicos de la demanda, el más importante de los cuales es la construcción de viviendas. La transmisión de este dinamismo es diferente al de las exportaciones: las filtraciones por importaciones son mucho menores, de manera que el aumento en una unidad de la demanda por construcción termina generando, por las demandas indirectas de insumos y el consumo privado que genera, un valor agregado de 1,25 (véase nuevamente el cuadro 15).

En síntesis, la modalidad chilena de crecimiento fue muy exitosa en la medida que combinó estímulos externos e internos de demanda, en condiciones macroeconómicas caracterizadas por tasas moderadas de interés real, un tipo de cambio que protegía a la industria y a la agricultura tradicional, la abundancia de capital y la existencia de mano de obra no utilizada. Los mecanismos de transferencia de los estímulos se apoyaron en esas condiciones y en la expansión del consumo privado, que estuvo orientado a sectores no exportadores (lo que explica el crecimiento más rápido de esos sectores). Ahora bien, las perspectivas de que este funcionamiento económico vaya a mantenerse sin variaciones en los años venideros es incierta, ya que si bien algunos de los factores que la han hecho posible se mantienen y desarrollan, otras condiciones están variando sensiblemente. Entre los primeros, está el crecimiento de las exportaciones de recursos naturales y los flujos de inversión que se dirigen a esos sectores. Entre las segundas, sobresalen la disminución del tipo de cambio y la absorción de gran parte de la capacidad productiva ociosa y de la mano de obra desempleada.

El desempeño económico de 1994 es un ejemplo, que puede resultar transitorio, de una economía en la que el dinamismo de las exportaciones sigue siendo considerable, pero no se traduce en un crecimiento de los sectores no exportadores en igual medida que en el pasado. Las cifras preliminares del crecimiento de 1994 muestran a las exportaciones creciendo más rápido que el producto (9,3% frente a 4,3%), lo que también ocurrió entre 1987 y 1992; pero ahora la contribución al crecimiento de los diferentes sectores muestra un menor protagonismo de la construcción, el comercio y la industria: 35% del crecimiento del PIB de 1994 se debe a esos sectores, frente a 47% en 1986-1992 y 54% en 1993. En cambio, la agricultura, la silvicultura, la pesca y la minería aportaron 19% del crecimiento del PIB en 1994, frente a 14% en 1986-92 y sólo 3% en 1993. De perdurar esta tendencia, los sectores exportadores pasarían a tener un mayor impacto directo sobre el crecimiento de la economía, pero no por un dinamismo mayor de ellos sino por una reducción de la expansión del resto, dando origen a un crecimiento que sería globalmente inferior al del período 1987-1992.

Un examen más completo de la modalidad de transformación y crecimiento requiere evaluar su difusión social. Esta depende crucialmente, además de las políticas públicas, de la cantidad de empleos que puede generar y de las características de esos empleos, en términos de productividad, formalidad y remuneraciones. En el caso chileno, sobre estos factores han incidido decisivamente la relativamente débil vinculación productiva entre los sectores exportadores y no exportadores (lo que limita la difusión del progreso técnico) y el mayor crecimiento de estos últimos.

El comercio, la construcción y la manufactura ocupan más mano de obra que los sectores netamente exportadores, tanto en montos absolutos como en relación al producto sectorial; de hecho, del millón de nuevos empleos que se gestaron entre 1987 y 1992, 622 mil correspondieron a la industria, la construcción y el comercio, 167 mil a los servicios personales y la administración pública, en tanto la creación de empleos en los sectores exportadores de la minería, en la pesca, la silvicultura y la industria del papel sólo llegó a 61 mil puestos <sup>30/</sup>. Por consiguiente, la difusión social depende decisivamente de lo que suceda en los sectores no exportadores, que por otra parte presentan marcadas diferencias con los exportadores en lo que hace a la productividad, la estructura del salario y los requisitos de capital. En cualquier caso, en la medida en que la difusión del progreso técnico alcance activa y directamente a porcentajes relativamente reducidos de la población ocupada, queda pendiente una tarea masiva de difusión al resto de los sectores; responsabilidad que, de mantenerse las tendencias del quinquenio, no se puede asignar exclusivamente al mercado.

La modalidad de desarrollo logró mejorar la situación de un grupo importante de hogares de ingresos bajos, a través del aumento de las personas ocupadas por hogar, de la disminución del desempleo y del reemplazo de empleos informales por otros formales mejor remunerados. Esta evolución tuvo un impacto importante en la disminución de la indigencia y aún puede obrar en el decil más pobre, pero son mecanismos que tienden a agotarse. En el otro extremo de la escala de los asalariados, el modelo también mejoró la situación de los asalariados profesionales y técnicos: entre 1990 y 1992, su número aumentó en 82 mil personas y su ingreso medio progresó 27%, arrastrado por los focos dinámicos del crecimiento. Pero, como veremos, los grupos más numerosos que se encuentran entre ambas puntas no experimentaron un progreso sensible en sus ingresos.

En efecto, entre 1990 y 1992, el grupo más numeroso de los asalariados no profesionales ni técnicos -el que percibe entre 25 mil y 75 mil pesos- aumentó en 70 mil personas, manteniendo el porcentaje de gente en este tramo en alrededor de 60% del total; entre esas fechas aumentó el peso relativo del tramo entre 75 mil y 150 mil pesos (llegando a 26% en 1992), y disminuyó el de los grupos extremos: los que recibían menos de 25 mil y los que ganaban más de 150 mil pesos. En este último caso, muy probablemente están siendo reemplazados por asalariados profesionales o técnicos. En definitiva, existe una importante proporción de asalariados que no son profesionales ni técnicos, y cuyos ingresos, medios-bajos, tienden a progresar más lentamente que el producto por habitante. Por ende, la difusión social del crecimiento que llegó a los sectores que estaban más marginados, y mejoró la situación de

---

<sup>30/</sup> La distinción entre el empleo creado por sectores netamente exportadores y los demás sólo puede ser aproximativa. Por ejemplo, la suma de los sectores agrícola-silvícola, pesquero y minero explican 114 mil nuevos empleos; sin embargo, algunas ramas de esos sectores no son exportadoras, como la agricultura tradicional (que no podemos despejar del total sectorial), la minería del carbón y la explotación de petróleo (el empleo se contrajo en estas dos últimas). Asimismo, dentro de la industria manufacturera, hay sectores "mixtos", como la industria del papel (creó 7360 empleos) y parte de la agroindustria.

los grupos de mayores ingresos, tiende a dejar con pocos cambios la de ciertos grupos muy numerosos, y que están ocupados fundamentalmente en sectores no exportadores, que son los que más gente emplean.

El escaso crecimiento de los ingresos de estos sectores sociales refleja en alguna medida la ausencia de un aumento sostenido de la productividad en los sectores que no exportan directamente; en estos sectores, aumentó naturalmente el producto por ocupado durante la etapa en que se fue colmando la capacidad productiva ociosa, pero ni en la industria, ni en la construcción, ni en el comercio parecía haberse superado en 1992 el nivel de 1981 <sup>31/</sup>. Este fenómeno se relaciona con el hecho de que la difusión del progreso técnico, en el caso chileno, no tiene lugar tan mecánicamente como en economías en las que el foco dinámico tiene un vínculo tecnológico directo con muchos otros sectores. Esta insuficiencia en la difusión del dinamismo económico puede agudizarse en la medida en que las condiciones macroeconómicas reduzcan los efectos del crecimiento de los focos dinámicos sobre los sectores productores de transables que venden en el mercado interno. La alternativa de incorporar una mayor parte de la producción de estos sectores a la actividad exportadora (es decir, de exportar manufacturas) supondría, entre otras acciones, poner un énfasis especial en las relaciones comerciales con los países de la región, que en 1993 absorbieron 69,1% de las exportaciones manufactureras de Chile (y 74,1% de las exportaciones manufactureras con mayor contenido tecnológico).

Otra evolución a tener en cuenta es la del proceso ahorro-inversión orientado a sectores que no son exportadores. Como se explicó, ese proceso está estrechamente asociado a las regulaciones públicas en las áreas de los fondos de pensiones, de las tarifas, y de la apertura de la cuenta de capitales de la balanza de pagos (que permitió el acceso a fondos externos). La expansión de las telecomunicaciones y la energía ha estado ligada a esas regulaciones, y a la vez viene influyendo en el proceso inflacionario y, por esa vía, en la política macroeconómica. La captación de recursos externos y la reinversión de utilidades (que requiere de una mejor cuantificación) vienen afectando sin duda a la macroeconomía y pueden hacerlo aún más en el mediano plazo. Por su parte, la construcción de vivienda, que jugó un papel importante en el quinquenio 1987-1992 y en 1993, experimentó tasas reducidas de crecimiento en 1994. Al respecto, puede esperarse un menor crecimiento de la construcción habitacional destinada a los sectores altos y medios-altos, como consecuencia de cierta saturación tanto de la demanda de los sectores altos como de la capacidad de endeudamiento de los medios-altos; el dinamismo de esta actividad podría reforzarse en la medida en que juegue un mayor papel la construcción de viviendas para otros grupos de ingreso. Es en estas áreas de la economía, no siempre directamente asociadas al sector exportador y dependientes de la combinación de regulaciones públicas y gestión privada, en donde está en juego una parte apreciable de la macroeconomía y del crecimiento no estimulado por las exportaciones.

---

<sup>31/</sup> Sobre la base de cifras del Banco Central (para el producto sectorial) y del Instituto Nacional de Estadísticas (para el empleo), y tomando los valores para 1981 como igual a 100, el producto por ocupado en la agricultura-silvicultura-pesca fue de 81,2 en 1987 y 105,4 en 1992; en la minería, fue en esos años de 88,7 y 103,2; en la industria manufacturera, 87,8 y 93,4; en la construcción, 76,7 y 73,5; y en el comercio, 81,9 y 100,4.

En síntesis, la modalidad de crecimiento ha logrado disminuir, principalmente a través de mayor y mejor ocupación, los índices de indigencia y de pobreza. Seguir avanzando en la disminución de la pobreza aparece como una tarea más compleja, puesto que requeriría un crecimiento a tasas muy elevadas, que diera origen a una fuerte demanda de trabajo, a un incremento de los salarios y, por esa vía, a una redistribución del ingreso. Con crecimientos más moderados, la expansión del producto por persona empleada en sectores de empleo masivo, la redistribución del excedente de explotación asociado a reformas laborales, o bien reformas tributarias adicionales, podrían alterar la distribución del ingreso y, por esa vía, la pobreza <sup>32/</sup>. Una línea de acción complementaria consistiría en crear condiciones de política o de mercado que induzcan a los sectores exportadores a materializar enlaces productivos "hacia atrás" y "hacia adelante", asociados a esas exportaciones. No obstante las ventajas de esta última vía, hay que considerar que los altos niveles de producto por persona ocupada en las ramas exportadoras que se perfilan como las más dinámicas, limitarían sus efectos sobre el empleo; éstos serían, en todo caso, de mucho menor magnitud que los que produciría una expansión de los sectores no exportadores. Así, en la actual modalidad de desarrollo, la difusión social del crecimiento seguirá asociada en buena medida a los sectores que son el sustento masivo del empleo. Un crecimiento basado fundamentalmente en las ramas que hoy son de alta productividad beneficiará principalmente a los profesionales y técnicos y a los empleadores, ampliando las diferencias distributivas que actualmente caracterizan a la economía chilena.

---

<sup>32/</sup> En el mediano y largo plazo, la formación de recursos humanos influirá sobre la distribución y la pobreza, en la medida en que por sí misma o en combinación con una mayor inversión, dé origen a un incremento adicional del producto.

**ANEXO ESTADISTICO**

CUADRO A-1

CHILE: VARIACION DE LOS COMPONENTES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES, PERIODOS SELECCIONADOS  
(millones de pesos de 1977 y porcentajes)

	Consumo del Gobierno	Consumo privado	Inversión interna bruta	Producto interno bruto	Exportaciones	Importaciones	Oferta y Demanda Globales	Tasa anual de crecimiento del PIB
Variación en valores constantes (mill. de pesos de 1977)								
1960-71	16664	93777	36656	121349	9896	35644	156993	4.6
1974-81	-1564	80196	31041	92997	36707	53383	146380	4.0
1987-92	6854	103172	58197	164024	75986	80185	244209	7.1
Contribución al aumento de la demanda global o de la oferta global (%)								
1960-71	10.6	59.7	23.3	77.3	6.3	22.7	100.0	
1974-81	-1.1	54.8	21.2	63.5	25.1	36.5	100.0	
1987-92	2.8	42.2	23.8	67.2	31.1	32.8	100.0	

Fuente: Banco Central de Chile

## CUADRO A - 2

CHILE: PROYECTOS PRIVADOS DE INVERSIÓN, ACTUALES, FACTIBLES Y TERMINADOS  
 EN EL PERIODO ENERO DE 1992- SEPTIEMBRE DE 1993  
 POR SECTOR ECONOMICO Y TIPO DE EMPRESA  
 (en millones de dólares y porcentajes)

	Extranjera privada	Extranjera estatal	Joint venture	Nacional privada	Nacional mixta	Total	Porcentajes
Minería	3710	0	920	332	12	4974	27.9
Industria	1976	0	150	798	130	3054	17.1
Energía	0	0	1410	1497	25	2932	16.5
Telecomunicaciones	45	2061	69	118	0	2293	12.9
Forestal	198	0	580	1103	0	1881	10.6
Inmobiliario	102	42	713	854	24	1735	9.7
Puertos	80	0	0	127	0	207	1.2
Otros sectores	0	180	0	297	270	747	4.2
Total	6111	2283	3842	5126	461	17823	100.0

Fuente: Corporación de Desarrollo Tecnológico de Bienes de Capital, octubre de 1993.

## CUADRO A - 3

## CHILE: CONTRIBUCIONES DE DISTINTOS FACTORES AL CRECIMIENTO 1986-1992

(millones de dólares de 1986)

Factores del crecimiento	Exportaciones	Importaciones efecto expansivo	Inversión en vivienda	Resto de la inversión	Consumo del gobierno	Total
<b>Sectores de la economía</b>						
1 Agropecuario-silvícola	532	9	29	21	8	599
2 Pesca	90	0	1	1	0	93
3 Minería	571	-5	6	7	-2	577
4 Industria manufacturera	1276	29	166	142	28	1641
5 Electricidad, gas y agua	149	6	18	10	8	191
6 Construcción	123	1	306	102	2	533
7 Comercio, hoteles y restaurantes	1137	204	160	75	33	1610
8 Transporte y comunicaciones	772	27	56	28	15	898
9 Servicios financieros	734	84	286	103	18	1224
10 Propiedad de la vivienda	0	0	107	0	0	107
11 Servicios personales	309	19	55	26	97	506
12 Administración pública	0	0	0	0	90	90
<b>Total</b>	<b>5692</b>	<b>374</b>	<b>1191</b>	<b>514</b>	<b>297</b>	<b>8069</b>

Fuente: Estimaciones propias

## CUADRO A - 4

CHILE: CONTRIBUCION DE DISTINTOS FACTORES AL CRECIMIENTO TOTAL 1986-1992

(en porcentajes)

Factores del crecimiento		Exportaciones	Importaciones efecto expansivo	Inversión en vivienda	Resto de la inversión	Consumo del gobierno	Total
Sectores de la economía							
1	Agropecuario-silvícola	6.6	0.1	0.4	0.3	0.1	7.4
2	Pesca	1.1	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1
3	Minería	7.1	-0.1	0.1	0.1	-0.0	7.1
4	Industria manufacturera	15.8	0.4	2.1	1.8	0.3	20.3
5	Electricidad, gas y agua	1.8	0.1	0.2	0.1	0.1	2.4
6	Construcción	1.5	0.0	3.8	1.3	0.0	6.6
7	Comercio, hoteles y restaurantes	14.1	2.5	2.0	0.9	0.4	19.9
8	Transporte y comunicaciones	9.6	0.3	0.7	0.3	0.2	11.1
9	Servicios financieros	9.1	1.0	3.5	1.3	0.2	15.2
10	Propiedad de la vivienda	0.0	0.0	1.3	0.0	0.0	1.3
11	Servicios personales	3.8	0.2	0.7	0.3	1.2	6.3
12	Administración pública	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1	1.1
Total		70.5	4.6	14.8	6.4	3.7	100.0

Fuente: Estimaciones propias.

CUADRO A - 5

CHILE: EMPLEO POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1987 Y 1992

CIIU	Rama de actividad	Número de personas		Porcentaje		Creación de empleo entre 1987 y 1992		Exp./VBP en 1986 %
		1987	1992	1987	1992	personas	%	
11	Agricultura y caza	627361	696816	16.24	14.16	69455	6.6	18.1
12	Silvicultura y extracción de madera	49114	74289	1.27	1.51	25175	2.4	34.6
13	Pesca	58163	67402	1.51	1.37	9239	0.9	3.0
21	Explotación de minas de carbón	18425	13004	0.48	0.26	-5421	-0.5	0.0
22	Producción de petróleo crudo y gas natural	5816	2182	0.15	0.04	-3634	-0.3	0.0
23	Extracción de minerales metálicos	58354	74223	1.51	1.51	15869	1.5	85.3
29	Extracción de otros minerales	9227	13039	0.24	0.26	3812	0.4	72.4
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	128672	163955	3.33	3.33	35283	3.3	18.1
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	194319	248924	5.03	5.06	54605	5.2	0.9
33	Industria de la madera y productos de madera	71049	82686	1.84	1.68	11637	1.1	21.9
34	Fabricación de papel y pr. de papel, imprentas y editoriales	42980	50340	1.11	1.02	7360	0.7	35.4
35	Fab. de sustancias químicas y de pr. químicos, deriv. del petróleo y del carbón, caucho y plásticos	53548	73033	1.39	1.48	19485	1.8	3.2
36	Fabricación de pr. minerales no metálicos, exc. los derivados del petróleo y del carbón	23457	34124	0.61	0.69	10667	1.0	1.5
37	Industrias metálicas básicas	6035	16589	0.16	0.34	10554	1.0	15.0
38	Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	104474	126726	2.70	2.57	22252	2.1	5.8
39	Otras industrias manufactureras	11848	20908	0.31	0.42	9060	0.9	2.0
41	Electricidad, gas y vapor	19859	29582	0.52	0.60	9623	0.9	0.0
42	Obras hidráulicas y suministro de agua	7484	9847	0.19	0.20	2363	0.2	0.0
50	Construcción	256381	424876	6.64	8.63	168495	15.9	0.0
61	Comercio al por mayor	46132	82569	1.19	1.68	36467	3.4	9.8
62	Comercio al por menor	477332	677602	12.35	13.77	200270	18.9	...
63	Restaurantes y hoteles	74730	110910	1.93	2.25	36180	3.4	0.9
71	Transporte y almacenamiento	215795	296802	5.58	6.03	81007	7.7	21.6
72	Comunicaciones	26799	43328	0.69	0.88	16529	1.6	16.7
81	Establecimiento financieros	44043	56411	1.14	1.15	12368	1.2	0.4
82	Seguros	21447	31874	0.56	0.65	10427	1.0	18.3
83	Bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	112156	120820	2.90	2.45	8664	0.8	0.2
91	Administración pública y defensa	182145	146962	4.71	2.99	-35183	-3.3	0.0
92	Servicios de saneamiento	7432	20256	0.19	0.41	12824	1.2	...
931	Servicios educacionales	229627	265037	5.94	5.38	35410	3.3	0.0
933	Servicios de salud	122286	149410	3.16	3.04	27124	2.6	0.0
934	Institutos de asistencia social	15241	17276	0.39	0.35	2035	0.2	...
939	Otros servicios comunales y sociales	13190	18965	0.34	0.39	5775	0.5	...
94	Servicios de diversión y esparcimiento	33225	54090	0.86	1.10	20865	2.0	0.9
951	Servicios de reparación	118633	135916	3.07	2.76	17283	1.6	0.0
952	Lavanderías y servicios de limpieza	17225	7577	0.45	0.15	-9648	-0.9	...
953	Servicios domésticos	304658	380613	7.88	7.73	75955	7.2	...
959	Servicios personales diversos	33019	47465	0.85	0.96	14446	1.4	...
960	Entidades extraterritoriales	107	3118	0.00	0.06	3011	0.3	...
0	Actividades no bien especificadas	22074	32676	0.57	0.66	10602	1.0	...
	TOTAL	3863962	4922252	100.00	100.00	1058290	100.0	15.7

Fuentes: Encuestas CASEN de 1987 y 1992, y Banco Central de Chile, Matriz Insumo-producto para la economía chilena, 1986.

(...) significa que la clasificación de la Matriz insumo-producto no coincide con la de las encuestas CASEN.

## CUADRO A - 6

CHILE: ESTRUCTURAS SECTORIALES DEL EMPLEO Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1987 Y 1992

Sector de la economía	Estructura del empleo		Estructura del P.I.B.	
	1987	1992	1987	1992
1 Agropecuario-silvícola	17.5	15.7	8.0	7.7
2 Pesca	1.5	1.4	1.3	1.2
3 Minería	2.4	2.1	9.9	8.8
4 Industria manufacturera	16.5	16.6	18.6	19.0
5 Electricidad, gas y agua	0.7	0.8	2.8	3.1
6 Construcción	6.6	8.6	5.2	5.7
7 Comercio, hoteles y restaurantes	15.5	17.7	15.5	16.7
8 Transporte y comunicaciones	6.3	6.9	6.9	8.1
9 Servicios financieros	1.7	1.8	13.1	14.5
10 Propiedad de la vivienda	2.9	2.5	5.7	4.5
11 Servicios personales	12.3	11.6	9.0	7.6
12 Administración pública	15.6	13.7	4.3	3.2
13 No bien especificado	0.6	0.7	...	...
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuentes: Banco Central de Chile y CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987 y 1992.

## CUADRO A - 7

CHILE: TASAS DE CRECIMIENTO SECTORIALES DEL PRODUCTO Y DEL EMPLEO, 1987-1992

Sectores de la economía	Tasa de crecimiento del producto	Tasa de crecimiento del empleo	Elasticidad-producto del empleo
	(1)	(2)	(2)/(1)
1 Agropecuario-silvícola	33.3	14.0	0.42
2 Pesca	34.5	15.9	0.46
3 Minería	24.0	11.6	0.48
4 Industria manufacturera	42.5	28.4	0.67
5 Electricidad, gas y agua	53.5	43.7	0.82
6 Construcción	55.7	65.7	1.18
7 Comercio, hoteles y restaurantes	50.8	45.6	0.90
8 Transporte y comunicaciones	64.5	40.2	0.62
9 Servicios financieros	54.9	34.8	0.63
10 Propiedad de la vivienda	9.6	7.7	0.81
11 Servicios personales	18.8	20.7	1.10
12 Administración pública	6.1	11.4	1.87
No bien especificado	...	61.4	...
Total	39.7	27.4	0.69

Fuentes: Banco Central de Chile y CEPAL, División de Estadística y Proyecciones,  
a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987 y 1992.

## CUADRO A - 8

CHILE: CRECIMIENTOS SECTORIALES DEL VALOR AGREGADO Y DEL EMPLEO, 1987-1992

Sectores de la economía	Crecimiento del V.A. en millones de pesos de 1986  (1)	Crecimiento del empleo en número de personas  (2)	Crecimiento del empleo/ crecimiento del V.A.  1000*(1)/(2)
1 Agropecuario-silvícola	92410	94630	1024
2 Pesca	14927	9239	619
3 Minería	81892	10626	130
4 Industria manufacturera	273384	180903	662
5 Electricidad, gas y agua	51797	11986	231
6 Construcción	99433	168495	1695
7 Comercio, hoteles y restaurantes	272152	272917	1003
8 Transporte y comunicaciones	153223	97536	637
9 Servicios financieros	248109	22795	92
10 Propiedad de la vivienda	18843	8664	460
11 Servicios personales	58591	98036	1673
12 Administración pública	9012	68850	7640
No bien especificado		13613	...
Total	1373773	1058290	770

Fuente: Banco Central de Chile y CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, a partir de tabulaciones especiales de las encuestas CASEN de 1987 y 1992.

## CUADRO A - 9

CHILE: EVOLUCION DE PRECIOS EN RELACION AL IPC GENERAL CORREGIDO DE ARTICULOS ESCOGIDOS; INDICES, 1970 = 100

	1970	Dic.1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	
(1)																		
(2)																		
4.58	100.0	222.6	227.5	218.2	214.6	234.1	249.0	239.7	258.2	255.9	236.8	234.3	246.2	244.5	245.9	241.1	254.3	254.3
1.30	100.0	98.4	94.9	157.4	110.2	78.4	87.5	84.6	101.3	106.2	100.6	107.9	117.4	118.3	98.2	84.6	87.6	87.6
1.16	100.0	110.1	99.8	71.2	58.2	61.8	72.0	98.8	101.2	86.4	80.4	81.9	73.0	73.7	62.1	60.3	68.1	68.1
1.10	100.0	198.8	278.4	198.7	159.0	200.8	221.9	151.4	128.1	219.8	275.5	148.6	224.7	223.1	213.3	221.3	195.3	195.3
0.59	100.0	186.5	136.1	118.5	124.8	106.9	100.7	115.4	97.7	123.6	120.8	120.2	98.0	119.7	156.9	126.9	102.5	102.5
0.98	100.0	74.6	80.0	67.9	58.2	60.5	70.2	72.4	60.6	59.7	62.2	67.6	68.4	66.0	66.6	62.2	61.2	61.2
0.26	100.0	178.5	187.3	185.9	206.5	210.0	207.5	196.2	199.8	209.7	196.3	204.0	205.7	189.9	184.3	158.1	178.2	178.2
1.70	100.0	137.2	136.4	140.9	133.4	118.1	104.1	112.5	118.5	130.3	136.2	131.2	140.4	123.9	142.8	152.2	135.6	135.6
1.47	100.0	246.8	248.0	246.9	242.7	239.7	255.0	266.5	252.2	249.8	279.9	293.1	313.4	278.2	275.2	266.6	271.9	271.9
0.42	100.0	102.7	97.5	86.2	75.5	71.6	75.7	90.8	91.7	83.2	73.3	81.0	71.5	69.3	74.1	75.8	77.9	77.9
0.67	100.0	127.4	130.9	132.1	118.0	107.0	126.8	140.0	129.5	125.2	146.7	154.4	165.3	154.2	143.2	139.4	149.3	149.3
0.40	100.0	111.6	177.7	230.0	196.7	106.7	112.9	141.2	114.8	147.3	234.6	140.4	146.5	189.2	216.8	136.3	94.4	94.4
0.62	100.0	211.0	175.1	159.4	219.7	131.6	192.8	111.4	106.8	91.9	225.5	139.6	103.0	182.4	121.7	213.8	148.4	148.4
0.69	100.0	83.8	63.8	61.3	66.2	62.5	58.5	36.9	44.0	49.0	49.2	47.9	38.9	48.8	55.3	59.9	44.6	44.6
0.26	100.0	121.2	114.1	120.4	113.2	108.7	106.8	99.6	92.3	83.3	81.8	85.7	88.3	91.6	98.3	100.9	102.9	102.9
0.42	100.0	269.6	306.9	269.2	252.6	247.3	242.6	224.0	233.8	273.2	304.2	310.1	292.1	285.3	263.4	287.9	321.1	321.1
0.57	100.0	89.5	82.7	74.5	75.6	80.5	89.8	135.1	116.9	79.6	59.2	68.9	66.7	76.6	71.8	65.0	65.0	65.0
0.29	100.0	254.6	248.3	226.3	232.8	235.6	235.0	219.8	229.4	221.0	195.4	176.6	173.2	172.4	177.2	170.2	180.5	180.5
0.39	100.0	166.8	187.9	161.7	220.3	182.6	131.6	163.3	107.6	172.8	142.3	144.6	156.2	124.2	147.0	154.0	172.1	172.1
0.30	100.0	171.3	160.7	165.8	158.8	156.0	126.0	141.7	127.8	125.4	150.8	140.3	158.1	139.0	123.1	185.3	285.0	285.0
0.42	100.0	69.2	75.3	89.2	87.0	84.7	72.5	63.7	52.7	71.2	75.1	75.1	52.4	59.6	73.4	68.9	66.3	66.3
0.51	100.0	102.8	98.2	93.6	97.6	110.5	120.4	125.4	124.5	102.8	111.6	108.2	115.1	100.2	101.9	111.0	108.7	108.7
0.26	100.0	136.3	140.2	145.5	130.0	152.5	115.2	122.8	94.1	132.6	132.5	105.2	131.7	123.6	162.5	229.3	194.9	194.9
0.53	100.0	117.4	96.1	79.1	73.5	73.9	92.1	94.4	106.4	107.4	100.4	95.4	94.9	95.7	113.7	102.2	89.5	89.5
0.10	100.0	106.6	109.5	113.9	114.4	104.5	80.5	87.1	83.7	124.2	157.6	140.3	120.9	117.0	148.6	193.2	194.7	194.7
0.91	100.0	127.2	128.3	124.1	115.2	106.3	92.2	100.3	101.8	108.7	115.8	116.2	113.4	99.4	114.4	125.1	114.7	114.7
0.16	100.0	137.7	118.5	154.1	277.9	273.2	193.8	164.3	171.3	157.2	142.9	128.1	186.2	260.7	211.9	198.8	265.7	265.7
0.48	100.0	156.5	144.4	153.3	140.9	136.5	115.1	110.0	114.9	182.8	155.2	138.3	118.2	99.1	100.2	91.0	84.6	84.6
0.77	100.0	117.6	118.5	120.8	111.9	101.6	90.9	99.2	102.5	108.7	114.2	111.6	109.6	98.1	114.0	120.7	110.7	110.7
22.29	33.72	100.0	159.6	162.2	156.7	147.6	152.2	149.8	150.0	158.2	163.9	153.6	160.2	157.3	158.7	159.5	158.5	158.5

(1) Porcentajes del consumo total según el IPC (base diciembre de 1978)

(2) Porcentajes del consumo total de los hogares pertenecientes al quintil más pobre, IV Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares, diciembre de 1997-noviembre de 1988.  
Nota: el índice total se calculó utilizando la ponderación (1).

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

## CUADRO A-10

CHILE - CASEN 1987  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE NO PROFESIONALES  
 NI TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>2324589</b>	<b>100.0</b>	<b>67163</b>
0 a 25000	305315	13.1	17308
25001 a 50000	1014839	43.7	36783
50001 a 75000	512579	22.1	60881
75001 a 100000	160740	6.9	87273
100001 a 125000	112172	4.8	112177
125001 a 150000	68375	2.9	141937
150001 y más	150569	6.5	305443
<b>Agricultura</b>	<b>455222</b>	<b>100.0</b>	<b>44715</b>
0 a 25000	74560	16.4	18589
25001 a 50000	295537	64.9	35665
50001 a 75000	54363	11.9	58984
75001 a 100000	12804	2.8	86676
100001 a 125000	5284	1.2	111188
125001 a 150000	3875	0.9	140795
150001 y más	8799	1.9	338643
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>551810</b>	<b>100.0</b>	<b>83084</b>
0 a 25000	48133	8.7	18602
25001 a 50000	203621	36.9	37468
50001 a 75000	134237	24.3	61516
75001 a 100000	51571	9.3	87422
100001 a 125000	32123	5.8	113022
125001 a 150000	22283	4.0	142465
150001 y más	59842	10.8	296622
<b>Construcción</b>	<b>150855</b>	<b>100.0</b>	<b>55876</b>
0 a 25000	17316	11.5	18555
25001 a 50000	71953	47.7	37478
50001 a 75000	38472	25.5	61606
75001 a 100000	9594	6.4	86994
100001 a 125000	6566	4.4	113571
125001 a 150000	2697	1.8	144131
150001 y más	4257	2.8	251836
<b>Comercio</b>	<b>275620</b>	<b>100.0</b>	<b>67779</b>
0 a 25000	27618	10.0	18915
25001 a 50000	117942	42.8	37269
50001 a 75000	69102	25.1	61502
75001 a 100000	23786	8.6	87733
100001 a 125000	16502	6.0	112093
125001 a 150000	6955	2.5	139697
150001 y más	13715	5.0	335789
<b>Servicios</b>	<b>891082</b>	<b>100.0</b>	<b>70491</b>
0 a 25000	137688	15.5	15682
25001 a 50000	325786	36.6	37039
50001 a 75000	216405	24.3	60637
75001 a 100000	62985	7.1	87141
100001 a 125000	51697	5.8	111603
125001 a 150000	32565	3.7	142008
150001 y más	63956	7.2	306190

## CUADRO A-11

CHILE - CASEN 1990  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE NO PROFESIONALES  
 NI TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>2694529</b>	<b>100.0</b>	<b>80563</b>
0 a 25000	174431	6.5	15323
25001 a 50000	871781	32.4	41150
50001 a 75000	794256	29.5	60125
75001 a 100000	304913	11.3	86256
100001 a 125000	159305	5.9	109778
125001 a 150000	142236	5.3	135040
150001 y más	247607	9.2	273743
<b>Agricultura</b>	<b>498316</b>	<b>100.0</b>	<b>56616</b>
0 a 25000	48426	9.7	14063
25001 a 50000	243680	48.9	40806
50001 a 75000	145058	29.1	58393
75001 a 100000	30006	6.0	85818
100001 a 125000	9318	1.9	110676
125001 a 150000	8161	1.6	135374
150001 y más	13667	2.7	322423
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>664071</b>	<b>100.0</b>	<b>94734</b>
0 a 25000	18457	2.8	15154
25001 a 50000	166560	25.1	42751
50001 a 75000	197376	29.7	60371
75001 a 100000	86652	13.0	86094
100001 a 125000	56588	8.5	109614
125001 a 150000	50321	7.6	135261
150001 y más	88117	13.3	262428
<b>Construcción</b>	<b>205072</b>	<b>100.0</b>	<b>80333</b>
0 a 25000	5700	2.8	16373
25001 a 50000	47051	22.9	41971
50001 a 75000	71598	34.9	61396
75001 a 100000	38725	18.9	86486
100001 a 125000	15097	7.4	109599
125001 a 150000	11471	5.6	135436
150001 y más	15430	7.5	223760
<b>Comercio</b>	<b>375746</b>	<b>100.0</b>	<b>79077</b>
0 a 25000	17938	4.8	15150
25001 a 50000	123435	32.9	42658
50001 a 75000	123580	32.9	59935
75001 a 100000	44721	11.9	86141
100001 a 125000	20241	5.4	109251
125001 a 150000	18482	4.9	134592
150001 y más	27349	7.3	300481
<b>Servicios</b>	<b>951324</b>	<b>100.0</b>	<b>83851</b>
0 a 25000	83910	8.8	16054
25001 a 50000	291055	30.6	39751
50001 a 75000	256644	27.0	60652
75001 a 100000	104809	11.0	86480
100001 a 125000	58061	6.1	110025
125001 a 150000	53801	5.7	134852
150001 y más	103044	10.8	277350

## CUADRO A-12

CHILE - CASEN 1992  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE NO PROFESIONALES  
 NI TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>2929261</b>	<b>100.0</b>	<b>80270</b>
0 a 25000	163615	5.6	17606
25001 a 50000	901453	30.8	42286
50001 a 75000	834376	28.5	62705
75001 a 100000	424579	14.5	87741
100001 a 125000	236498	8.1	112277
125001 a 150000	108792	3.7	138539
150001 y más	259948	8.9	242101
<b>Agricultura</b>	<b>536142</b>	<b>100.0</b>	<b>58728</b>
0 a 25000	45001	8.4	16182
25001 a 50000	240049	44.8	42051
50001 a 75000	172096	32.1	61132
75001 a 100000	40012	7.5	85979
100001 a 125000	16357	3.1	110820
125001 a 150000	6821	1.3	138626
150001 y más	15806	2.9	249602
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>670520</b>	<b>100.0</b>	<b>96140</b>
0 a 25000	18102	2.7	17887
25001 a 50000	153311	22.9	43284
50001 a 75000	190029	28.3	63220
75001 a 100000	117894	17.6	87974
100001 a 125000	65564	9.8	112758
125001 a 150000	32862	4.9	139486
150001 y más	92758	13.8	249490
<b>Construcción</b>	<b>275523</b>	<b>100.0</b>	<b>83380</b>
0 a 25000	6620	2.4	17587
25001 a 50000	71229	25.9	43786
50001 a 75000	79724	28.9	63647
75001 a 100000	52400	19.0	88608
100001 a 125000	30613	11.1	112907
125001 a 150000	12765	4.6	138558
150001 y más	22172	8.0	216290
<b>Comercio</b>	<b>404866</b>	<b>100.0</b>	<b>80215</b>
0 a 25000	15295	3.8	17946
25001 a 50000	129903	32.1	43331
50001 a 75000	123359	30.5	62843
75001 a 100000	59120	14.6	87742
100001 a 125000	31747	7.8	112241
125001 a 150000	14427	3.6	139093
150001 y más	31015	7.7	259986
<b>Servicios</b>	<b>1042210</b>	<b>100.0</b>	<b>80340</b>
0 a 25000	78597	7.5	18291
25001 a 50000	306961	29.5	41181
50001 a 75000	269168	25.8	63004
75001 a 100000	155153	14.9	87726
100001 a 125000	92217	8.8	111996
125001 a 150000	41917	4.0	137586
150001 y más	98197	9.4	234093

## CUADRO A-13

CHILE - CASEN 1987  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE PROFESIONALES Y  
 TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>370450</b>	<b>100.0</b>	<b>176270</b>
0 a 25000	9251	2.5	15256
25001 a 50000	32159	8.7	38728
50001 a 75000	57295	15.5	64093
75001 a 100000	48278	13.0	87881
100001 a 125000	60309	16.3	112377
125001 a 150000	31011	8.4	140789
150001 y más	132147	35.7	339429
<b>Agricultura</b>	<b>8777</b>	<b>100.0</b>	<b>224363</b>
25001 a 50000	721	8.2	44783
50001 a 75000	1242	14.2	59205
75001 a 100000	856	9.8	83015
100001 a 125000	502	5.7	116762
125001 a 150000	425	4.8	147092
150001 y más	5031	57.3	332185
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>44524</b>	<b>100.0</b>	<b>262281</b>
0 a 25000	1327	3.0	13036
25001 a 50000	3168	7.1	36991
50001 a 75000	3288	7.4	67286
75001 a 100000	2415	5.4	90654
100001 a 125000	6039	13.6	114148
125001 a 150000	3539	7.9	141638
150001 y más	24748	55.6	400540
<b>Construcción</b>	<b>11780</b>	<b>100.0</b>	<b>281426</b>
0 a 25000	186	1.6	20694
25001 a 50000	280	2.4	35476
50001 a 75000	562	4.8	67906
75001 a 100000	382	3.2	90926
100001 a 125000	1232	10.5	114029
125001 a 150000	698	5.9	137142
150001 y más	8440	71.6	354540
<b>Comercio</b>	<b>11058</b>	<b>100.0</b>	<b>290888</b>
25001 a 50000	993	9.0	37187
50001 a 75000	1448	13.1	65325
75001 a 100000	1512	13.7	87756
100001 a 125000	799	7.2	109261
125001 a 150000	441	4.0	136412
150001 y más	5865	53.0	478256
<b>Servicios</b>	<b>294311</b>	<b>100.0</b>	<b>153309</b>
0 a 25000	7738	2.6	15506
25001 a 50000	26997	9.2	38861
50001 a 75000	50755	17.2	63928
75001 a 100000	43113	14.6	87799
100001 a 125000	51737	17.6	112136
125001 a 150000	25908	8.8	140742
150001 y más	88063	29.9	311975

## CUADRO A-14

CHILE - CASEN 1990  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE PROFESIONALES Y  
 TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>475065</b>	<b>100.0</b>	<b>202819</b>
0 a 25000	7930	1.7	11918
25001 a 50000	42149	8.9	41327
50001 a 75000	84431	17.8	63133
75001 a 100000	62743	13.2	88061
100001 a 125000	43758	9.2	109746
125001 a 150000	51318	10.8	134394
150001 y más	182736	38.5	393799
<b>Agricultura</b>	<b>8907</b>	<b>100.0</b>	<b>238497</b>
0 a 25000	106	1.2	17929
25001 a 50000	438	4.9	39634
50001 a 75000	572	6.4	61254
75001 a 100000	513	5.8	82606
100001 a 125000	1463	16.4	110225
125001 a 150000	844	9.5	134264
150001 y más	4971	55.8	352653
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>66479</b>	<b>100.0</b>	<b>295985</b>
0 a 25000	589	0.9	9623
25001 a 50000	4256	6.4	39683
50001 a 75000	8436	12.7	63975
75001 a 100000	4475	6.7	87946
100001 a 125000	2383	3.6	108730
125001 a 150000	6973	10.5	134770
150001 y más	39367	59.2	441235
<b>Construcción</b>	<b>13851</b>	<b>100.0</b>	<b>309396</b>
50001 a 75000	919	6.6	62791
75001 a 100000	1022	7.4	89607
100001 a 125000	501	3.6	111598
125001 a 150000	2237	16.2	135271
150001 y más	9172	66.2	411867
<b>Comercio</b>	<b>20309</b>	<b>100.0</b>	<b>231174</b>
25001 a 50000	1819	9.0	38420
50001 a 75000	2728	13.4	63225
75001 a 100000	2508	12.3	87337
100001 a 125000	1372	6.8	108537
125001 a 150000	2075	10.2	136797
150001 y más	9807	48.3	387554
<b>Servicios</b>	<b>365519</b>	<b>100.0</b>	<b>179391</b>
0 a 25000	7235	2.0	12017
25001 a 50000	35636	9.7	41693
50001 a 75000	71776	19.6	63050
75001 a 100000	54225	14.8	88126
100001 a 125000	38039	10.4	109810
125001 a 150000	39189	10.7	134153
150001 y más	119419	32.7	378999

## CUADRO A-15

CHILE - CASEN 1992  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE PROFESIONALES Y  
 TÉCNICOS, ASALARIADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>556797</b>	<b>100.0</b>	<b>257128</b>
0 a 25000	4825	0.9	17289
25001 a 50000	27412	4.9	43103
50001 a 75000	55702	10.0	65240
75001 a 100000	72714	13.1	89533
100001 a 125000	66336	11.9	113294
125001 a 150000	44530	8.0	139647
150001 y más	285278	51.2	413718
<b>Agricultura</b>	<b>17846</b>	<b>100.0</b>	<b>259376</b>
0 a 25000	136	0.8	11950
25001 a 50000	991	5.6	46109
50001 a 75000	1545	8.7	65452
75001 a 100000	1387	7.8	86694
100001 a 125000	1366	7.7	112504
125001 a 150000	1143	6.4	140916
150001 y más	11278	63.2	358697
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>82183</b>	<b>100.0</b>	<b>350223</b>
0 a 25000	276	0.3	13509
25001 a 50000	2686	3.3	46271
50001 a 75000	4025	4.9	68136
75001 a 100000	5716	7.0	91622
100001 a 125000	6494	7.9	114989
125001 a 150000	4801	5.8	141032
150001 y más	58185	70.8	454285
<b>Construcción</b>	<b>27338</b>	<b>100.0</b>	<b>419055</b>
0 a 25000	19	0.1	11950
25001 a 50000	593	2.2	46912
50001 a 75000	496	1.8	63051
75001 a 100000	2410	8.8	92894
100001 a 125000	2547	9.3	115603
125001 a 150000	1451	5.3	142214
150001 y más	19822	72.5	538399
<b>Comercio</b>	<b>39216</b>	<b>100.0</b>	<b>283371</b>
0 a 25000	122	0.3	17102
25001 a 50000	1960	5.0	43909
50001 a 75000	3391	8.6	64844
75001 a 100000	3612	9.2	90188
100001 a 125000	2483	6.3	115307
125001 a 150000	3556	9.1	140881
150001 y más	24092	61.4	402275
<b>Servicios</b>	<b>390214</b>	<b>100.0</b>	<b>223436</b>
0 a 25000	4272	1.1	17732
25001 a 50000	21182	5.4	42379
50001 a 75000	46245	11.9	65033
75001 a 100000	59589	15.3	89223
100001 a 125000	53446	13.7	112905
125001 a 150000	33579	8.6	139165
150001 y más	171901	44.1	390823

## CUADRO A-16

CHILE - CASEN 1987  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE TRABAJADORES  
 POR CUENTA PROPIA, POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	960859	100.0	93232
0 a 25000	220548	23.0	15305
25001 a 50000	286249	29.8	36390
50001 a 75000	169159	17.6	62321
75001 a 100000	58503	6.1	86739
100001 a 125000	59976	6.2	109735
125001 a 150000	39817	4.1	139914
150001 y más	126607	13.2	379301
<b>Agricultura</b>	218270	100.0	56991
0 a 25000	78462	35.9	14967
25001 a 50000	78994	36.2	35774
50001 a 75000	28108	12.9	61046
75001 a 100000	7693	3.5	86068
100001 a 125000	6795	3.1	110840
125001 a 150000	4568	2.1	142108
150001 y más	13650	6.3	341300
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	138936	100.0	85772
0 a 25000	36214	26.1	15202
25001 a 50000	49112	35.3	36761
50001 a 75000	23877	17.2	60799
75001 a 100000	7950	5.7	85771
100001 a 125000	6902	5.0	109269
125001 a 150000	3848	2.8	140965
150001 y más	11033	7.9	555673
<b>Construcción</b>	78757	100.0	65427
0 a 25000	11108	14.1	16926
25001 a 50000	32591	41.4	37224
50001 a 75000	18496	23.5	62034
75001 a 100000	5836	7.4	84182
100001 a 125000	3427	4.4	111635
125001 a 150000	2246	2.9	137156
150001 y más	5053	6.4	281491
<b>Comercio</b>	269568	100.0	101246
0 a 25000	42807	15.9	16678
25001 a 50000	71855	26.7	36152
50001 a 75000	56455	20.9	63616
75001 a 100000	18553	6.9	87236
100001 a 125000	22528	8.4	108628
125001 a 150000	14579	5.4	140267
150001 y más	42791	15.9	333690
<b>Servicios</b>	255328	100.0	128390
0 a 25000	51957	20.3	14409
25001 a 50000	53697	21.0	36767
50001 a 75000	42223	16.5	62424
75001 a 100000	18471	7.2	87745
100001 a 125000	20324	8.0	110431
125001 a 150000	14576	5.7	139021
150001 y más	54080	21.2	398140

## CUADRO A-17

CHILE - CASEN 1990  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE TRABAJADORES  
 POR CUENTA PROPIA, POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>962325</b>	<b>100.0</b>	<b>97324</b>
0 a 25000	179913	18.7	15259
25001 a 50000	224138	23.3	38070
50001 a 75000	205920	21.4	61198
75001 a 100000	99099	10.3	86946
100001 a 125000	94847	9.9	111537
125001 a 150000	27884	2.9	141205
150001 y más	130524	13.6	357362
<b>Agricultura</b>	<b>189037</b>	<b>100.0</b>	<b>73446</b>
0 a 25000	59803	31.6	14104
25001 a 50000	53236	28.2	37493
50001 a 75000	35692	18.9	59606
75001 a 100000	8425	4.5	85240
100001 a 125000	11863	6.3	111017
125001 a 150000	3685	1.9	141203
150001 y más	16333	8.6	389498
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>142830</b>	<b>100.0</b>	<b>78614</b>
0 a 25000	32501	22.8	15493
25001 a 50000	35265	24.7	37582
50001 a 75000	31656	22.2	61307
75001 a 100000	14518	10.2	86485
100001 a 125000	11798	8.3	113159
125001 a 150000	2665	1.9	141154
150001 y más	14427	10.1	311361
<b>Construcción</b>	<b>89861</b>	<b>100.0</b>	<b>80733</b>
0 a 25000	9425	10.5	16365
25001 a 50000	23593	26.3	39453
50001 a 75000	24178	26.9	61722
75001 a 100000	13835	15.4	85916
100001 a 125000	6015	6.7	114894
125001 a 150000	4473	5.0	136926
150001 y más	8342	9.3	261948
<b>Comercio</b>	<b>286972</b>	<b>100.0</b>	<b>104270</b>
0 a 25000	41497	14.5	16641
25001 a 50000	65121	22.7	38057
50001 a 75000	67982	23.7	61109
75001 a 100000	34103	11.9	87297
100001 a 125000	29702	10.4	110735
125001 a 150000	7518	2.6	141761
150001 y más	41049	14.3	371930
<b>Servicios</b>	<b>253625</b>	<b>100.0</b>	<b>123676</b>
0 a 25000	36687	14.5	15085
25001 a 50000	46923	18.5	38417
50001 a 75000	46412	18.3	62206
75001 a 100000	28218	11.1	87775
100001 a 125000	35469	14.0	111274
125001 a 150000	9543	3.8	142788
150001 y más	50373	19.9	364046

## CUADRO A-18

CHILE - CASEN 1992  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE TRABAJADORES  
 POR CUENTA PROPIA, POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	991493	100.0	96009
0 a 25000	127946	12.9	15033
25001 a 50000	246006	24.8	37047
50001 a 75000	229106	23.1	60659
75001 a 100000	129960	13.1	86999
100001 a 125000	61926	6.2	111525
125001 a 150000	65761	6.6	135538
150001 y más	130788	13.2	329782
<b>Agricultura</b>	193151	100.0	63944
0 a 25000	42029	21.8	15283
25001 a 50000	60312	31.2	37173
50001 a 75000	49029	25.4	60062
75001 a 100000	16607	8.6	84901
100001 a 125000	7470	3.9	111260
125001 a 150000	6965	3.6	133841
150001 y más	10739	5.6	311809
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	134702	100.0	88853
0 a 25000	22429	16.7	14539
25001 a 50000	32947	24.5	36294
50001 a 75000	31781	23.6	61910
75001 a 100000	16660	12.4	87676
100001 a 125000	8294	6.2	111562
125001 a 150000	7967	5.9	137056
150001 y más	14624	10.9	341989
<b>Construcción</b>	91580	100.0	92550
0 a 25000	6519	7.1	17052
25001 a 50000	21415	23.4	38614
50001 a 75000	26438	28.9	60267
75001 a 100000	15482	16.9	87421
100001 a 125000	8458	9.2	112237
125001 a 150000	4487	4.9	138130
150001 y más	8781	9.6	344124
<b>Comercio</b>	288125	100.0	101985
0 a 25000	25042	8.7	14979
25001 a 50000	73529	25.5	36797
50001 a 75000	67711	23.5	60559
75001 a 100000	42083	14.6	85890
100001 a 125000	16908	5.9	111854
125001 a 150000	22900	7.9	135215
150001 y más	39952	13.9	340430
<b>Servicios</b>	283935	100.0	116267
0 a 25000	31927	11.2	14679
25001 a 50000	57803	20.4	37083
50001 a 75000	54147	19.1	60781
75001 a 100000	39128	13.8	88626
100001 a 125000	20796	7.3	111048
125001 a 150000	23442	8.3	135347
150001 y más	56692	20.0	320314

## CUADRO A-19

CHILE - CASEN 1987  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE EMPLEADORES,  
 POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>52552</b>	<b>100.0</b>	<b>493615</b>
0 a 25000	206	0.4	19191
25001 a 50000	523	1.0	38571
50001 a 75000	1527	2.9	67727
75001 a 100000	1138	2.2	89517
100001 a 125000	4172	7.9	108908
125001 a 150000	2833	5.4	140515
150001 y más	42153	80.2	589723
<b>Agricultura</b>	<b>13347</b>	<b>100.0</b>	<b>417738</b>
0 a 25000	206	1.5	19191
25001 a 50000	328	2.5	42011
50001 a 75000	706	5.3	64227
75001 a 100000	334	2.5	86987
100001 a 125000	871	6.5	110338
125001 a 150000	801	6.0	143483
150001 y más	10101	75.7	521967
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>11310</b>	<b>100.0</b>	<b>490636</b>
50001 a 75000	183	1.6	68736
75001 a 100000	494	4.4	90647
100001 a 125000	195	1.7	108530
125001 a 150000	779	6.9	137439
150001 y más	9659	85.4	555286
<b>Construcción</b>	<b>4677</b>	<b>100.0</b>	<b>415019</b>
50001 a 75000	132	2.8	72353
75001 a 100000	111	2.4	90442
100001 a 125000	797	17.0	108530
125001 a 150000	199	4.3	144707
150001 y más	3438	73.5	525352
<b>Comercio</b>	<b>12892</b>	<b>100.0</b>	<b>475032</b>
25001 a 50000	195	1.5	32785
50001 a 75000	506	3.9	71038
75001 a 100000	199	1.5	90442
100001 a 125000	1164	9.0	108530
125001 a 150000	807	6.3	139135
150001 y más	10021	77.7	581295
<b>Servicios</b>	<b>10326</b>	<b>100.0</b>	<b>653755</b>
100001 a 125000	1145	11.1	108530
125001 a 150000	247	2.4	141719
150001 y más	8934	86.5	737788

## CUADRO A-20

CHILE - CASEN 1990  
NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE EMPLEADORES,  
POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>101712</b>	<b>100.0</b>	<b>494075</b>
0 a 25000	2430	2.4	16443
25001 a 50000	2805	2.8	39841
50001 a 75000	7228	7.1	61796
75001 a 100000	2995	2.9	86386
100001 a 125000	9027	8.9	111851
125001 a 150000	3520	3.5	141938
150001 y más	73707	72.5	649694
<b>Agricultura</b>	<b>24918</b>	<b>100.0</b>	<b>577962</b>
0 a 25000	1239	5.0	14598
25001 a 50000	1417	5.7	36971
50001 a 75000	2248	9.0	59228
75001 a 100000	700	2.8	85563
100001 a 125000	2276	9.1	109395
125001 a 150000	797	3.2	139843
150001 y más	16241	65.2	848328
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>17825</b>	<b>100.0</b>	<b>554227</b>
0 a 25000	134	0.8	16580
25001 a 50000	162	0.9	37304
50001 a 75000	815	4.6	61983
75001 a 100000	90	0.5	82898
100001 a 125000	2094	11.7	114637
125001 a 150000	248	1.4	134709
150001 y más	14282	80.1	667931
<b>Construcción</b>	<b>6408</b>	<b>100.0</b>	<b>559310</b>
100001 a 125000	101	1.6	124347
125001 a 150000	217	3.4	134733
150001 y más	6090	95.0	581652
<b>Comercio</b>	<b>33450</b>	<b>100.0</b>	<b>381834</b>
0 a 25000	583	1.7	14941
25001 a 50000	1039	3.1	44818
50001 a 75000	3792	11.3	63583
75001 a 100000	2009	6.0	87169
100001 a 125000	3436	10.3	110444
125001 a 150000	1736	5.2	145019
150001 y más	20855	62.3	559558
<b>Servicios</b>	<b>19111</b>	<b>100.0</b>	<b>503179</b>
0 a 25000	474	2.5	23077
25001 a 50000	187	1.0	36129
50001 a 75000	373	2.0	58701
75001 a 100000	196	1.0	82898
100001 a 125000	1120	5.9	114822
125001 a 150000	522	2.7	141319
150001 y más	16239	85.0	576270

## CUADRO A-21

CHILE - CASEN 1992  
 NÚMERO, PORCENTAJE E INGRESOS MEDIOS DE EMPLEADORES,  
 POR RAMA DE ACTIVIDAD Y TRAMOS DE INGRESO

## Total nacional

Tramos de ingreso	Personas	%	Ingreso medio
<b>Total</b>	<b>217270</b>	<b>100.0</b>	<b>460389</b>
0 a 25000	4509	2.1	18103
25001 a 50000	13467	6.2	37555
50001 a 75000	16275	7.5	62671
75001 a 100000	14904	6.9	86457
100001 a 125000	12794	5.9	111064
125001 a 150000	18667	8.6	136702
150001 y más	136654	62.9	681722
<b>Agricultura</b>	<b>39875</b>	<b>100.0</b>	<b>296235</b>
0 a 25000	3184	8.0	17855
25001 a 50000	6881	17.3	36892
50001 a 75000	5496	13.8	60749
75001 a 100000	2421	6.1	85887
100001 a 125000	1569	3.9	111931
125001 a 150000	2605	6.5	136930
150001 y más	17719	44.4	588494
<b>Industria, minería, elec., gas y agua</b>	<b>38324</b>	<b>100.0</b>	<b>524447</b>
0 a 25000	475	1.2	16440
25001 a 50000	1229	3.2	37809
50001 a 75000	2429	6.3	62876
75001 a 100000	2513	6.6	87788
100001 a 125000	2613	6.8	111520
125001 a 150000	5482	14.3	138878
150001 y más	23583	61.5	789491
<b>Construcción</b>	<b>19638</b>	<b>100.0</b>	<b>749623</b>
0 a 25000	198	1.0	22240
50001 a 75000	284	1.4	63005
75001 a 100000	1059	5.4	85304
100001 a 125000	1009	5.1	110869
125001 a 150000	1303	6.6	134786
150001 y más	15785	80.4	907251
<b>Comercio</b>	<b>70865</b>	<b>100.0</b>	<b>419655</b>
0 a 25000	363	0.5	17853
25001 a 50000	4002	5.6	38530
50001 a 75000	5600	7.9	63481
75001 a 100000	5744	8.1	85824
100001 a 125000	5720	8.1	110540
125001 a 150000	5409	7.6	136185
150001 y más	44027	62.1	621454
<b>Servicios</b>	<b>48568</b>	<b>100.0</b>	<b>487102</b>
0 a 25000	289	0.6	21052
25001 a 50000	1355	2.8	37807
50001 a 75000	2466	5.1	64873
75001 a 100000	3167	6.5	87371
100001 a 125000	1883	3.9	111407
125001 a 150000	3868	8.0	134834
150001 y más	35540	73.2	631183

**ANEXO METODOLOGICO**

## CUADRO B-1

CHILE: ESTIMACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES EN 1992 Y COMPARACION CON LOS NIVELES DE 1986  
(En millones de pesos de 1986 a precios básicos)

CIIU c/	Importaciones en 1986 a/				Importaciones en 1992 b/			
	Total	Consumo intermedio	Consumo privado	F.B.C.F.	Total	Consumo intermedio	Consumo privado	F.B.C.F.
1110 Producción agrícola, exc.frutas	13247	12199	1048	0	36187	24569	11617	0
1120 Producción de frutas	2114	154	1960	0	5112	0	5112	0
1130 Producción pecuaria	618	411	0	207	7333	6022	6022	1311
1140 Servicios agrícolas	0	0	0	0	0	0	0	0
1200 Silvicultura	128	128	0	0	1057	0	1057	0
1300 Pesca extractiva	95	91	4	0	428	214	428	0
2201 Cobre	2462	2462	0	0	0	0	0	0
2202 Hierro	5	5	0	0	0	0	0	0
2110 Petróleo y gas natural	69312	69312	0	0	147558	147558	147558	0
2120 Carbón	5644	5644	0	0	13000	13000	13000	0
2400 Piedras, arena y arcilla	70	70	0	0	2225	2225	2225	0
2300 Extracción de otros minerales	5830	5830	0	0	7940	7940	7940	0
3111 Matanza de ganado	1297	1169	128	0	9862	2142	9862	0
3112 Fabricación de productos lácteos	1968	1426	542	0	4788	1714	4788	0
3113 Conservas de frutas y legumbres	733	199	534	0	1986	0	1986	0
3114 Elaboración de productos de mar	145	36	109	0	2577	596	2577	0
3115 Fabricación de aceites y grasas	8214	8128	86	0	12221	7261	12221	0
3116 Productos de molinería y panadería	3781	1051	2730	0	7783	1914	7783	0
3118 Fábricas y refinerías de azúcar	1411	505	906	0	4030	1401	4030	0
3119 Elaboración de otros productos alimenticios	5895	4161	1734	0	10886	7554	10886	0
3122 Elaboración de alimentos para animales	614	593	21	0	1189	1141	1189	0
3133 Bebidas, cervezas	92	84	8	0	1645	1650	1645	0
3131 Elaboración de vinos y licores	2274	955	1319	0	11231	5030	11231	0
3140 Industria del tabaco	1032	508	524	0	1192	584	1192	0
3210 Fabricación de textiles	36838	27522	6801	2515	80114	55454	68793	11321
3220 Fabricación de prendas de vestir	9696	1004	8692	0	35618	3372	35618	0
3230 Industria del cuero y productos de cuero	2496	1709	787	0	9695	6766	9695	0
3240 Fabricación de calzado	706	228	478	0	4306	857	4306	0
3310 Industria de la madera	761	749	12	0	3342	2635	3342	0
3320 Fabricación de muebles y accesorios	128	61	67	0	857	446	857	0
3410 Fabricación de papel y productos de papel	14837	14742	95	0	36389	29777	36389	0
3420 Imprentas y editoriales	4763	2797	1966	0	8861	5175	8861	0
3510 Fabricación de sustancias químicas	91385	91385	0	0	153085	153085	153085	0
3520 Fabricación de otros productos químicos	35221	29904	5317	0	77003	65243	77003	0
3530 Refinerías de petróleo	52136	48098	4038	0	27365	28255	27365	0
3550 Industria del caucho	13076	12337	728	11	27258	20882	27258	0
3560 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	9091	8521	570	0	23846	18224	23846	0
3610 Objetos de barro, loza y porcelana	957	391	453	113	5593	3326	4354	1240
3620 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	4348	2631	1717	0	12677	7996	12677	0
3690 Productos de minerales no metálicos n.e.ep.	4175	4175	0	0	8971	8971	8971	0
3700 Industrias metálicas básicas	31870	31214	0	656	81193	77710	77710	3483
3810 Fabricación de productos metálicos	34792	20907	1687	12198	43315	18707	20167	23148
3820 Fabricación de maquinaria no eléctrica	131597	49523	521	81553	327571	66103	66863	260708
3830 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	73231	25551	22453	25227	141866	35197	66004	75862
3840 Construcción de material de transporte	69866	29778	9634	30474	239332	69431	90849	148483
3850 Equipo profesional y científico	24407	7415	4994	11998	33465	5871	10275	23190
3900 Otras industrias manufactureras	8291	2702	5138	451	33835	10472	30065	3769

a/ Fuente: Banco Central de Chile, Matriz insumo-producto para la economía chilena, 1986.

b/ Fuentes: Estimaciones sobre la base de Banco Central de Chile, Indicadores del comercio exterior, julio de 1993, y de CEPAL, Banco de datos del comercio exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL).

c/ La clasificación sectorial utilizada en la matriz insumo-producto chilena es una adaptación de la CIIU revisión 2.

## CUADRO B - 2

CHILE: VARIACIONES ESTIMADAS DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES ENTRE 1986 Y 1992  
(En millones de pesos de 1986 a precios básicos)

	Exportación 1986 a/	Exportación 1992 b/	Diferencia
CIU c/			
1110 Producción agrícola, exc.frutas	10447	15570	5123
1120 Producción de frutas	60397	138922	78525
1130 Producción pecuaria	4936	1779	-3157
1140 Servicios agrícolas	30	30	0
1200 Silvicultura	7706	8558	852
1300 Pesca extractiva	1937	2830	893
2201 Cobre	338396	472414	134018
2202 Hierro	17812	23815	6003
2110 Petróleo y gas natural	0	0	0
2120 Carbón	0	0	0
2400 Piedras, arena y arcilla	0	0	0
2300 Extracción de otros minerales	96188	148080	51892
3111 Matanza de ganado	2902	4455	1553
3112 Fabricación de productos lácteos	682	1280	598
3113 Conservas de frutas y legumbres	9944	40131	30187
3114 Elaboración de productos de mar	98735	153747	55012
3115 Fabricación de aceites y grasas	472	62	-410
3116 Productos de molinería y panadería	344	2873	2529
3118 Fábricas y refinerías de azúcar	2307	1707	-600
3119 Elaboración de otros productos alimenticios	1346	8215	6869
3122 Elaboración de alimentos para animales	161	179	18
3133 Bebidas, cervezas	1099	2579	1480
3131 Elaboración de vinos y licores	2949	14705	11756
3140 Industria del tabaco	773	3479	2706
3210 Fabricación de textiles	1221	6593	5372
3220 Fabricación de prendas de vestir	350	2984	2634
3230 Industria del cuero y productos de cuero	37	224	187
3240 Fabricación de calzado	362	4826	4464
3310 Industria de la madera	18460	47476	29016
3320 Fabricación de muebles y accesorios	382	6120	5738
3410 Fabricación de papel y productos de papel	49196	96818	47622
3420 Imprentas y editoriales	3225	7168	3943
3510 Fabricación de sustancias químicas	4951	20525	15574
3520 Fabricación de otros productos químicos	3633	25401	21768
3530 Refinerías de petróleo	3477	13378	9901
3550 Industria del caucho	592	7850	7258
3560 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	205	2741	2536
3610 Objetos de barro, loza y porcelana	432	3610	3178
3620 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	232	3836	3604
3690 Productos de minerales no metálicos n.e.ep.	136	1088	952
3700 Industrias metálicas básicas	12028	18737	6709
3810 Fabricación de productos metálicos	3295	12630	9335
3820 Fabricación de maquinaria no eléctrica	1433	5083	3650
3830 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	1020	5176	4156
3840 Construcción de material de transporte	4665	7464	2799
3850 Equipo profesional y científico	300	3600	3300
3900 Otras industrias manufactureras	106	1997	1891

a/ Fuente: Banco Central de Chile, Matriz insumo-producto para la economía chilena, 1986.

b/ Fuentes: Estimaciones sobre la base de Banco Central de Chile, Indicadores del comercio exterior, julio de 1993, y de CEPAL, Banco de datos del comercio exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL).

c/ La clasificación sectorial utilizada en la matriz insumo-producto chilena es una adaptación de la CIU revisión 2.

## CUADRO B -3

CHILE: ESTIMACIONES DE LAS IMPORTACIONES DE INSUMOS INTERMEDIOS EN 1992  
(En millones de pesos de 1986 a precios básicos)

	Con la estructura de 1986 a/	Con la estructura de 1992 b/	Diferencia
CIIU c/			
1110 Producción agrícola, exc.frutas	16685	24569	7884
1120 Producción de frutas	311	0	-311
1130 Producción pecuaria	526	6022	5496
1140 Servicios agrícolas	0	0	0
1200 Silvicultura	215	0	-215
1300 Pesca extractiva	135	214	79
2201 Cobre	3480	0	-3480
2202 Hierro	9	0	-9
2110 Petróleo y gas natural	103447	147558	44111
2120 Carbón	9505	13000	3495
2400 Piedras, arena y arcilla	103	2225	2122
2300 Extracción de otros minerales	9132	7940	-1192
3111 Matanza de ganado	1677	2142	465
3112 Fabricación de productos lácteos	1678	1714	36
3113 Conservas de frutas y legumbres	269	0	-269
3114 Elaboración de productos de mar	51	596	546
3115 Fabricación de aceites y grasas	10753	7261	-3492
3116 Productos de molinería y panadería	1373	1914	541
3118 Fábricas y refinerías de azúcar	745	1401	656
3119 Elaboración de otros productos alimenticios	6065	7554	1489
3122 Elaboración de alimentos para animales	779	1141	362
3133 Bebidas, cervezas	191	1650	1458
3131 Elaboración de vinos y licores	1650	5030	3380
3140 Industria del tabaco	776	584	-192
3210 Fabricación de textiles	41180	55454	14274
3220 Fabricación de prendas de vestir	1434	3372	1937
3230 Industria del cuero y productos de cuero	2804	6766	3962
3240 Fabricación de calzado	367	857	490
3310 Industria de la madera	1381	2635	1254
3320 Fabricación de muebles y accesorios	112	446	334
3410 Fabricación de papel y productos de papel	23929	29777	5847
3420 Imprentas y editoriales	4257	5175	918
3510 Fabricación de sustancias químicas	143805	153085	9280
3520 Fabricación de otros productos químicos	45503	65243	19740
3530 Refinerías de petróleo	80989	28255	-52734
3550 Industria del caucho	19595	20882	1287
3560 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	13814	18224	4410
3610 Objetos de barro, loza y porcelana	643	3326	2683
3620 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	4524	7996	3472
3690 Productos de minerales no metálicos n.e.ep.	6662	8971	2308
3700 Industrias metálicas básicas	49489	77710	28221
3810 Fabricación de productos metálicos	33327	33327	0
3820 Fabricación de maquinaria no eléctrica	69910	69910	0
3830 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	39571	39571	0
3840 Construcción de material de transporte	48177	69431	21254
3850 Equipo profesional y científico	10269	5871	-4399
3900 Otras industrias manufactureras	4236	10472	6236

a/ Estimaciones utilizando la matriz insumo-producto

b/ Fuentes: Estimaciones sobre la base de Banco Central de Chile, Indicadores del comercio exterior, julio de 1993, y de CEPAL, Banco de datos del comercio exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL).

c/ La clasificación sectorial utilizada en la matriz insumo-producto chilena es una adaptación de la CIIU revisión 2.

CUADRO B - 4: CHILE: ESTIMACION DEL CONSUMO PRIVADO DE 1992 Y COMPARACION CON LOS VALORES DE 1986

CIIU c/	Consumo privado en millones de pesos de 1986, a precios de usuario		Estructura del consumo privado en porcentajes		Elasticidad en relación al aumento del consumo total
	1986 a/	1992 b/	1986	1992	
1110 Producción agrícola, exc. frutas	93048	113348	4.16	3.28	0.400
1120 Producción de frutas	30796	35632	1.38	1.04	0.300
1130 Producción pecuaria	21272	21852	0.95	0.63	0.050
1140 Servicios agrícolas	0	0	0.00	0.00	1.000
1200 Silvicultura	1386	2141	0.06	0.06	1.000
1300 Pesca extractiva	14042	14042	0.63	0.41	0.000
2201 Cobre	0	0	0.00	0.00	1.000
2202 Hierro	0	0	0.00	0.00	1.000
2110 Petróleo y gas natural	0	0	0.00	0.00	1.000
2120 Carbón	108	220	0.00	0.01	1.900
2400 Piedras, arena y arcilla	0	0	0.00	0.00	1.000
2300 Extracción de otros minerales	6	9	0.00	0.00	1.000
3111 Matanza de ganado	149870	189197	6.70	5.48	0.481
3112 Fabricación de productos lácteos	59078	71958	2.64	2.08	0.400
3113 Conservas de frutas y legumbres	23070	28100	1.03	0.81	0.400
3114 Elaboración de productos de mar	9418	11332	0.42	0.33	0.373
3115 Fabricación de aceites y grasas	28156	32476	1.17	0.94	0.443
3116 Productos de molinería y panadería	131632	154025	5.89	4.46	0.312
3118 Fábricas y refinerías de azúcar	21118	23420	0.94	0.68	0.200
3119 Elaboración de otros productos alimenticios	45515	70189	2.04	2.03	0.995
3122 Elaboración de alimentos para animales	848	1310	0.04	0.04	1.000
3133 Bebidas, cervezas	34428	65541	1.54	1.90	1.658
3131 Elaboración de vinos y licores	33206	33206	1.49	0.96	0.000
3140 Industria del tabaco	54135	54135	2.42	1.57	0.000
3210 Fabricación de textiles	74847	117889	3.35	3.41	1.050
3220 Fabricación de prendas de vestir	109755	221334	4.91	6.41	1.865
3230 Industria del cuero y productos de cuero	4871	9364	0.22	0.27	1.700
3240 Fabricación de calzado	44667	116022	2.00	3.36	2.931
3310 Industria de la madera	136	136	0.01	0.00	0.000
3320 Fabricación de muebles y accesorios	22917	60389	1.03	1.75	3.000
3410 Fabricación de papel y productos de papel	19132	45936	0.86	1.33	2.570
3420 Imprentas y editoriales	23913	23913	1.07	0.69	0.000
3510 Fabricación de sustancias químicas	1391	1391	0.06	0.04	0.000
3520 Fabricación de otros productos químicos	87357	128443	3.91	3.72	0.863
3530 Refinerías de petróleo	104084	154302	4.66	4.47	0.885
3550 Industria del caucho	11695	37192	0.52	1.08	4.000
3560 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	17274	35163	0.77	1.02	1.900
3610 Objetos de barro, loza y porcelana	3110	6161	0.14	0.18	1.800
3620 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	3134	6036	0.14	0.17	1.700
3690 Productos de minerales no metálicos n.e.p.	734	1134	0.03	0.03	1.000
3700 Industrias metálicas básicas	0	0	0.00	0.00	1.000
3810 Fabricación de productos metálicos	10566	16325	0.47	0.47	1.000
3820 Fabricación de maquinaria no eléctrica	2519	3892	0.11	0.11	1.000
3830 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	54115	112754	2.42	3.26	1.988
3840 Construcción de material de transporte	23895	49942	1.07	1.45	2.000
3850 Equipo profesional y científico	11096	47383	0.50	1.37	6.000
3900 Otras industrias manufactureras	14738	14738	0.66	0.43	0.000
4101 Generación de energía eléctrica	32270	36137	1.44	1.05	0.220
4102 Producción y distribución de gas	5334	5950	0.24	0.17	0.212
4200 Obras hidráulicas y suministro de agua	9486	9486	0.42	0.27	0.000
5000 Construcción	0	0	0.00	0.00	0.437
6000 Comercio	1415	2186	0.06	0.06	1.000
6310 Restaurantes	56716	110256	2.54	3.19	1.732
6320 Hoteles	11836	11836	0.52	0.34	0.000
7111 Transporte ferroviario	2692	4746	0.12	0.14	1.400
7114 Transporte caminero de carga	1951	3014	0.09	0.09	1.000
7112 Transporte caminero de pasajeros	107996	195553	4.83	5.66	1.487
7120 Transporte marítimo	539	833	0.02	0.02	1.000
7130 Transporte aéreo	6461	11743	0.29	0.34	1.500
7190 Servicios conexos al transporte	917	1417	0.04	0.04	1.000
7200 Comunicaciones	18658	44321	0.83	1.28	2.524
8100 Establecimientos financieros	21174	32715	0.95	0.95	1.000
8200 Seguros	20744	32050	0.93	0.93	1.000
8310 Arriendo de bienes inmuebles	4418	6826	0.20	0.20	1.000
8320 Servicios prestados a empresas	13499	16734	0.60	0.48	0.440
8900 Propiedad de vivienda	244033	269781	10.92	7.81	0.194
9311 Educación pública	7878	15013	0.35	0.43	1.662
9312 Educación privada	42120	42120	1.88	1.22	0.000
9331 Salud pública	3592	3723	0.16	0.11	0.067
9332 Salud privada	72400	151322	3.24	4.38	2.000
9410 Cine, TV, radio y espectáculos	2988	2988	0.13	0.09	0.000
9490 Otros servicios de esparcimiento	15283	36108	0.68	1.05	2.500
9510 Servicios de reparación	21725	33566	0.97	0.97	1.000
9600 Servicios diversos	57674	157236	2.59	4.55	3.150
9100 Administración pública y defensa	0	0	0.00	0.00	...
Otros sectores	56361	84006	2.52	2.43	0.900
	2235236	3453527	100.0	100.0	

a/ Fuente: Banco Central de Chile, Matriz insumo-producto para la economía chilena, 1986.

b/ Estimaciones sobre la base de: Banco Central de Chile, Cuentas nacionales, y del Instituto Nacional de Estadísticas.

Ponderaciones del Índice de precios al consumidor, base diciembre de 1978 = 100 y base abril de 1989 = 100.

c/ La clasificación sectorial utilizada en la matriz insumo-producto chilena es una adaptación de la CIIU revisión 2.

CUADRO B - 5 CHILE: ESTIMACIONES DEL CRECIMIENTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD 1986 - 1992  (Tasas de crecimiento, en %)	Demanda	Consumo	Importac.	Valor Bruto	Valor	Remune-
	Final	Intermedio	bs. Intern.	Producción	agregado	raciones
	Nacional	Nacional	(productos)	(sectores)		
1 Producción agrícola, exc. frutas	15.2	29.8	34.2	25.3	25.3	25.3
2 Producción de frutas	94.8	66.7	101.2	90.6	90.6	90.6
3 Producción pecuaria	-18.7	29.5	21.2	21.2	21.2	21.2
4 Servicios agrícolas	0.0	35.1	...	35.0	35.0	35.0
5 Silvicultura	16.9	76.8	60.0	48.7	48.7	48.7
6 Pesca extractiva	26.4	47.6	48.0	45.1	45.1	45.1
7 Cobre	40.3	42.3	40.7	40.6	40.6	40.6
8 Hierro	32.8	44.0	46.5	35.3	35.3	35.3
9 Petróleo y gas natural	-562.9	46.6	56.1	-26.7	-26.7	-26.7
10 Carbón	87.5	39.0	43.6	26.5	26.5	26.5
11 Piedras, arena y arcilla	...	61.8	46.5	39.0	39.0	39.0
12 Extracción de otros minerales	54.2	40.7	48.0	50.7	50.7	50.7
13 Matanza de ganado	27.5	41.7	38.3	30.6	30.6	30.6
14 Fabricación de productos lácteos	27.0	31.9	16.9	28.0	28.0	28.0
15 Conservas de frutas y legumbres	137.2	51.3	34.1	126.4	126.4	126.4
16 Elaboración de productos de mar	49.4	34.5	36.3	48.0	48.0	48.0
17 Fabricación de aceites y grasas	40.9	37.7	35.6	39.9	39.9	39.9
18 Productos de molinería y panadería	27.3	31.1	34.7	28.3	28.3	28.3
19 Fábricas y refinerías de azúcar	9.9	46.6	47.1	23.3	23.3	23.3
20 Elaboración de otros productos alimenticios	48.4	28.5	41.0	40.5	40.5	40.5
21 Elaboración de alimentos para animales	-13.6	21.5	25.6	19.2	19.2	19.2
22 Bebidas, cervezas	38.5	50.1	126.9	41.0	41.0	41.0
23 Elaboración de vinos y licores	53.8	54.1	64.1	53.9	53.9	53.9
24 Industria del tabaco	39.2	53.2	53.7	39.7	39.7	39.7
25 Fabricación de textiles	11.5	43.5	39.2	28.3	28.3	28.3
26 Fabricación de prendas de vestir	40.4	42.7	40.2	40.6	40.6	40.6
27 Industria del cuero y productos de cuero	-177.0	58.0	55.9	32.5	32.5	32.5
28 Fabricación de calzado	66.3	48.2	56.1	64.8	64.8	64.8
29 Industria de la madera	132.3	68.3	74.8	92.4	92.4	92.4
30 Fabricación de muebles y accesorios	105.4	59.0	79.5	97.0	97.0	97.0
31 Fabricación de papel y productos de papel	79.6	49.1	55.7	66.9	66.9	66.9
32 Imprentas y editoriales	35.3	47.4	47.9	43.1	43.1	43.1
33 Fabricación de sustancias químicas	276.5	51.0	45.7	77.8	77.8	77.8
34 Fabricación de otros productos químicos	29.3	49.8	43.4	38.3	38.3	38.3
35 Refinerías de petróleo	78.5	51.9	66.4	59.9	59.9	59.9
36 Industria del caucho	147.4	53.8	54.6	80.2	80.2	80.2
37 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	21.9	51.9	55.2	44.6	44.6	44.6
38 Objetos de barro, loza y porcelana	51.4	53.7	56.4	52.5	52.5	52.5
39 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	78.7	50.7	59.0	51.8	51.8	51.8
40 Productos de minerales no metálicos n.e.p.	-64.2	58.6	52.8	53.3	53.3	53.3
41 Industrias metálicas básicas	-63.4	64.5	52.7	43.7	43.7	43.7
42 Fabricación de productos metálicos	127.3	53.4	54.3	70.3	70.3	70.3
43 Fabricación de maquinaria no eléctrica	163.4	47.4	37.9	118.6	118.6	118.6
44 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	87.8	50.3	51.5	67.7	67.7	67.7
45 Construcción de material de transporte	12.9	42.8	44.8	25.9	25.9	25.9
46 Equipo profesional y científico	434.9	42.3	41.3	257.9	257.9	257.9
47 Otras industrias manufactureras	-341.0	45.4	44.8	-38.6	-38.6	-38.6
48 Generación de energía eléctrica	30.6	42.8	25.9	40.7	40.7	40.7
49 Producción y distribución de gas	30.5	42.4	11.6	34.2	34.2	34.2
50 Obras hidráulicas y suministro de agua	27.4	43.7	100.3	34.4	34.4	34.4
51 Construcción	71.6	25.1	92.0	62.9	62.9	62.9
52 Comercio	73.6	50.7	56.3	64.9	64.9	64.9
53 Restaurantes	55.0	47.2	62.4	53.7	53.7	53.7
54 Hoteles	27.4	50.0	79.6	36.4	36.4	36.4
55 Transporte ferroviario	110.4	52.7	...	74.0	74.0	74.0
56 Transporte caminero de carga	89.7	57.3	162.1	59.3	59.3	59.3
57 Transporte caminero de pasajeros	49.5	40.6	153.3	48.3	48.3	48.3
58 Transporte marítimo	191.0	113.1	163.1	163.6	163.6	163.6
59 Transporte aéreo	161.8	58.4	105.7	128.8	128.8	128.8
60 Servicios conexos al transporte	57.1	66.8	128.8	66.4	66.4	66.4
61 Comunicaciones	112.0	49.5	80.8	77.8	77.8	77.8
62 Establecimientos financieros	58.7	54.0	57.6	58.2	58.2	58.2
63 Seguros	83.2	67.7	79.3	78.1	78.1	78.1
64 Arriendo de bienes inmuebles	42.3	55.2	67.7	54.4	54.4	54.4
65 Servicios prestados a empresas	42.6	47.8	32.5	47.4	47.4	47.4
66 Propiedad de vivienda	10.6	...	...	10.6	10.6	10.6
67 Educación pública	15.3	30.9	...	15.5	15.5	15.5
68 Educación privada	20.5	48.6	132.3	21.4	21.4	21.4
69 Salud pública	12.7	23.9	...	12.8	12.8	12.8
70 Salud privada	52.1	53.8	163.6	52.1	52.1	52.1
71 Cine, TV, radio y espectáculos	29.9	28.0	29.0	28.9	28.9	28.9
72 Otros servicios de esparcimiento	52.8	58.7	53.4	53.4	53.4	53.4
73 Servicios de reparación	42.3	48.8	59.3	45.5	45.5	45.5
74 Servicios diversos	59.9	35.3	146.2	56.8	56.8	56.8
75 Administración pública y defensa	11.6	...	...	11.6	11.6	11.6
76 Otros sectores	...	...	11.6	...	...	...
Total	50.13	48.28	56.92	48.77	47.65	44.22

CUADRO B - 6 CHILE: ESTIMACIONES DEL CRECIMIENTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD 1986 - 1992 (En millones de dólares de 1986)	Demanda	Consumo	Importac.	Valor Bruto	Valor	Remune-
	Final	Intermedio	bs.Intern.	Producción	agregado	raciones
	Nacional	Nacional		(sectores)		
	( productos )					
1 Producción agrícola, exc.frutas	43.0	185.0	21.6	228.1	110.3	25.4
2 Producción de frutas	444.0	61.7	0.8	509.7	351.8	123.5
3 Producción pecuaria	-20.3	153.2	0.5	142.4	74.6	18.3
4 Servicios agrícolas	0.0	29.4	0.0	25.9	15.3	3.5
5 Silvicultura	9.2	47.0	0.4	56.0	44.5	7.5
6 Pesca extractiva	10.6	142.3	0.2	179.9	92.6	32.0
7 Cobre	712.4	115.7	5.2	955.8	476.3	146.2
8 Hierro	31.2	12.2	0.0	43.3	26.4	6.1
9 Petróleo y gas natural	-219.7	132.9	201.4	-112.0	-63.2	-9.4
10 Carbón	-17.8	38.9	12.8	21.1	8.7	8.1
11 Piedras, arena y arcilla	-11.0	29.8	0.2	18.8	10.3	2.2
12 Extracción de otros minerales	275.0	73.5	14.5	197.8	117.5	33.2
13 Matanza de ganado	138.9	59.3	2.3	196.0	35.8	18.1
14 Fabricación de productos lácteos	57.9	16.8	1.3	79.8	21.0	6.3
15 Conservas de frutas y legumbres	178.0	9.5	0.4	181.9	33.2	15.2
16 Elaboración de productos de mar	290.5	19.5	0.1	293.7	84.3	25.9
17 Fabricación de aceites y grasas	41.6	18.1	15.0	63.1	15.9	4.5
18 Productos de molinería y panadería	142.7	63.8	1.9	214.4	48.0	16.3
19 Fábricas y refinarias de azúcar	11.8	31.5	1.2	44.4	6.1	1.2
20 Elaboración de otros productos alimenticios	74.5	28.7	8.8	80.5	27.6	9.0
21 Elaboración de alimentos para animales	-0.7	15.0	0.8	14.2	1.6	0.4
22 Bebidas, cervezas	48.2	17.0	0.6	66.4	15.0	11.2
23 Elaboración de vinos y licores	66.2	14.2	3.2	79.2	19.8	8.6
24 Industria del tabaco	28.6	1.4	1.4	28.4	68.0	2.6
25 Fabricación de textiles	27.7	115.5	55.8	145.7	55.4	22.8
26 Fabricación de prendas de vestir	135.7	11.3	2.1	145.8	39.8	17.5
27 Industria del cuero y productos de cuero	-16.3	44.0	4.9	24.6	5.6	2.2
28 Fabricación de calzado	94.4	6.2	0.7	121.8	34.2	18.2
29 Industria de la madera	143.9	123.7	2.9	281.3	130.0	31.4
30 Fabricación de muebles y accesorios	135.5	16.6	0.3	155.3	59.7	26.1
31 Fabricación de papel y productos de papel	250.2	109.6	42.8	362.8	151.9	30.5
32 Imprentas y editoriales	29.1	69.6	6.9	129.4	47.3	27.3
33 Fabricación de sustancias químicas	65.9	90.3	216.2	121.7	41.0	16.0
34 Fabricación de otros productos químicos	87.9	118.9	67.3	220.9	78.2	35.0
35 Refinerías de petróleo	223.0	345.1	165.5	523.7	203.6	11.2
36 Industria del caucho	52.4	48.9	34.9	94.5	29.8	11.2
37 Fabricación de productos plásticos n.e.p.	13.9	101.8	24.4	110.8	34.8	12.4
38 Objetos de barro, loza y porcelana	5.7	5.2	1.2	11.1	5.2	2.4
39 Fabricación de vidrio y prod. de vidrio	1.3	21.3	8.0	23.0	13.4	4.4
40 Productos de minerales no metálicos n.e.p.	-5.9	119.9	11.4	120.2	59.9	15.6
41 Industrias metálicas básicas	-43.0	224.7	85.3	176.6	63.6	18.5
42 Fabricación de productos metálicos	120.7	170.9	58.8	286.1	89.0	39.7
43 Fabricación de maquinaria no eléctrica	135.2	24.8	97.2	143.6	59.3	24.1
44 Maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	63.3	42.0	68.2	96.1	22.2	18.6
45 Construcción de material de transporte	16.5	41.9	69.2	54.6	20.1	7.8
46 Equipo profesional y científico	44.9	3.6	15.9	47.7	19.0	8.8
47 Otras industrias manufactureras	-20.3	9.7	6.3	-11.2	-4.6	-2.3
48 Generación de energía eléctrica	42.7	276.5	0.0	320.4	173.5	36.4
49 Producción y distribución de gas	7.0	4.5	0.0	11.8	4.5	2.0
50 Obras hidráulicas y suministro de agua	11.2	13.4	0.1	24.1	12.2	6.7
51 Construcción	1174.4	95.6	0.2	1269.8	532.6	242.8
52 Comercio	1603.7	676.9	61.9	2286.8	1547.0	314.9
53 Restaurantes	143.2	24.9	11.5	164.9	38.0	17.9
54 Hoteles	14.3	17.4	8.7	33.4	17.2	5.2
55 Transporte ferroviario	29.3	23.9	0.0	59.1	33.9	22.4
56 Transporte caminero de carga	37.8	363.0	1.5	390.7	165.2	47.7
57 Transporte caminero de pasajeros	277.2	37.0	1.2	316.7	148.4	44.4
58 Transporte marítimo	641.8	205.5	284.4	849.9	284.7	117.1
59 Transporte aéreo	253.3	42.8	34.7	283.9	58.2	18.3
60 Servicios conexos al transporte	2.6	70.7	26.0	72.9	44.4	19.6
61 Comunicaciones	144.4	77.2	22.9	221.3	160.5	66.7
62 Establecimientos financieros	774.4	91.8	10.1	865.0	752.6	176.1
63 Seguros	115.7	46.1	41.8	164.8	98.4	33.3
64 Arriendo de bienes inmuebles	9.3	166.2	2.4	136.5	126.0	3.7
65 Servicios prestados a empresas	31.5	401.8	22.6	357.3	244.4	153.5
66 Propiedad de vivienda	133.4	0.0	0.0	131.7	106.8	0.9
67 Educación pública	68.7	1.5	0.0	71.9	61.5	59.9
68 Educación privada	79.3	6.0	0.1	86.4	69.0	58.9
69 Salud pública	36.5	0.3	0.0	36.7	22.2	21.7
70 Salud privada	193.4	4.2	0.0	197.8	134.7	47.1
71 Cine, TV, radio y espectáculos	4.1	3.9	1.3	34.0	14.5	8.1
72 Otros servicios de esparcimiento	40.8	4.7	0.6	44.7	27.6	10.4
73 Servicios de reparación	43.5	50.2	0.7	85.6	32.4	13.8
74 Servicios diversos	184.7	15.7	1.3	199.6	139.7	97.5
75 Administración pública y defensa	158.8	0.0	0.0	165.1	90.4	89.6
76 Otros sectores	0.0	0.0	2.4	0.0	0.0	0.0
Total	10187.3	5927.0	1902.5	15896.5	8066.9	2663.3